



Joaquina,
una Mujer Fascinada
por la Trínidad

VENERABLE M. JOAQUINA DE VEDRUNA DE MAS
FUNDADORA DEL INSTITUTO DE
HERMANAS CARMELITAS DE LA CARIDAD



Rosa Ortí Mateu, ceev

**JOAQUINA,
UNA MUJER FASCINADA
POR LA TRINIDAD**

ROSA ORTÍ MATEU, ccv

JOAQUINA,
UNA MUJER FASCINADA
POR LA TRINIDAD

2013

© Rosa Ortí Mateu, CCV, 2013

Composición: Compobell, S.L.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
AGRADECIMIENTO.....	11
1. EL MUNDO EN QUE VIVIÓ JOAQUINA (1783-1854).....	13
1.1. Geografía e Historia	13
1.2. Ambiente político	14
1.3. Ambiente social	16
1.4. Situación eclesial.....	18
2. DIOS REVELA SU MISTERIO DE AMOR A JOAQUINA	23
2.1. La oración en Joaquina niña	29
2.2. Esposa y madre de nueve hijos	33
2.3. Realización de un sueño: ser esposa de Jesús.....	39
2.4. Fundadora de las Carmelitas de la Caridad	43
3. PLENITUD DE UNA MUJER CREYENTE	47
3.1. Los pies en la tierra	55
3.1.1. Comida	56
3.1.2. Vestidos, ajuar.....	57
3.1.3. Economía.....	58
3.1.4. Detalles de la vida del Instituto	59
3.2. El corazón abierto al mundo	69
3.2.1. Amor.....	70
3.2.2. Alegría	75
3.2.3. Paz.....	79
3.2.4. Paciencia.....	81
3.2.5. Fidelidad-confianza.....	84
3.2.6. Mansedumbre-humildad	87
3.3. La raíz en el Espíritu de Amor	90
3.3.1. Dios, Señor	91
3.3.1.1. Dios.....	93
3.3.1.2. El Señor	94
3.3.2. Jesús	95
3.3.3. Santísima Trinidad	100
3.3.4. María	101
3.3.5. Cielo.....	101
3.3.6. Voluntad de Dios	102
3.3.7. Santo/santa.....	104

4. CLAVES TEOLÓGICAS	107
4.1. La Trinidad en la espiritualidad de Joaquina	107
4.1.1. Origen primigenio	108
4.1.2. Testimonios sobre Joaquina referentes a la Trinidad	111
4.1.3. La Trinidad presente en las decisiones de su vida	115
4.2. Joaquina y la Virgen María	116
4.2.1. María, la Trinidad y Joaquina	116
4.2.2. María, Madre nuestra	120
4.2.3. Testimonios sobre la devoción de Joaquina a María	121
4.3. La Iglesia en la vida de Joaquina	123
4.3.1. Dimensión eucarística en Joaquina	125
4.3.2. Relación con la jerarquía	128
4.3.3. Los tiempos litúrgicos. Las devociones	129
5. EL CARISMA A TRAVÉS DEL TIEMPO	133
5.1. Periodo de la fundación (1826-1854)	135
5.1.1. El Padre Esteban de Olot	135
5.1.2. Las compañeras de Joaquina	139
5.1.3. Las primeras Constituciones: La Santa Regla	141
5.2. Las Carmelitas de la Caridad en el mundo (1854-1965)	144
5.2.1. Fundamentos espirituales de la expansión del Instituto	145
5.2.2. Expansión geográfica	147
5.3. Periodo postconciliar (1965-1993)	148
5.3.1. Capítulo XXI, 1981: Nuevas Constituciones	149
5.3.2. Capítulo XXII (1987): Caminos de conversión	152
5.3.3. Capítulo XXIII (1993): Desde las raíces Vedruna	154
5.4. Explorando nuevos senderos enraizadas en la Trinidad	155
5.4.1. Capítulo XXIV (1999): Inserción evangelizadora	156
5.4.2. Capítulo XXV (2005): Mística y profecía	159
5.4.3. Capítulo XXVI (2011): Anunciar y defender la vida	162
6. UN CARISMA PARA BIEN DEL MUNDO	167
6.1. En los orígenes	168
6.2. Actualizando respuestas	171
6.3. Misión <i>Ad Gentes</i>	175
CONCLUSIÓN	179
BIBLIOGRAFÍA	183
APÉNDICES	189
Cronología de Santa Joaquina	189
Listado de Cartas de Santa Joaquina	192
Referencias Bíblicas de las Primeras Reglas	196

INTRODUCCIÓN

El libro que tienes en tus manos se ha ido gestando a lo largo de muchos años. La semilla se plantó en Taiwán, y quedó allí silenciosa y oculta, sólo comenzó a brotar durante los Ejercicios Espirituales del año 2010, era un brote muy tímido, casi invisible, pero con potencia interior. En la visita del Equipo de Misión a las comunidades, mostré el tallo que comenzaba a verdear, pareció bien que se fuera regando y cobrara más vida. Las vitaminas fuertes le llegaron al recibir los testimonios que sirvieron para la beatificación y canonización de Joaquina, luego todo ha consistido en mimarla, ponerla al sol, hablarle, acariciarla...

Los años vividos en oriente han sido para mí un gran don; suelo decir que después del don de la vida y de la fe, el tercer don ha sido el paso por esas tierras del sol naciente. Al acoger esta cultura tan diferente a la que conocía, los horizontes se ensancharon: Jesús, el Evangelio, la Congregación, el mundo, las personas tomaron nuevos matices, nueva profundidad.

El punto más impactante fue la distinta visión del hombre. Vivencié, a través de Yves Raguin s.j.1, que la antropología oriental considera al ser humano una unidad de cuerpo, corazón y espíritu. Así se muestra en la filosofía de las grandes religiones: Budismo, Confucianismo, Taoísmo. Poco a poco fue madurando

¹ Yves Raguin, SJ.(1912-1998). Ha hecho la síntesis Oriente y Occidente a nivel espiritual. Acompañante espiritual y autor de numerosas obras. Fundador del Instituto Ricci en 1966, centro de investigación y publicaciones dirigidas a los estudios de la cultura antigua y moderna de China, y también centro de diálogo intercultural entre el mundo chino y el resto de tradiciones espirituales del mundo.. Yves nació al norte de Francia, el 9 de noviembre de 1912 y con motivo del centenario de su nacimiento se le celebrará un homenaje en Taiwán. Catalina Serna le encargó que escribiera la biografía de santa Joaquina en francés: *Joaquina de Vedruna*, fue editada en 1990.

esta visión antropológica del hombre como fruto del estudio, de la reflexión, del diálogo con profesionales y con los alumnos.

Las repercusiones en la cultura de la visión trialista (cuerpo, corazón, espíritu) muestra un aspecto inteligible a los jóvenes de la sociedad actual. Se trata de la visión de Dios; un Dios que está fuera del hombre, como parecen sugerir los frescos de la capilla Sixtina, se puede rechazar; pero un Dios que habita en lo profundo del ser humano, un Dios que es amor, en el cual vivimos, nos movemos y existimos, solo se puede aceptar o ignorar.

Por ello la vida de Joaquina está leída desde la perspectiva del oriente: Dios se va revelando a la humanidad, se reveló a Joaquina y se revela a todo ser humano que le acoge y deja actuar al Espíritu.

Joaquina no ha dejado escritos sobre su vida interior, pero en el capítulo tercero se ha intentado desentrañar, a través del análisis de su correspondencia desde la antropología trialista, cómo vivía, cómo sentía, cómo se relacionaba con Dios esta gran mujer que aunque, como todo ser humano tenía sus zonas oscuras, se mostró con una armonía y madurez admirable. Descubrir esta armonía a través de sus cartas fue la semilla plantada en el corazón que esperó tantos años para poder dar fruto.

Esta armonía y madurez de Joaquina se asienta en su espiritualidad trinitaria, mariana y eclesial. Dios la preparó para manifestarle su Misterio Trinitario, y Joaquina fue quedando fascinada cada día más ante Jesús que le aceptaba como esposa al morir Teodoro, su marido. Jesús le abrió la intimidad de su conciencia y la llevó a participar de su relación con el Padre y con el Espíritu Santo. Su experiencia materna la abren al amor y a la confianza en María Madre, todo ello con una obediencia fiel y comprometida con la Iglesia. Estos aspectos están presentados en el cuarto capítulo.

Dios quiso que el carisma que el Espíritu derramó en Joaquina se prolongara en la historia en una doble dimensión: como vivencia espiritual de una familia religiosa, las Carmelitas de la Caridad, y como expresión de su amor a todos sus hijos, en especial a los más necesitados, a través de la educación cristiana, el cuidado de los enfermos y el servicio a los más pobres. Expresión de amor que se ha continuado a lo largo de casi dos siglos en la familia Carmelitas de la Caridad, llegando a estar presente en veintisiete países.

Deseo que la lectura de estas páginas ayude a profundizar y actualizar el Misterio de la Santísima Trinidad vivido por Joaquina, herencia de las Carmelitas de la Caridad Vedruna, regalo del Espíritu a la Iglesia y al mundo. Como misterio esencial del cristianismo todo creyente está invitado a profundizar en él y aprender de esta mujer que es modelo en todos los estados de la vida.

Fiesta de la muerte de Joaquina
Puente Tocinos, 28 de agosto de 2012

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi gratitud a las personas que me han ayudado a elaborar estas páginas de reflexión sobre santa Joaquina:

A las hermanas de la Congregación, los superiores que acogieron mi deseo: Isabel Molpeceres y M^a Teresa Cuervo; a las bibliotecarias de nuestra casa de Roma: M^a del Carmen Fernández y M^a Concepción López Ramos, por haberme facilitado toda la información que les solicitaba. A Ana M^a Alonso, por sus acertadas sugerencias y a Ángeles Martínez por haber corregido el borrador de la obra.

También tengo que agradecer el aliento y la valiosa ayuda de mis compañeros de la Universidad de Murcia: Francisco Oliver Alcón, Francisco Martínez Fresneda, José Luís Parada Navas, Juan Carlos García Domene, Francisco Lozano Pato y Juan Francisco Carrascosa Rico que ha leído detenidamente página a página y ha corregido minuciosamente lo escrito.

1. EL MUNDO EN QUE VIVIÓ JOAQUINA (1783-1854)

El ser humano nace y crece en un entorno que marcará su trayectoria humana, por eso conveniente ofrecer una visión breve y panorámica del lugar y la época en que Joaquina desarrolló su existencia. Desde 1783, fecha de nacimiento, hasta 1816 en que fallece Teodoro, su esposo y Teresa Vidal, su madre, Barcelona es su lugar de residencia. Después de estos acontecimientos nada le retiene en Barcelona y se traslada con sus hijos a Vic donde posee una propiedad heredada de su marido, el Manso Escorial. Aquí vive hasta el 22 de septiembre de 1822, fecha en que se ve obligada por la guerra a refugiarse con sus hijos en Prades, Francia.

Ya fundado el Instituto, desde 1840 a 1843 debe salir al exilio con las hermanas por la proximidad de las tropas nacionales; de nuevo se refugia en Francia, en Perpignan.

Los últimos años de su vida vuelve a Barcelona, en donde muere en la casa de Caridad el 28 de agosto de 1854.

1.1. Geografía e Historia

Cataluña es una comunidad autónoma española, situada al nordeste de la Península Ibérica. Ocupa un territorio de unos 32000 km² que limita al norte con Francia (Mediodía-Pirineos y Languedoc-Rosellón) y Andorra, al este con el mar Mediterráneo a lo largo de una franja marítima de unos 580 km, al sur con la Comunidad Valenciana (Castellón), y al oeste con Aragón (Zaragoza, Teruel y Huesca). Esta situación estratégica ha favorecido una relación muy intensa con los territorios de la cuenca mediterránea y con Europa.

Cataluña está formada por las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona. Su capital es la ciudad de Barcelona.

La historia de esta ciudad se extiende a lo largo de 4000 años, desde finales del neolítico, con los primeros restos hallados en el territorio de Barcelona, hasta la actualidad. La ciudad ha estado habitada por los íberos, cartagineses, romanos, visigodos y ha aunado a judíos, cristianos y musulmanes.

Aunque hay vestigios de asentamientos íberos y cartagineses, fue en la época romana cuando el puerto de Barcelona evolucionó hasta convertirse en uno de los principales puertos del Mediterráneo occidental. En la Edad Media Barcelona alcanzó la primacía sobre el resto de condados catalanes y se transformó en una de las ciudades más importantes de la Corona de Aragón.

El siglo XVIII comenzó con la Guerra de Sucesión (1701-1714) y Cataluña optó por la casa de Austria. Las Cortes Catalanas proclamaron rey a Carlos III en 1706. Al vencer los Borbones, Barcelona perdió sus Fueros, sus órganos de gobierno y su hegemonía económica. Pero su carácter laborioso propició la reactivación económica y se convirtió en pionera de la revolución industrial. Al mismo tiempo experimentó un fuerte crecimiento demográfico: pasó de 30.000 habitantes en 1717 a 130.000 a finales de siglo¹.

1.2. Ambiente político

Durante la vida de Joaquina el ambiente político de España y de Cataluña fue muy convulso, luchas, pobreza, hambre...

La crónica de las contiendas entre liberalismo y absolutismo en Cataluña se inició en el período de la Guerra de la Independencia (1808-1814) y de las Cortes de Cádiz (1810-1814), momento en el que se definieron ambas corrientes políticas. Pero el verdadero arranque de la revolución liberal en Cataluña se dio en la época constitucional (1820-1823), que registró el primer enfrentamiento civil armado. Estos acontecimientos proporcionaron precedentes legales para la construcción de la nueva sociedad y el nuevo Estado. También engendró un nutrido grupo de representantes políticos que regresaron en el periodo de 1833-1840, años en los que reapareció la guerra civil, un conflicto por la sucesión en el trono².

¹ Cf Wikipedia.

² Cf Santirso Rodriguez, M. Revolución liberal y guerra civil en Cataluña (1833-1840). Director de la tesis: Josep Fontana i Lazaro. Universidad Autónoma de Barcelona, 1994, p. 17.

La Primera Guerra Carlista (1833-1840) fue de carácter civil: entablada entre los partidarios del infante Carlos María Isidro de Borbón, conocidos como carlistas, que defendían un régimen absolutista, y los de Isabel II, denominados isabelinos por apoyar a la regente María Cristina de Borbón, cuyo gobierno fue originalmente absolutista moderado, pero acabó convirtiéndose en liberal para obtener el apoyo popular³.

La situación de España se caracterizó por la alternancia en el poder del Partido Liberal, anticlerical; y del Partido Absolutista, adicto al clero.

La vida religiosa sufrió duros ataques: expulsión de la Compañía de Jesús (1787), supresión de las Congregaciones religiosas (1808), acompañada de la apropiación por parte del Estado de sus bienes. “La misma jerarquía eclesiástica no veía con buenos ojos la existencia de un número tan elevado de religiosos y religiosas”⁴.

La Restauración de Fernando VII (1814-1819) supuso el restablecimiento momentáneo de los religiosos. Volvieron los Jesuitas, se reconocieron las Congregaciones religiosas y se les devolvieron sus bienes (1814).

El Decreto Real del 19 de noviembre de 1815 ordena “establecer escuelas caritativas de primera educación para instruir en la doctrina cristiana, en las buenas costumbres y en las primeras letras a los hijos de los pobres hasta la edad de diez o doce años procurándoles el alimento y vestuario correspondiente a su pobreza”⁵. Este Decreto motivó la presencia de nuevas Congregaciones religiosas.

El Trienio Liberal (1820-1823) supuso el retorno a la posición anticlerical: supresión de la Compañía de Jesús (1820) de los monjes y monjas, de los Canónigos Regulares, de las Ordenes Militares y Ordenes Mendicantes. Todas las Congregaciones debían cerrar los conventos con menos de doce religiosos, si tenían uno solo en la población, y veinticuatro religiosos, si disponían de más de una casa.

Esta situación anticlerical planteaba diversos retos para la Iglesia: formación adecuada del pueblo de Dios, educación de los estamentos más necesitados, reforma interna de la Iglesia.

³ Cf Wikipedia.

⁴ Cf Álvarez, J., *Historia de la Vida Religiosa*, III tomo, Madrid 1990, pp. 547 y ss.

⁵ Álvarez, o.c., p. 563.

Así surgieron, impulsadas por la pobreza y las necesidades sociales y guiadas por el Espíritu, personas clarividentes: Fray Esteban de Olot y Santa Joaquina, que fundaron las Carmelitas de la Caridad; San Antonio M.^a Claret, que dio nuevo impulso a la pastoral; Jaime Balmes, que defendió la fe contra los nuevos errores, etc.

En el siglo XIX nacieron en España setenta y cuatro Congregaciones femeninas dedicadas a la enseñanza y a la asistencia sanitaria⁶. En este sentido Balmes escribe:

Bajo el aspecto histórico se puede establecer por regla general que la fundación de los diferentes institutos religiosos, además del objetivo cristiano y místico, ha tenido otro eminentemente social y exactamente acomodado a las necesidades de la época. Si se estudia la historia de las comunidades religiosas teniendo presente esta idea, se la encuentra realizada en todos los tiempos y países de una manera asombrosa... Las comunidades religiosas, pues, durarán bajo una forma u otra; ignoramos las modificaciones que éstas podrán sufrir, pero descansamos tranquilos a la sombra de la Providencia.

*Tocante a la utilidad social de las comunidades religiosas en el porvenir, la cuestión es para mí muy sencilla. ¿Pueden ser útiles a la civilización moderna grandes ejemplos de moralidad, el espectáculo de virtudes heroicas, de abnegación y desprendimiento sin límites? ¿Tienen las sociedades modernas grandes necesidades que satisfacer? La educación de la infancia, y muy particularmente la de las clases pobres, la organización del trabajo, el espíritu de asociación para el fomento de los grandes intereses procomunales, las casas de expósitos, las penitenciarías, los establecimientos de corrección y toda clase de instituciones de beneficencia, ¿dejan de ofrecer problemas sumamente complicados, de presentar gravísimas dificultades, de necesitar el auxilio del desprendimiento, del amor de la humanidad desinteresado y ardiente?*⁷.

Este párrafo parece una profecía de lo que sería la expansión de la Vida Religiosa femenina poco después de la muerte del gran pensador catalán (1849)⁸.

1.3. Ambiente social

Dada la situación política de lucha y de vaivenes ideológicos, las clases más necesitadas sufrieron las peores consecuencias. Las congregaciones religiosas

6 Álvarez, J. "Congregaciones femeninas fundadas en España en el siglo XIX", en Vida Religiosa, 187 (1970) pp.74-78.

7 Balmes, J., *Comunidades religiosas; Obras Completas*, V, 433-434.

8 Álvarez Gómez, J., *Historia de la Vida Religiosa*, vol. III, 547-619.

atendían hospitales, centros de caridad, se dedicaban a la enseñanza de los niños en las escuelas y a la instrucción religiosa del pueblo, etc. Al expulsar a los religiosos y subastar los conventos, los pobres quedaron desprotegidos y abandonados y se interrumpió la labor instructiva y catequética que se llevaba a cabo en las casas de aquellos y también por medio de las misiones populares. Utilizaban métodos pedagógicos efectivos: sermones, pláticas, cantos y procesiones penitenciales, recepción de los sacramentos, especialmente el de la penitencia⁹.

El momento que vivió Joaquina destaca por la pobreza y abandono en que se hallaban amplias zonas sociales, la mayor parte de la población seguía moviéndose en un horizonte caracterizado por el atraso económico, la desigualdad social y el analfabetismo. Por otra parte se va extendiendo la corriente filosófica de la Ilustración¹⁰ que favorece el desarrollo de una élite de pensadores. El resultado de esta situación era, por un lado, la persistencia de una marcada diferenciación cultural que seguía las líneas de la estratificación clasista de la sociedad y, por otro, la aparición de una conciencia revolucionaria que, aunque heredera de la Ilustración, trataría de superar la vía reformista, rechazando los compromisos que ésta había aceptado con el orden establecido en el terreno social, religioso o político¹¹.

En estas décadas van tomando fuerza las teorías sobre la importancia de la educación de la mujer. La enseñanza a las mujeres era fundamentalmente moral: “su educación no es instrucción, sino conducción. Deben conocer más a los hombres que a los libros. El honor es su mayor virtud y el hogar su mérito”¹². Por ello la mujer era educada en el hogar y para el hogar, orientada principalmente a la educación de los hijos.

También llega para ella el fuerte movimiento de la Ilustración, pues se regula la educación de las niñas en las escuelas: higiene, laboriosidad, buena conducta moral y cumplimiento de los deberes religiosos. Otra corriente de opinión, como la del sacerdote catalán Baldiri Reixac (1703-1781), veía conveniente la

9 Martín Gelaberto Vilagrán. *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña siglos XVII y XVIII*. Tesis doctoral dirigida por el doctor Ricardo García Cárcel. Universidad Autónoma de Barcelona 2003, p.71.

10 Movimiento intelectual (1620-1750).

11 ¹² Cf Martínez Shaw, C. *El Siglo de las Luces (España). Época: Ilustración española (1700-1800)* www.ie University Segovia.

12 Kant, I. *Pedagogía*. Akal, Madrid 1983, p. 105.

enseñanza de la lectura, la escritura, la educación cívica y las ciencias humanas a las hijas de las familias de buena posición, argumentando que los dos géneros tienen la misma capacidad y que estos aprendizajes pueden resultar de gran utilidad para la vida... Pero para buena parte de sus contemporáneos, el aprendizaje de la lectura y escritura contribuía a la ruina moral de las mujeres¹³. Los atributos propios de las mujeres tal como les asignaban los hombres de la época, eran: mantener el orden en el hogar, la belleza, la dulzura, la sugestión, la sensualidad, entre otras. La virtud y el mérito para las mujeres burguesas se sintetizaban en la castidad y el cuidado del hogar¹⁴.

En la educación de los niños además de enseñarles a leer, escribir y contar era necesario proporcionarles los conocimientos incluidos en la denominada entonces “latinidad”, que les capacitaba para ocupar oficios de cierta cualificación profesional, cargos administrativos o seguir la carrera eclesiástica¹⁵.

Un año antes de que Joaquina fundara el Instituto, se legisló sobre la Educación Primaria, ley Calomarde 1825, y los acaldes de los pueblos comenzaron a ponerla en práctica abriendo escuelas que educaran a las niñas según la nueva normativa.

1.4. Situación eclesial

La Iglesia del siglo XVIII, aunque carecía de la vitalidad que había tenido en otras épocas, continuaba siendo una institución rica y poderosa, en una nación donde la práctica religiosa estaba profundamente arraigada y era exuberante en su diversidad¹⁶.

La presencia de la Iglesia en Barcelona era importante; contaba con una catedral, ochenta y dos iglesias y capillas, veintiséis casas de religiosos, dieciocho de religiosas, dos oratorios, un seminario, un tribunal de la Inquisición y algunas fundaciones más pequeñas¹⁷. Pero faltaba preparación cultural en los clérigos y

13 Baldiri Reixac, M. *Instruccions per la ensenyansa de minyons. Obra utilísima per la instrucció dels minyons, i descans dels mestres, amb Lamines fines per aprendrer be de escriurer*. Narcís Oliva, s.d. Girona, 1783, pp.15-17. www.virtualcervantes.com.

14 Cf Arada Aceves, R. de la. Director de la tesis: Conrad Vilanou i Torrano. *Les dones a catalunya en la transició del antic al nou regime: esferes públiques i privades*. Lectura en 2006. Universitat de Barcelona, p.11.

15 Cf Burgos Rincón, J. *Alfabetización y escuela en Cataluña en el siglo de las Luces. Una hipótesis interpretativa*. Manuscrits, nº 12, Gener 1994, pp.23-24.

16 Cf Callahan, William J. *Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874*. Nerea, Madrid, 1989, p.12

17 Cf Callahan, William J. o.c. p.17.

las órdenes religiosas tenían tantas solicitudes de jóvenes para ser admitidos que no podían proporcionarles formación suficiente.

En Vic, durante la época de Joaquina, se produjo un gran resurgimiento cultural con la puesta en marcha del Seminario, que recuperaba la tradición de la antigua escuela catedralicia de la época medieval y de la Universidad Literaria de Vich del siglo XVII. Entre los muchos estudiantes del Seminario hay nombres ilustres como el de Jaime Balmes (1810-1848), San Antonio María Claret (1807-1870) o Jacint Verdaguer (1845-1902). Reunidos entorno a asociaciones como el Círculo Literario o l'Esbart de Vic, ellos y muchos otros ayudaron con su obra a que Vich tuviera un papel eminente en el renacimiento literario y político de Cataluña¹⁸.

La presencia de la Iglesia tenía un gran relieve en Vic:

Vich, la antigua ciudad real y episcopal, sede de San Bernardo Calvó y de Otón el Mago, está, en el siglo XIX, influida por aquella continuada tradición española en la que los valores espirituales se conservaban, y se vivían, en toda su amplitud y grandeza. La vieja Ausona, la ciudad levítica de Balmes, conserva una pujante vitalidad espiritual. Buena prueba de ello era el gran número de comunidades religiosas que vivían su santo ideal al margen de las corrientes anticristianas que invadían la Península. Allí están los Dominicos con su magnífico templo; los Franciscanos, con su convento del Remedio; los Capuchinos, con la iglesia de la Divina Pastora; los Religiosos de San Felipe Neri; los Clérigos Regulares, etc.

Otro índice revelador de la religiosidad ausonense en la época de nuestra Santa es el florecimiento de algunas prácticas fundamentales de la vida cristiana.

La doctrina del misterio de la Santísima Trinidad era hondamente sentida y fomentada entre los fieles, merced a la influencia de los religiosos Trinitarios. El Trisagio era una devoción popular que llegó a estar traducida al catalán.

La devoción de las «Cuarenta Horas», que aun hoy se perpetúa, era una de las manifestaciones de la piedad y del amor de los cristianos vicenses hacia Jesucristo Sacramentado.

La Santísima Virgen era venerada en algunas advocaciones “Puiglagulla”, cerca de Vich, y, dentro de la ciudad, estaba la Virgen de la “Buena Suerte”, en la iglesia de Santa Clara; la del “Buen Suceso” en la iglesia de la Merced, con el recuerdo del esclavo liberado que la trajo de morería. La Virgen del Carmen, la de los Dolores, la

¹⁸ Cf wikipedia.org/wiki/Orden_Trinitaria

*de la Divina Pastora... eran otras tantas advocaciones en las que la ciudad de Vich volcaba su fervor mariano, añadiendo a éstas la del Inmaculado Corazón de María, como fruto de la predicación de San Antonio María Claret*¹⁹.

Había preocupación en los prelados por elevar los conocimientos religiosos de los laicos y con ese fin se promulgó el sínodo diocesano de Vic en 1748 con el objetivo de potenciar la reforma espiritual del pueblo cristiano ²⁰:

*Este ambiente pletórico de espiritualidad fue el que vivió Santa Joaquina, especialmente los diez años de su viudez; cuando, con sus hijos, se retiró a la casa solariega del Manso Escorial. Allí había pasado antes una buena parte de su vida matrimonial. Más tarde será la cuna de su Congregación Religiosa*²¹.

La sociedad es, con todo, compleja. Hemos visto un aspecto de la realidad eclesial patente en la religiosidad popular, pero es necesario tener en cuenta otra dimensión: el enfrentamiento eclesiástico que al mismo tiempo se vivía:

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la Iglesia se hallaba en una situación muy difícil, tanto desde la vertiente doctrinal como desde la vertiente de los hechos consumados, porque no todos en la Iglesia ni en la sociedad en general entendían del mismo modo la Restauración.

Había quienes pensaban que la necesaria construcción de Europa, cuyo mapa había sido desbaratado por la era napoleónica, equivalía a volver al mismo estado de cosas inmediatamente anterior a la Revolución de 1789, con la consiguiente reimplantación del Antiguo Régimen con todas sus consecuencias, porque pensaban que la Revolución había sido intrínsecamente mala y satánica; es decir, la Revolución había sido sencillamente una rebelión contra Dios.

Pero había también quienes pensaban todo lo contrario; es decir, que la Restauración significaba instaurar el nuevo orden de cosas creado e impulsado, en sus principios fundamentales, por la Revolución francesa de 1789, porque ésta había abierto el camino de la liberación y de la emancipación del hombre.

De momento, triunfó la idea de quienes pensaban que la Revolución había sido intrínsecamente mala. Y, en consecuencia, quisieron retornar, en un instante y por decreto, a la situación anterior a 1789. Fue, sin duda, un lamentable error, porque

19 Serna, C. *Espiritualidad de santa Joaquina de Vedruna de Mas*. Publicaciones Vedruna, 1960, p. 89-90.

20 Gelaberto Vilagrán, M. p. 63.

21 Serna, C., o.c., pp. 89-90.

la Revolución, en 25 años, había logrado enraizarse muy profundamente en los más diversos estratos de la sociedad europea.

Los principios fundamentales de la Revolución francesa –libertad, igualdad, fraternidad– eran ya un patrimonio adquirido para la humanidad. En defensa de esos principios salieron los Liberales; es decir, quienes entonces se oponían al absolutismo de los Reyes del Antiguo Régimen; pero Liberales eran también los que pretendían acabar con toda religión revelada y especialmente con la Iglesia.

De ahí surgió en el ánimo de muchos eclesiásticos, y también de muchos seglares comprometidos con las estructuras vigentes, una confusión que comportó lamentables consecuencias para el futuro de la Iglesia.

Evidentemente, la Iglesia no podía condenar los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, porque constituyen la esencia misma del Evangelio²².

La situación eclesial llegó a ser tan caótica que veinticinco obispos españoles firmaron una carta dirigida al papa Gregorio XVI porque se sentían angustiados ante los males innumerables que según ellos aquejaban al reino católico y a la Iglesia²³.

²² Capítulo I. El tiempo del P. Claret, 1.3.

²³ 1 de octubre de 1839. *Carta de 25 Obispos españoles al Papa Gregorio XVI*, ed. Carcel Orti. V., *El primer documento colectivo del episcopado español*, Escriptorium Victoriense, 21 (1973), pp. 152-199.

JOAQUINA Y SU ÉPOCA

Fechas	Vida de S. Joaquina	Historia de España	Historia Universal	Historia de la Iglesia	Historia de la cultura
16/04/1783	Nacimiento de Joaquina en Barcelona	Carlos III, 1716-1788	Luis XVI, 1774-1792	Papa Pío VI, 1775-1799	Filosofía Kant, 1724-1804 Karl Marx, 1818-1883
24/03/1799	Matrimonio con Teodoro de Mas	Carlos IV, 1788-1808	Revolución francesa, 1789-90		
01/08/1800	Nacimiento de la primera hija, Ana		Napoleón, 1799-1815	Pío VII, 1800-1823	Literatura, Romanticismo
06/03/1816	Muerte de Teodoro	Fernando VII, 1808-1833	Congreso de Viena, 1815	San Juan Bosco, 1815-1888	Chateaubriand, 1768-1848
1819	Encuentro con el P. Esteban de Olot				Walter Scott, 1771- 1832
06/01/1826	Votos religiosos de S. Joaquina		Independencia de las Colonias de América Latina (1816-1825)	León XII, 1823-1829	Victor Hugo, 1802-1885
26/06/1826	Fundación del Instituto				Larra, 1809-1837
28/10/1827	Fundación Hospital de Tárrega				Zorrilla, 1817-1893
13/07/1828	Muerte del P. Esteban de Olot				Pintura
12/04/1829	Fundación Hospital de Solsona				Goya, 1746-1828
12/04/1829	Fundación Hospital de Manresa				Delacroix, 1798-1863
08/1829	Fundación Casa-Charidad-Barcelona				
12/11/1829	Fund. Hospital y Escuela-Cardona				
10/03/1832	Fund. Casa de Caridad de Vic			Pío VIII, 1829-1830	
	A cargo del Hospital de Berga				
09/1835	Exilio en Francia. Perpignan	Regencia de M.ª Cristina			Música
04/07/1840	Regreso a España	1.ª Guerra Carlista (1833-1840)		Gregorio XVI, 1831-1846	Mozart, 1756-1791
1843	Reapertura del noviciado en Vic				Beethoven, 1770-1827
1844	Fund. Hosp. y Esc. - Borjas Blancas				Schubert, 1797-1828
15/07/1846	Fund. Hospital y Escuela de Moyà				Chopin, 1809-1848
13/09/1848	Fund. Hospital de Olot	Regencia General			Wagner, 1813-1883
28/09/1847	Primer ataque de apoplejía	Espartaco (1840-1844)	Inglaterra, Reina Victoria, 1837-1901		Verdi, 1813-1901
09/1849	Joaquina se retira a la Casa de Caridad de Barcelona				
1853	Muerte de Joaquina en Barcelona	Isabel II, 1844-1868			
28/08/1854		2.ª Guerra Carlista (1845-1849)		Pío IX, 1846-1878	

2. DIOS REVELA SU MISTERIO DE AMOR A JOAQUINA

Antes de considerar el modo con que Dios va descubriendo su amor a Joaquina, veamos brevemente cómo Dios se va manifestando a la humanidad a lo largo de los siglos y el proceso de crecimiento del ser humano que acoge libremente esta revelación.

Si recorremos la Biblia y la vida de los grandes personajes de la antigüedad, podemos constatar esta revelación de Dios y la acogida que la humanidad ha ido haciendo a lo largo del tiempo. En Abrahán Dios se revela como el Dios Fiel a las promesas (2000 a.C.). Para Moisés y su pueblo Dios es Liberador de la esclavitud (1800 a.C.). David lo experimenta como el Dios Misericordioso (1000 a. C), Lao Tse como Fuente de vida (600 a.C), Buda remarca la transcendencia, es el Indecible (500 a.C)... Y Jesús nos lo presenta como Padre lleno de Amor y de Misericordia. Toda esa riqueza es un manantial al que podemos acercarnos y beber de la fuente para alimentar nuestra fe y crecer. Se da un proceso: revelación de Dios, acogida de esa revelación y crecimiento humano. Abrahán es el Padre de los creyentes, es decir de todos los que tenemos abierto el ojo de la fe, o el ojo contemplativo que nos permite percibir la realidad transcendente, Dios, el Misterio¹.

Confucio en el s. V a. de C. nos ha dejado reflejado el proceso de crecimiento del ser humano en este párrafo tan bello:

A los quince años me puse a buscar la sabiduría. A los treinta me mantenía firme. A los cuarenta estaba libre de perplejidades. A los cincuenta ya conocía los

¹ El ser humano tiene tres capacidades de ver: los ojos físicos, el ojo de la razón o de la inteligencia (decimos este problema no lo veo) y el ojo de la fe o el ojo contemplativo.

*mandatos del Cielo. A los sesenta ya escuchaba al Cielo con oído dócil. A los setenta ya podía seguir los deseos de mi corazón sin salirme de los límites de lo correcto*².

El mismo Jesús, siendo Dios, al encarnarse, vive un proceso humano semejante al de cualquier hombre. Al final del texto sobre la circuncisión y presentación de Jesús en el templo, Lucas nos dice que *El niño por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él* (Lucas 2,40)³. Y cuando nos habla de que Jesús visita el templo a los doce años, termina con estas palabras: *Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres* (Lucas 2,52). El evangelista, sin duda, quiere remarcar esa realidad humana de Jesús hombre-Dios.

Yves Raguin relata este camino hacia la plenitud, hacia el Misterio en siete etapas⁴:

Este itinerario ha sido pensado como respuesta al problema que el itinerario del Zen plantea a toda conciencia cristiana... El itinerario que aquí se presenta me conduce a penetrar en mi propia conciencia y permite que ésta se abra, en Cristo hacia una dimensión que la trasciende... Al abrirnos Cristo, el misterio de su propia conciencia, nos revela al Padre que es su fuente. De esta manera se va desarrollando este itinerario totalmente interior cuyas etapas principales son tres «interioridades», la mía, la de Cristo y la del Padre...

El primer paso consiste en dirigir mi atención hacia el interior de mi ser... Al mismo tiempo me conducirá al corazón de los demás y al corazón de todas las cosas.

El segundo paso es un descanso en la contemplación del misterio de la cosas.

La tercera etapa me saca de mi quietud y me pone de nuevo en camino... Me hace salir para despertar mi atención hacia otra conciencia más profunda que la mía.

La cuarta etapa es el despertar a la conciencia que Cristo tiene de sí mismo y el descansar en esta conciencia.

El quinto paso es el que Cristo me hace dar para volverme hacia el Padre.

La sexta etapa consiste en vivir en la intimidad del Padre.

Esta séptima etapa, la última, consiste en volver hacia la creación, en la participación del acto creador.

2 Confucio (551-479 a. C.) en Lun-Yu 2,4.

3 Las citas bíblicas están tomadas de la Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. BAC, Madrid, 2010.

4 Yves Raguin, S.J., *Les sept pas de la prise de conscience du mystère*. Manila 1976. traducido por Lorenzo Tous, *7 Etapas, Camino del Misterio*. Palma de Mallorca, Imp. Alfa, 1977.

También santa Teresa de Jesús nos presenta un camino hacia Dios en su obra *Castillo interior*. Es una realidad constatada y descrita a lo largo de los siglos: cada persona sigue un camino de crecimiento; la humanidad avanza del Cristo Alfa al Cristo Omega y, como nos dice san Pablo, *la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción final, la redención de nuestro cuerpo* (Rom 8,22-23).

Es un atrevimiento y al mismo tiempo un anhelo legítimo conocer el interior del corazón de Joaquina y cómo Dios le ha ido manifestando su amor entrañable e infinito. Amor que está ahí, volcado hacia cada ser humano, pero que requiere que el ser humano se abra y lo acoja. Y Joaquina se abrió y lo acogió en todos los niveles de su ser.

Para poder avanzar en ese conocimiento *lo más interesante sería ahora para nosotros poder entrar, de la mano de la misma santa, en el mundo interior de sus íntimas y directas relaciones con Dios en su oración*⁵. Esta frase de Catalina Serna es un reto a abrirse como Joaquina al Espíritu para que pueda darse esa comunicación honda, de corazón a corazón.

Existen varios niveles de comunicación entre las personas: una comunicación en el nivel físico que se realiza a través de la palabra, la mirada, los gestos; otro nivel, el psicológico, se da en el intercambio de pensamientos, sentimientos; y finalmente la comunicación profunda que solo es posible en la medida en que las personas están abiertas a esa dimensión honda y esencial del ser humano.

A la hora de descubrir esta interioridad de Joaquina nos encontramos con una gran dificultad: apenas tenemos documentos escritos por ella, sólo contamos con las setenta y ocho cartas dirigidas a sus familiares y un centenar de cartas enviadas a las hermanas y a personas relacionadas con la fundación.

Otro documento valioso es el que redacta en 1845, después de diecinueve años de vida del Instituto; se le ha dado el nombre de *Las Adiciones*⁶. Son unas orientaciones prácticas sobre diecisiete puntos de la vida de las comunidades. Están escritas en un estilo sencillo y familiar, sin orden sistemático, pero

⁵ Serna, C. (1960), o.c., p. 172.

⁶ Las llamadas “Adiciones” son un documento autógrafo de santa Joaquina de Vedruna redactado con finalidad legislativa. El título, que es posterior, lo insinuó la misma fundadora al definir su escrito como “cosas que se han de añadir”... es el primer proyecto de organización y estructura del Instituto, y un complemento a la Regla del Padre Esteban. Alonso, A.M. *Historia Documental I*, p.336.

llenas de referencias a su experiencia personal. Se han convertido, sin que ella se lo propusiera, en el primer proyecto de organización de su Instituto. Estas *Adiciones* ayudan a concretar aspectos de *La Santa Regla de nosotras Hermanas Terceras de María Santísima del Carmen*, escrita por el P. Esteban de Olot, franciscano capuchino, en 1826⁷ orientadas casi exclusivamente hacia el ascetismo espiritual.

A diferencia de santa Teresa de Jesús a quien su director espiritual le mandó que escribiera sus vivencias de oración, Joaquina no recibió ese mandato. A la religiosa que le expresaba su deseo *de que escribiera alguna cosa de su vida interior espiritual, le respondió que como no se lo habían mandado no podía ni quería hacerlo*⁸. Por lo tanto, para vislumbrar algo de su mundo interior es necesario husmear en sus escritos y en los testimonios de las personas que convivieron con ella.

Tenemos en nuestras manos los estudios grafológicos que hacen posible conocer otras facetas de la personalidad de Joaquina. Sabemos que Dios no cambia nuestro temperamento, la base biológica de nuestra constitución psicosomática, sino que a partir de ella, va conduciendo a la persona que colabora hasta la plenitud del amor, divinizándola.

Se recogen algunos de los datos del estudio que nos presenta la grafóloga Rosa Torrens⁹, sobre su inteligencia dice:

Corresponde a un coeficiente intelectual de tipo superior, muy ordenada en sus ideas, tiene seguridad en sí misma, en las propias opiniones. A la propia inteligencia puede adicionarse una gran buena voluntad.

En el escrito que se somete para análisis y estudio de fecha 27 de noviembre de 1826, se detecta una gran preocupación para llegar a tender un manto de protección hacia los “suyos”, con un buen enfoque y una justa y equitativa valoración. Hay que tener en cuenta que la fundación del Instituto fue el 26 de febrero de ese mismo año y está pendiente de sus hijos.

⁷ Serna, C. *Constituciones de las hermanas carmelitas de la caridad, historia, textos y fuentes*. Editorial Vedrúna, Vitoria, 1969, p. 17-38.

⁸ Positio, Summario – Num. XVII, XXV, H. Juliana Vicente, p. 276.

⁹ Rosa Torrens Botey, perito calígrafo de la Audiencia Territorial de Barcelona. Los estudios se elaboraron en fechas distintas y sobre textos diferentes. *Cartas Joaquina de Vedrúna*, p. 220.

Entre los datos de su carácter se destacan:

Cuando en algún punto estima que la razón le corresponde, se enfrenta con quien sea y procura hacer prevalecer sus propios derechos, no es blanda, por el contrario la encontraremos luchando con energía.

Para ella cuentan muchísimo los recuerdos de su primera infancia, aunque se nota que la responsabilidad a la que ha tenido que enfrentarse, ha sido fuerte, por lo que el trabajo habrá sido su cayado ya desde muy niña.

De intuición bien dotada, podría llegar fácilmente al conocimiento de la verdad más por corazonada, a primer golpe de vista, que tras la reflexión exhaustiva del porqué de las cosas y la explicación de su fenomenología.

Acusa diplomacia la lucha que sostiene consigo misma para amoldarse al medio ambiente en que se halla inmersa; bullen en ella ansias de mayor libertad, pero al mismo tiempo fuerzas de autodomínio para vencerse a sí misma, con renuncia constante de sus propias ilusiones. Llega a efectuar una entrega al servicio de los demás, lo que implica renunciaciones y aplazamientos para conseguir sus ideales. Su “YO” queda muy condicionado, se sumerge en el trabajo que le incumbe, buscando en el cumplimiento de sus obligaciones el equilibrio que a veces necesita.

En el manuscrito se nota que está acosada de alguna dolencia, podría ser de tipo reumático, ubicada en algunas articulaciones.

El escrito que lleva fecha 18 de octubre de 1847, indica plena madurez intelectual pero denota un cansancio físico:

Se nota disminución de potencialidad física pero en cambio van en aumento las inquietudes de carácter espiritual; la imaginación puede incluso desbordarse, con ansias de programación de planes, con muchas ideas, pero con la angustia de que le ha de faltar tiempo para llegar a realizarlas.

Acusa un cansancio físico extraordinario, lo que incluso puede ser causa de un cierto nerviosismo, la salud se observa un tanto resquebrajada, puede afectarle incluso al sistema respiratorio...

Su afán de ejercer una protección se va ampliando más, no sólo se ciñe a los suyos sino que trasciende a los demás, va progresando en su afán de ampliar el radio de dirección, llega a olvidarse de sí misma entregándose a los que quiere ayudar y dirigir.

La letra que corresponde al 7 de febrero de 1851 revela una salud del todo quebrantada.

... las ilusiones van tomando un mejor auge, no le importa el que no pueda disfrutar de los árboles que va plantando por medio de su esfuerzo; la puntuación de acentos y de las “íes” son altas, no ofrecen caducidad, ... la esperanza es cada vez más fuerte y consistente en la consecución de todas las propias ilusiones.

Todo ello contrasta, en cambio, con otras puntuaciones, como la tilde de las “tes”, muy bajas, que denotan una debilidad física. No serán de sorprender en ella ciertas percepciones extrasensoriales, como la clarividencia de hechos y fenómenos antes de que los mismos lleguen a convertirse en realidad. Se funden y unen momentos de pesimismo con momentos de serenidad y hasta de alegría; parece que de un trazo quiere fundir en un abrazo todo lo espiritual y material, el cielo y la tierra, buscando el equilibrio con este fraternal abrazo de humanidad¹⁰.

Este estudio grafológico nos permite conocer a Joaquina en su rica personalidad con las luces y las sombras propias de todo ser humano, a partir de las cuales Dios actúa.

Haciendo un recorrido por su vida se puede entrever cómo Dios va revelando su amor a Joaquina y va obrando en ella. Pío XI, el día 16 de junio de 1935, fiesta de la Santísima Trinidad, en el Decreto de la Declaración de las heroicas virtudes de Joaquina dice:

Hija de familia, virgen cristiana, esposa y madre, madre y viuda, religiosa y fundadora de familia religiosa; he aquí tantas vidas en una sola y admirable existencia toda elevada en florecimiento de santidad¹¹.

Pío XII en el Breve Pontificio en que declara Beata a Joaquina de Vedruna en la fiesta de la Santísima Trinidad, el 19 de mayo de 1914 afirma:

En los diversos estados de su vida, como niña, como esposa, como madre y como viuda mostró siempre las singulares gracias con que le llenó Dios, y como fundadora de su Instituto, no buscó ni quiso más que cuidar a los enfermos y dar buena educación a las niñas pobres.

Juan XXIII la proclamó santa el 12 de abril de 1959 y en la homilía exhorta:

En Santa Joaquina de Vedruna, tienen las vírgenes consagradas a Dios, las madres de familia y las viudas un preclaro ejemplo que imitar. Aprendan las primeras

¹⁰ *Cartas Joaquina de Vedruna*, pp. 21-22.

¹¹ Palabras de Pío XI publicadas en *L'Osservatore Romano*, 17-18 de junio de 1935.

como se ha de servir a Dios con ánimo alegre, amante siempre y entregadas únicamente a Él. Aprendan las esposas el modo cuidadoso y perspicaz, diligente, entusiasta, lleno de celo con el que han de instruir, formar, organizar adecuadamente y educar a los hijos. Finalmente aprendan las mujeres viudas como deben comportarse en las desgracias y acontecimientos tristes rogando y suplicando la ayuda divina, trascendiendo de las cosas caducas a las celestiales que nunca perecen.

2.1. La oración en Joaquina niña

Dios prepara el entorno en el que va a nacer Joaquina¹²: una madre, Dña. Teresa Vidal, mujer *de grandísima piedad y sólida virtud...*¹³; un padre, D. Lorenzo de Vedruna Notario Público Real de la clase noble de Barcelona, perteneciente a la nobleza catalana¹⁴.

Joaquina tuvo la suerte de percibir el Amor del Padre entre caricias y besos del amor de su madre y de su padre; y de apreciar la riqueza de la fraternidad: en el hogar vivía con un hermano Raimundo, doce años mayor que ella, al que guardó un cariño especial toda su vida; tres hermanas mayores que daban a Joaquina su cariño y cuidado; y un hermano y dos hermanas más pequeños a los que ella atendía y en los que volcaba su solicitud y amor. Una gran riqueza familiar que hizo posible el desarrollo de su personalidad en un ambiente sano y alegre¹⁵.

La hermana Catalina Vidal testifica:

Me consta que los padres dieron a todos sus hijos una educación exquisita y muy religiosa, hasta el punto de encargarse ellos mismos de toda su educación en la propia casa ayudados por una institutriz... en lugar de enviarlas a los colegios públicos.

12 Se le puso el nombre de Joaquina por la devoción de los padres a san Joaquín y porque la madre se lo prometió al santo si el parto iba bien, ya que tenía grandes dificultades al dar a luz. También había perdido una hija con el nombre de Joaquina. Positio, Summario – Num. II, III Testis, María del Carmen Alsina, p. 27.

13 Relaciones A., p. 16 (A.C.G.).

14 Su abuelo D. Juan Bautista Vedruna, del Principado de Cataluña, fue armado Caballero y condecorado por orden de Felipe IV, el 11 de octubre de 1655. Don Gabriel Llupián, Consejero de Su Majestad, armó caballero y condecoró con la insignia del cinto militar, nobleza extensiva a todos sus hijos y descendientes por línea masculina y el 19 de mayo de 1656 el rey expidió el título de nobleza. Cf Nonell, J., o.c., pp.14-17.

Los hijos de de Lorenzo y de Teresa fueron: Raimundo (1771), Josefa (1773), Teresa (1775), Francisca (1779), JOAQUINA (1783), José (1785), Marina (1788) y María (1790). Nonell, J., o.c., p. 19.

15 Positio, Summario – Num. II, III Testis, H. María del Carmen Alsina, p. 27.



La oración en Joaquina niña.

*Me consta del mismo modo que la Sierva de Dios conservó siempre con suma fidelidad la educación cristiana que había recibido de sus padres permaneciendo siempre junto a ellos hasta que se casó*¹⁶.

La hermana Catalina Vidal también había oído de la madre de Joaquina que en algunas ocasiones la veía arrodillada y en actitud suplicante y que le había preguntado qué pedía y ella le respondía:

*Tengo mucha necesidad del favor y de la gracia de Dios porque soy una gran pecadora y le pido que me dé su ayuda, porque de otra manera caeré fácilmente en el pecado*¹⁷.

¹⁶ Positio, Summario – Num. II, I Testis, H. Catalina Vidal, p. 24.

¹⁷ Positio, Summario – Num. II, I Testis, H. Catalina Vidal, p. 25.

María Sabatés¹⁸ nos dice:

Era Joaquina muy amable, muy obediente, amaba tiernamente a Jesús..., de modo que cuando era pequeñita se ensuciaba el vestido, se quitaba la mancha como sabía, y después se retiraba a un rincón del jardín llamando al buen Jesús..., para que le secasen el vestido, porque su mamá, si lo viese, se disgustaría¹⁹.

Dios estaba presente en el hogar. Joaquina niña, con su candidez e inocencia se relacionaba con Él y avanzaba en el camino de una oración constante, su madre la observaba e intuía su mundo interior. La misma hermana María Sabatés nos narra este diálogo entre madre e hija:

Su madre, como conocía bien que su hija andaba muy a menudo en la presencia de Dios, le decía cómo lo hacía para tener oración, pues ella no sabía recogerse...

“Ay, madre mía, –le respondió su hija– usted dice que no sabe cómo lo tiene que hacer para tener oración. Pues le digo que usted puede estar disfrutando siempre de tanta gracia”.

“Pues, ¿cómo?”, le dijo la madre.

“¡Sí, madre! Cuando usted se va al jardín, tiene un pequeño azadón para quitar las pequeñas hierbas de las flores, y esto es para divertimento; pues suplique usted a Dios nuestro Señor que le dé gracia para arrancar todas aquellas cosas de su corazón que no son de su agrado. Mas usted también tiene para su divertimento una almohada para hacer blonda; pues, cada vez que usted clave la aguja en el hoyo del patrón, piense usted en la corona de espinas del Señor...”

“Bien –le respondió la madre– así lo haré, a ver si entenderé el ejercicio de la santa oración”²⁰.

Se observa que Joaquina, en su infancia ha estado tan abierta y receptiva al misterio de Dios, como María. Vive en una atención permanente al Misterio, en contemplación desde las actividades más sencillas de la vida. Por otra parte, esta cercanía interior al Misterio le hace descubrir su debilidad y miseria. Siempre que alguien se acerca a la luz de Dios se encuentra pecador. Joaquina podía decir

¹⁸ María Sabatés escribió la primera biografía de Joaquina de Vedruna, convivió con ella desde la fecha de su entrada en el Instituto, en 1830, hasta la muerte de la Fundadora, en 1854. Se conservan cincuenta cartas que Joaquina le envió. *Fuentes C. a Ch. II*, p. 24.

¹⁹ *Fuentes C. a Ch. I*, p. 10.

²⁰ *Fuentes C. a Ch. I*, p. 10-11. Lo esencial de esta narración consta en la Positio, Summario – Num. II, I Testis, H. Catalina Vidal, p. 26.

al igual que María en el Magnificat: *porque has mirado la humildad de tu sierva*. Anhelaba mantenerse muy cerca de Él.

Pedía a sus padres hacer la primera comunión y pudo recibir a Jesús antes de la edad acostumbrada:

Cuando iba a la iglesia con su madre le preguntaba con frecuencia y con gran deseo cuándo podría hacer la Primera Comunión. La madre le respondía: “Todavía eres demasiado pequeña para hacerla” Pero de hecho hizo con fervor su Primera Comunión en una edad anticipada a la que en aquellos tiempos se acostumbraba a permitir a los niños acercarse a recibir la S. Eucaristía ²¹.

Joaquina crece en un ambiente privilegiado para madurar como niña en valores humanos de convivencia y para iniciarse en la fe. Los padres, personas de probada virtud y piedad, viven la fe y son conscientes de los valores que desean cultivar en sus hijos.

El dato más significativo que tenemos de Joaquina adolescente es su llamada a las puertas del Carmelo porque quiere ser religiosa.

El relato de Jesús perdido en el Templo que Lucas recoge en su evangelio se corresponde con la etapa de la adolescencia. Es el momento en que se inicia la toma de conciencia del “yo” psicológico, de las cualidades, los dones, de la manera de ser. Esta conciencia se efectúa en relación con los “tú” que rodean al adolescente. Jesús percibiría, sin duda, que allí en el templo su tú encontraba sintonía con el tú del Padre. Esta etapa del adolescente es como un segundo nacimiento, momento para los padres a veces más duro y más largo que el de dar a luz al “yo” físico. Y María y José tuvieron que vivir ese dolor de alumbrar la personalidad de Jesús²².

Joaquina siente también con fuerza que su tú está ligado a Jesús y se pregunta cuál es el mejor estado para vivir en este mundo y agradar a Dios: ella cree que es el

21 Positio, Summario – Num. II, XXVI Testis, H. Juliana Vicente, p.37, n.º 42.

22 Se dan tres momentos claves en el desarrollo de la persona humana: concienciación del “yo” físico que se inicia en la etapa oral del bebé; toma conciencia de los límites de su cuerpo en relación con todo lo que le rodea, contacto con los padres, juguetes... (las sensaciones que percibe son distintas si se lleva a la boca su dedo o el dedo de la madre). El segundo momento es la toma de conciencia de su “yo” psicológico, sus cualidades, su libertad, su manera de ser y ello lo consigue en relación con los “tú” de familiares, amigos...; es la etapa de la contradependencia, necesita reafirmar su “yo” frente a los “yo” de los padres y de los adultos. El tercer momento se relaciona con el “yo” profundo del que se toma conciencia en el silencio.

de ser religiosa. Por eso a los doce años va al convento de las Carmelitas Calzadas, cercano a su casa, a pedir que la admitan como religiosa. *No se lo concedieron por ser de tan poca edad. Mas ella andaba con estos santos deseos hasta que tuviese la edad de ser admitida y suplicaba al Señor que se dignase tomarla por esposa*²³.

2.2. Esposa y madre de nueve hijos

Dios lleva la historia de salvación del mundo, de la Iglesia, de cada persona. No priva de la libertad, ni de la responsabilidad, pero de manera admirable conduce a cada ser humano hacia la plenitud con misericordia y paciencia infinitas.

Joaquina anhelaba ser religiosa y de pronto se encuentra casada con Teodoro²⁴. En ese momento de la sociedad los padres eran quienes decidían el estado de vida de los hijos. Joaquina acoge, como voluntad de Dios, la propuesta de matrimonio que D. Lorenzo, su padre, ha hecho con D. Teodoro.

Es curiosa la narración repetida cinco veces en el libro de los Procesos. Teodoro quiere casarse y piensa en las hijas de Lorenzo y de Teresa pero, ¿cuál de las tres pedirá a sus padres? ¿Cómo descubrir la hija que Dios le tiene reservada como esposa? Un día compra peladillas y se dirige a casa de Lorenzo dejando la elección en manos de la Providencia: aquella que las acepte será la señal de que Dios la quiere para él. Las hermanas mayores rehúsan las peladillas y *Joaquina con el máximo candor y sin pensar lo que había detrás de semejante oferta, cogió una almendra por cortesía y gratitud*²⁵. Joaquina comunicó a las religiosas cuánto le disgustó y le dolió en el alma haber aceptado y cogido la almendra con la cual D. Teodoro quería obsequiar gentilmente a las hermanas²⁶:

23 María Sabatés. *Fuentes C.a Ch. I*, p. 10.

24 El 24 de marzo de 1799 se casa con Teodoro de Mas que tenía veinticuatro años. *Era de alta posición social y en aquel tiempo ejercía como Procurador de número de la clase de Nobles en el Colegio de la Real Audiencia de Barcelona. Tenía fama entre los de su tiempo de ser persona de gran reputación moral y religiosa* (Positio, Summario – Num. III, XIX Testis, D. Teodoro de Mas y Nadal, p.62, n° 62). Colaboraba en muchos asuntos con don Lorenzo de Vedruna, padre de la santa que le dio su amistad, la entrada en su casa y a su propia hija. Era el mayor de ricos propietarios de Vic con el prestigio de antiguos títulos de caballeros. Emigró a la ciudad para realizar su profesión liberal. Estaba capacitado para comprender la riqueza espiritual de Joaquina. Cf *Epistolario*, o.c., p.8. Joaquina cumpliría, casi un mes más tarde, el 16 de abril, dieciséis años.

25 Positio, Summario – Num. III, XLIII Testis, 4. Jacobus Nonell, p.43.

26 Positio, Summario – Num. III, I Testis, 5. H. Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p.33.



Esposa y madre de nueve hijos.

De las noticias tenidas en familia me consta que Teodoro de Mas, mi bisabuelo, que tenía íntima comunicación con el padre de la sierva de Dios, admirado de las bellas cualidades de su hija, pidió la mano de mi bisabuela, Joaquina, la cual, viendo siempre en sus padres los representantes de Dios, siguió el consejo de su padre, creyendo que tal era la voluntad divina...²⁷.

Joaquina sintió dolor al ver truncados sus sueños de ser religiosa, pero al confesárselo a Teodoro el día en que al llegar a casa la encontró llorando, un nuevo horizonte se abrió ante ella. Teodoro también le desveló su corazón:

Sabrás que yo deseaba ser religioso del Padre San Francisco de Asís y, porque era el heredero, mis padres no me lo permitieron. Pues verás, los dos ofreceremos a Dios un sacrificio y será así: si el Señor nos da fruto de bendición, todo para gloria suya; si son niños, todos religiosos, y si son niñas, todas religiosas, si es su voluntad; y nosotros dos, cuando tengamos toda la familia bien colocada, yo te daré permiso para que te encierres en un claustro, y yo me haré fraile como era mi deseo.²⁸

²⁷ *Procesos*, pág. 52, Don Teodoro de Mas.

²⁸ *Fuentes c.a ch. I*, pág. 11. “Compendio de la vida de nuestra Madre Jundadora Dña. Joaquina de Mas y de Vedruna” escrita por María Sabatés. Cuenta desde la fecha de su entrada en el Instituto en 1830, hasta la muerte de la Fundadora en 1854.



Este acuerdo serenó el corazón de Joaquina y se lanzó a vivir en plenitud su vida de esposa y madre. Dios le fue revelando facetas de su misterio de amor en este estado de vida; todo ello la capacitaba para la misión que Dios soñaba sobre ella.

Tenemos una carta preciosa de Teodoro a Joaquina que nos revela el amor entrañable entre ambos:

Barcelona, 26 de enero de 1826²⁹

Amada Joaquina: Esta mañana he recibido tu carta, la cual, aunque corta, es muy satisfactoria; pues veo que tú y la niña estáis con salud. Veo la gran matanza que has hecho; y que vas a estar divertida por muchos días, a lo menos si estás sola. Pero sola o con compañía, deseo que regreses cuanto antes posible se te sea; porque los [chicos] me traen desatinado. El uno quiere ir a comedia; el otro a los pastorcillos; y yo soy el que los represento.

Ninguna cuenta he cobrado, y créeme, estoy harto de la carrera; pues no ignoras cuánto me repugna pedir lo que acredito.

La causa no se ha visto aún: el lunes es el día prometido por el relator para hacerlo presente.

²⁹ *Epistolario Joaquina de Vedruna*. Edición crítica preparada por Melchor de Pobladora y Ana María Alonso Fernandez. Victoria, Editorial Vedruna, 1969, pp. 423-424.



Todos los parientes y nosotros te saludamos con cordial afecto, y te repito, cachaza y procura vivir muchos años, a fin de poder disfrutar el uno de la compañía del otro.

Memorias de todos los que tienes en casa.

Y tú dispón de tu esposo, que te ama despierto, durmiendo, soñando y descansando.

Tuyo

Teodoro de Más³⁰

En estas líneas se percibe el compartir de la vida, Joaquina está en Vic en la matanza del cerdo y Teodoro se ha quedado en Barcelona con algunos de los hijos; hay un agradable sentido del humor, *él es el que representa los pastorcitos*.

Sigue comunicando sus sentimientos: *estoy harto, me repugna*; hay también esperanza: *es el día prometido*. Toda la carta está envuelta en amor, desde el inicio: *Amada Joaquina*; en medio: *Todos... te saludamos con cordial afecto*; y sobre todo al despedirse remarca el amor constante y fiel. La ama *despierto, durmiendo, soñando y descansando*.

Dos vidas en sintonía, en comunicación en todos los niveles de la persona, dos vidas que maduran a la par en la entrega mutua y en el cuidado de los hijos.

³⁰ Esta carta la escribe dos meses antes de su muerte. Teodoro de Mas murió el 4 de marzo de ese mismo año 1816, de enfermedad de pecho, a la edad de cuarenta y tres años. Positio, Super Dubio, n.º 12, p.8.



Esta experiencia de amor esponsal hizo que Joaquina sintiera con especial profundidad el deseo de ser religiosa: *suplicaba al Señor que se dignase tomarla por esposa*.

Pero, sin duda, es su maternidad³¹ en donde Dios le hizo saborear el aspecto femenino de su amor. Escribe a su hijo José Joaquín: *Yo también me acordaré de todos vosotros, pues como os llevo grabados en mi corazón, no os puedo olvidar*³².

Teodoro de Mas i Nadal testifica:

*Me consta que Joaquina dio una exquisita educación moral y religiosa a sus hijos, se interesaba de continuo por su futuro y por el acierto en la elección de su estado*³³.

Tal como habían pensado, sus hijas Teodora y M.^a Carmen ingresaron en el Monasterio Cisterciense de Vallbona de las Monjas y Ana y Teresita en el Monasterio de Pedralbes. Permanecieron fieles a su vocación y las cuatro murieron con fama de santidad.

Es curiosa la narración de cómo Teresita, la hija menor, encontró la respuesta del Señor: deseaba ser religiosa, pero no sabía dónde la quería Dios. Joaquina

³¹ Engendraron nueve hijos: Ana, José Joaquín, Francisco, Inés, Joaquina, Carlota, Teodora, Teresa y María del Carmen. Tres murieron niños: Francisco (1803-1809), Carlota (1808-1809) y Joaquina (1806-1815).

³² A su hijo José Joaquín. Escorial, 25 julio 1824.

³³ Positio, Summario – Num. III, XIX Testis, 62. Teodoro de Mas y Nadal, p.62.

le decía con frecuencia que pidiese al Buen Jesús cuando lo tuviese en su pecho, después de la Santa Comunión, en qué Monasterio quería que entrase, y habiéndolo hecho así, cierto día, la hija de Joaquina, de pronto, después de haber recibido a Jesús sacramentado, dice a su madre: “Madre, madre, he oído una voz que me dice a Pedralbes, a Pedralbes”. Se sorprendió al saber que a su alrededor nadie lo hubiera oído porque fue una voz fuerte la que le dijo esa palabra.

A su hijo mayor José Joaquín le orientó para que hiciera los Ejercicios Espirituales de san Ignacio con el fin de conocer la voluntad de Dios sobre él. Entró en el convento pero tuvo que salir por falta de salud.

Respeto a Inés, la hija mayor, manifestaba continuamente ardientes deseos de entrar a algún convento de religiosas, pero la madre, como leyendo el futuro, le decía que Dios la tenía destinada para el matrimonio³⁴.

San Juan nos dice que *Dios es amor* y quien ama *conoce a Dios*³⁵. Por ello a medida que el corazón de Joaquina crecía en amor con cada uno de los hijos, captaba más y más el amor de Dios Padre, que ama con ternura de Madre. Amor de Dios por la que se sentía amada, y amor que prolongaba hacia todos los que la rodeaban.

A Joaquina le tocó vivir el periodo de la guerra de la Independencia (1808-1814); Teodoro, comandante de reserva, estaba fuera de casa y Joaquina se vio obligada a salir de Vic con sus hijos al comenzar la guerra:

*Tomó su familia y las dos sirvientas y un mozo, cargaron dos machos con alguna cosa y partieron al Montseny. Cuando llegaron cerca de la noche, llegaron a un llano que se llama Pla de la Calma. Dijo la buena señora a sus criados: “Vamos, que daremos algo a las criaturas y las pondremos a dormir, las envolveremos con una manta porque hace frío”. Cuando ya tenían las criaturas bien puestas, ved aquí que se les presentó una mujer vestida muy extraña con un borrico que corveteaba, y le dijo así: “Señora, ¿cómo a estas horas os halláis aquí? Pues sabréis cómo el enemigo esta noche se hallará aquí, y así tenéis que salir...”*³⁶.

Joaquina experimenta la ayuda providente de Dios por medio de una mujer que les pone a salvo; es una respuesta a su confianza en Dios que le ama. Su

34 Cf Positio, Summario – Num. III, I Testis 13. H.Catalina Vidal, p.45.

35 Cf I Jn 4,7.

36 María Sabatés, o.c., p.12.

confianza y abandono en Él irá creciendo a lo largo de su vida en las numerosas situaciones de peligro y de necesidad.

Pasó el dolor de la pérdida de tres hijos, dos en el mismo año 1809, Francisco y Carlota; y Joaquina seis años más tarde. Joaquina estaba preocupada por Francisco, que era un niño díscolo, y temía por su futuro; por ello cuando cayó enfermo pidió al Señor que se lo llevara con Él. Tuvo que soportar las dificultades económicas de su hijo José Joaquín buscando empleo; sufrió con él cuando le encarcelaron; con Teodora también le costó padecer porque un joven la reclamaba por esposa, y le tocó acompañar el proceso que clarificara la decisión de su hija de ser religiosa³⁷.

La vida de Joaquina, como la de cualquier madre, está llena de gozos y de dolores que intenta aceptarlos desde la confianza y el abandono en Dios.

2.3. Realización de un sueño: ser esposa de Jesús

María Sabatés nos explica que estando Joaquina a la mesa al medio día, con su esposo y familia, se le presentó la imagen de Teodoro como si estuviese difunto. Ella se puso a llorar porque tuvo conocimiento de que al cabo de pocos meses se iba a quedar viuda.

Teodoro *enfermó de enfermedad de pecho* y Joaquina de erisipela³⁸, afección muy contagiosa y grave en esa época, por ello cada uno estaba en una habitación:

*Teodoro, antes de morir, preguntó a su suegra cómo se hallaba Joaquina... le dijeron que ya mejoraba. Respondió el moribundo: “madre, su hija, mi esposa, verá usted como abrazará el estado religioso, pues que hemos vivido los dos juntos diecinueve años, y siempre conocí su voluntad de entrar religiosa”*³⁹.

Fueron sus últimas palabras; al cabo de media hora, a las nueve de la noche, falleció:

37 Nonell, J. *Vida y virtudes de la Venerable Madre Joaquina de Vedruna de Mas Fundadora del Instituto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Tomo I, 1905, pp. 416-421.

38 La erisipela es una enfermedad infecciosa y contagiosa de la piel que se produce a través de una bacteria (estreptococo del grupo A). Produce fiebre de 39 a 40 grados, escalofríos, malestar general, náuseas y vómitos, dolores de cabeza y articulares. Posteriormente aparecerá la referida mancha en la piel color rojo intenso, que provocará inflamación, aumento de temperatura en la zona y dolor, sobre todo al ejercer presión.

39 María Sabatés, o.c., p.12.



Realización de un sueño: ser esposa de Jesús.

Bien llevaban todos los de la casa mucha cautela para que la enferma no entendiese nada del fallecimiento de su esposo, mas como Dios sabe muy bien consolar a los que le aman, en aquel mismo momento que expiró su esposo, Dios nuestro Señor le dio un claro conocimiento de que ya era viuda ⁴⁰.

Joaquina, con treinta y tres años, pasa por unos momentos muy duros: físicamente está rota, destruida, debilitada y dolorida por la enfermedad; psicológicamente su corazón está angustiado, sangrando, no puede hallarse junto a su esposo en esos momentos claves en los que la vida se le escapa, en que va a entregar su espíritu en manos de su Criador...⁴¹

Roto el cuerpo y el corazón, Dios se le revela en la profundidad de su ser como Esposo.

Me consta que al quedar viuda Joaquina experimentó una cierta inquietud, preocupándose por la educación de los hijos que eran todavía pequeños, pero en cambio experimentó en su corazón gran consolación al verse libre de vínculos humanos y poder ser esposa del Buen Jesús⁴².

⁴⁰ María Sabatés, o.c., p.13.

⁴¹ María Sabatés, o.c., p.12.

⁴² Positio, Summario – Num. III, I Testis. H. Catalina Vidal, p. 47.



Desván del Manso al que se retiraba a orar.

Existe un “koan” famoso en la tradición Zen: “Mi cuerpo y mi corazón están destrozados”. Son cuatro caracteres solo y no se expresa más, nada se dice sobre lo que sigue. Sólo quien ha hecho la experiencia puede comprenderlo. Cuando todo se rompe, la naturaleza original se manifiesta en su transparencia absoluta y es el “satori”, la iluminación. El budista llega a experimentar su naturaleza original.

Pero la experiencia final del cristiano es diferente. Él ve surgir la roca de su ser, su naturaleza profunda, y en el centro de ella a Dios eterno. ¿Por qué no podemos ver bajo esta perspectiva la experiencia humana de Cristo en el momento supremo de su vida, cuando su humanidad anonadada deja aparecer ante sus ojos y los nuestros su relación única con su Padre? Esta relación es inexpresable en el lenguaje humano. Todo lo que el Evangelio nos dice es que después de exclamar: “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27,46) Cristo sólo pudo decir: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23,46). Así entró Cristo en la experiencia definitiva de relación con su Padre. Pero para llegar a ella ha debido pasar por el anonadamiento, la “kénosis” total de su vida humana.

Un texto puede ayudarnos a comprender mejor lo que fue esta experiencia tan difícil de imaginar. Hablando del cuarto grado de amor divino, el más alto, san Bernardo escribe: “Feliz el que ha merecido llegar hasta el cuarto grado, en el cual, el hombre sólo se ama a sí mismo en Dios... ¿Cuándo se abandonará el alma totalmente en Dios para unirse a él, ser una con él y gritar: Mi carne y mi corazón han sido reducidos a nada, Dios es la herencia de mi corazón para siempre (Salmo 73,26).

Esta es la experiencia de los grandes místicos cristianos. No son dualistas que separan el cuerpo del espíritu, son, sencillamente, realistas que saben cómo está constituido el ser humano. Como sus hermanos los taoístas y tantos otros, perciben que la interioridad fundamental del hombre sólo se revela en la “muerte” del cuerpo y del corazón.

San Bernardo continúa: “Proclamaré santo y bienaventurado a quien se le hubiere dado a probar algo semejante en esta vida mortal, ya sea a raros intervalos, o una sola vez y aún a escondidas, en el espacio de un instante único. Porque esto es vivir ya en el cielo y sólo sentir humanamente que se pierde, como si no existiera ya y ya no tuviera sentimiento de sí mismo y de ser vaciado de sí mismo, casi anulado. Pero cuando un mortal es admitido a este éxtasis... la caridad fraterna le acucia”⁴³.

¿Vivió Joaquina, en esos momentos, esta experiencia de los grandes místicos cristianos? Esta frase que repetía y que nos han legado las primeras hermanas: *Amor y más amor que nunca dice basta*⁴⁴ puede aclarar esta vivencia que después se concreta en el día a día.

Durante los años de viudez intensificó el tiempo dedicado a la oración y comenzó a asistir a los pobres del hospital y de la Casa de Caridad:

Se entregó a obras de caridad y de piedad, especialmente visitando con sus hijitas a los enfermos en las casas privadas y, en ciertos días, a los enfermos del hospital de la ciudad, a quienes ayudada por las hijas, lavaba y cortaba las uñas, preferentemente a los que tenían enfermedades contagiosas⁴⁵.

En los Procesos hallamos testimonios que nos hablan de la fe profunda que se vivía en su hogar:

Me contó la mujer misma que hacía de ama de llaves en la casa de la Sierva de Dios, que cada mañana llamaba a todos los criados y les ayudaba a asear la casa y hacía con ellos media hora de oración mental, distribuyendo después entre ellos el trabajo de la jornada, y al atardecer los reunía y hacía la lectura del santo del día y rezaban el santo rosario, de manera que ahora me acuerdo de la frase de elogio que empleaba aquella buena mujer: “la casa de Dña. Joaquina parecía la casa de San Luís, rey de Francia”⁴⁶.

43 Cf Yves Raguin, S.J., *Le Christ et son Mystère*. Supplément a Vie Chretienne N.º 227, 1979, p.54. Saint Bernard, *Œuvres mystiques*. Préface d'Albert Béguin. Ed. du Seuil, Paris, 1953. *Traité de l'amour de Dieu*, ch. 10, pp. 65 et 66.

44 Carta 95. A la Madre María Sabatés, Vic, 23 diciembre 1844.

45 Pr 42, 54, 58, 67, etc.

46 Testifica: Joaquina Marco, Pr 335.

Al quedar viuda tuvo que asumir para con los hijos el doble papel de padre y madre:

Carísimo y amado hijo: No puedo decirte qué día nos veremos. Desearía saber si has recibido alguna noticia de Barcelona. Yo, antes de salir de Vic, tuve carta de tu tío Ramón, quien me decía que había recibido ya los papeles que le habías enviado, y que tu tío Joaquín dijo que estaban bien. Si sabes el resultado, comunícamelo; si no quieres escribir por el arriero Franquesa, hazlo por correo. Envía el sobre dirigido a mi nombre: Manresa, casa Serra, cerca del convento de los padres capuchinos.

Si has cobrado algo de La Espluga, entrega algún dinero al arriero Franquesa para que me lo traiga, porque me conviene; después ya lo recobrarás todo. Dime si recibiste un cesto que te mandé por el arriero Bastardes. En él había cinco longanizas, una bolsa de ciruelas, un trozo de tocino, un poco de queso, y además, una servilleta con un plato, y también dos libros de Marieta, una camisa, un delantal y algún lazo; alguna otra cosa que no recuerdo. Te lo envié el lunes de carnaval. En el cesto puse una carta.⁴⁷

Y en otra carta que escribió a su hijo José Joaquín nos descubre su experiencia de esposa:

Que los buenos sentimientos que me ha dado a mí (el Señor), te los comunique a ti, para que revestido de la dignidad de padre y de los sentimientos de un buen esposo, los infundas a tu mujer a fin de que los dos juntos, no teniendo más que un solo corazón y una sola intención, obréis guiados por un Señor tan bueno como es el buen Jesús, nuestro amado Dios y Señor⁴⁸.

2.4. Fundadora de las Carmelitas de la Caridad

Cuando pudo dejar a sus hijas en conventos⁴⁹ bajo la tutela de su hermano Raimundo de Vedruna y de Vidal, pidió a su confesor entrar en la Trapa:

Su confesor le dice estas palabras: “¿No sois vos la que me habéis prometido obediencia?”

A lo que respondió ella: “Sí, Padre”.

⁴⁷ Carta a su hijo José Joaquín, Manresa, 17 febrero 1825. *Epistolario*, o.c., p. 117.

⁴⁸ Carta a su hijo José Joaquín, Vic, 13 de febrero de 1831. *Epistolario*, o.c., p.193.

⁴⁹ Niñas de las clases nobles vivían internas en los conventos para ser educadas, luego, si lo deseaban, podían continuar como religiosas.



Fundadora de las Carmelitas de la Caridad.

Pues si queréis ser mi compañera, no me habléis más para ser religiosa de la Trapa, pues habéis de ser hermana de la caridad. Levantaos y os daré la sagrada comunión...

*Otra vez le repite las mismas palabras, por lo que quedó convencida, deseando hacer más la voluntad de Dios que seguir la suya propia*⁵⁰.

El ambiente de fe que se vivía en Vic facilitaba que hubiera jóvenes deseosas de entregar su vida a Dios. Pero para entrar en los conventos de clausura necesitaban llevar una dote y algunas no disponían de medios económicos. Varias jóvenes que frecuentaban la iglesia de los Capuchinos⁵¹, conocieron el proyecto de Joaquina y con ella fueron madurando y creciendo en el amor a Jesús hasta el momento en que Joaquina decidió presentar al Sr. Obispo de Vic, D. Pablo de Jesús Corcuera, la solicitud siguiente:

Joaquina de Mas y de Vedruna deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas almas pobres que están abrasándose en amor de Dios y quieren ser religiosas; pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor al Buen Jesús.

⁵⁰ María Sabatés, o.c., p.14-15.

⁵¹ Nonell, J. o.c., p. 272.

*Por tanto, le suplico me conceda permiso para abrazar en mi casa algunas almas que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza, siguiendo a nuestro Maestro Jesucristo, y también podrán vivir como religiosas...*⁵².

Esta solicitud se hace realidad y el 17 de abril de 1826 Joaquina escribe a D. José Estrada⁵³ y le dice: *desde media cuaresma (26 de febrero de 1826) tengo en mi compañía nueve hijas espirituales*⁵⁴. Primero había engendrado, dado a luz y cuidado a nueve hijos y ahora nos habla de nueve hijas espirituales. Joaquina gusta de utilizar esa expresión de “hijas” al referirse a las hermanas. Al final de su vida en un momento de plenitud exclama: *Siento que mis brazos se alargan y vienen a mí multitud de hijas espirituales*. La Congregación tenía al final de la vida de Joaquina ciento sesenta y seis hermanas.

Dios revela su amor a Joaquina eligiéndola para una gran misión. La introduce en la corriente del amor del Padre. Todo lo que existe está dentro de Dios, cada ser humano, hombre y mujer, con su gracia y su pecado; todo está dentro del ámbito ilimitado y eterno de su amor, la historia con su pasado, presente y futuro; los seres vivos que se multiplican y evolucionan a lo largo de los siglos; el Cosmos que se transforma sin cesar y que abarca la inmensidad de los cielos con sus astros, y las cimas de los montes y las simas de los mares... todo está en Él, brota de la fuente de amor del Padre: *En él vivimos, nos movemos, existimos* (Hch 17, 28).

Pero el ser humano, haciendo uso de la libertad, se ha alejado del amor: ¿qué hacer para que viva libremente en el amor y sea feliz? El Padre encarga una misión al Hijo: que se encarne para que revele su ternura y misericordia y les muestre el camino del amor. Misión difícil, ardua, dolorosa, pero lo único que puede acercar a los seres humanos a la luz, a la verdad, al amor, es que Jesús sea uno más entre ellos en un momento de la historia. Luego, después de la Resurrección, el Espíritu irá preparando a otras personas para que continúen la

52 Sala, B. *Historia del Instituto de las Hermanas Terciarias de Ntra. Sra. Del Carmen*. Vic, 1861, p. 18.

53 D. José Estrada nació en Igualada, el 10 de febrero de 1894... Hombre de prestigio en su pueblo, de posición acomodada y familia muy numerosa; alternaba los deberes de su hogar con una actitud benéfica más amplia.

Conoció a Joaquina por mediación del P. Lorenzo de Barcelona, al regresar ésta de Francia en 1823. Desde entonces su amistad fue honda; de carácter espiritual y con un fondo humano de identificación de ideales en una empresa apostólica. Fuentes I, p.27.

54 *Epistolario*, p.213.

misión de Cristo en un lugar determinado del planeta y en un momento concreto de la historia.

Y aquí encontramos a Joaquina, a quien el Padre ha ido preparando, como hizo con María, para continuar la misión de Jesús. *Como el Padre me envió, también yo os envío* (Jn 20,21). Jesús dice, dirigiéndose al Padre: *Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo* (Jn 17,18). Misión que realizará, al igual que Jesús, unida con otras jóvenes, compañeras, hermanas. Así se hacen partícipes de la comunión que existe entre el Padre y el Hijo y el Espíritu.

Joaquina deseaba retirarse del mundo, pero Dios la quiere en el mundo y sueña que junto a ella surja un grupo de mujeres, que en fidelidad al Espíritu y con el corazón ardiente de amor a Jesús se le unirán. Darán respuesta a las necesidades más urgentes de la sociedad en ese momento: la enseñanza, el cuidado de los enfermos y la atención a los pobres.

Durante los veintiocho años de vida religiosa Dios la va introduciendo día tras día en la hondura de su misterio y Joaquina va respondiendo en fidelidad constante a su voluntad en un abandono confiado y amoroso.

3. PLENITUD DE UNA MUJER CREYENTE

El estudio de la correspondencia de Joaquina nos permite afirmar que fue una mujer plenamente desarrollada. *Vivió cuatro vidas en una sola existencia*¹.

Existen ciento cuarenta y seis cartas autógrafas; las tres últimas de finales de 1851 y principios de 1852 sólo contienen su firma. Contamos con setenta y ocho cartas dirigidas a sus hijos, ochenta y cuatro enviadas a las hermanas y doce en las que trata asuntos del Instituto. La mayor parte de ellas están escritas en catalán, utiliza formas dialectales familiares. Cincuenta y nueve las escribe en castellano, pero por no ser su idioma habitual introduce, a veces, términos catalanes. (Listado de las cartas en el apéndice).

*Escribe siempre movida por una necesidad concreta y trata el asunto sin preámbulos. Utiliza un lenguaje directo, vivo, familiar...*²

Este primer bloque de sesenta y ocho cartas dirigidas a sus hijos comprende las que les escribe desde el Escorial el 26 de noviembre de 1823, hasta la carta que les envía desde Barcelona el 12 de enero de 1850.

Las cartas dirigidas a los hijos podrían ser las de cualquier madre de familia de la clase media y con escasos recursos económicos; por ello la vemos previniendo y atendiendo sus necesidades materiales, expresando el cariño de madre y cuidando la transmisión de la fe. La educación en la fe dio su fruto; cuatro de sus hijas abrazaron la vida religiosa³.

¹ Juan XXIII, homilía de la canonización, 12 de abril de 1959.

² “Santa Joaquina de Vedruna. Epistolario. Edición crítica preparada por Melchor de Pobladora y Ana María Alonso Fernández, Vitoria, Editorial Vedruna, 1969, pp. 15-16.

³ Ana, la mayor, el 13 de junio de 1818 entró en las Clarisas de Pedralbes (Barcelona); José Joaquín ingresó en la Trapa de Aiguebelle, en Francia, el 5 de julio de 1821, pero sólo estuvo unos meses;



Los pies en la tierra.

En 1819 había encontrado providencialmente al padre capuchino Esteban de Olot quien consciente de la miseria en que vivía el pueblo y de su falta de instrucción religiosa, vislumbraba la posibilidad de fundar una congregación femenina que se dedicara a la educación de las niñas, al cuidado de los enfermos y a la ayuda de los necesitados. Fue providencial su encuentro con Joaquina, que parecía ser la designada por Dios para la obra. Joaquina desde niña deseaba ser religiosa y el encuentro con el P. Esteban reorientó su vida. En lugar de entrar en un convento como soñaba, hizo suya la inspiración de su director: la fundación de una nueva congregación religiosa femenina totalmente entregada a las obras de caridad, al tiempo que muy marcada por la vida austera del claustro.

Fue necesario esperar el paso del tiempo porque Joaquina tenía a su cargo las hijas pequeñas y asuntos familiares que requerían su presencia. Poco a poco sus hijos encontraron su lugar en el camino de su vida. Ana se fue pronto al convento de Clarisas de Pedralbes; José Joaquín después de un tiempo en la trapa de Aiguebelles se casó en 1823 con Rosa Poudevida, y consiguió empleo en la hacienda de Igualada como interventor de aduanas; Inés se casó con un abogado, José de Argila y residían en Vic. Las tres pequeñas dejaron de ser un obstáculo para los planes de la fundación porque podían vivir al amparo de su hermano mayor y de su nuera Rosita.

Teodora y Marieta profesaron en el monasterio cisterciense de Vallbona de les Monjas (Lérida) y Teresa estuvo junto con su hermana Ana en Pedralbes.

Desde 1819, año en que inició, junto con el P. Esteban, el discernimiento para fundar el instituto, hasta el 26 de febrero de 1826, se sucedieron acontecimientos que parecían impedir la fundación. La revolución liberal de 1820 frenó todos sus planes. En 1822 el Manso Escorial y todo el patrimonio familiar fueron incautados por los constitucionales, y Joaquina tuvo que emigrar a Francia con sus hijas. Al regresar de Prades Joaquina, con sus hijos, estuvo acogida por José Estrada, administrador del Hospital de Igualada, atendiendo a los enfermos como hacía en Vic desde marzo a noviembre. En noviembre de 1823 regresaron al Manso que ya habían recuperado. En 1825 el padre Esteban y Joaquina se volvieron a poner en contacto; el panorama era favorable para iniciar la fundación. Joaquina estaba liberada ya de los deberes de madre para con los hijos y la situación política se había apaciguado.

El 26 de febrero de 1826 comienza una nueva etapa en su vida. Ahora su corazón se ensancha para recibir a numerosas hijas, las jóvenes *que están abrasándose en amor de Dios y quieren ser religiosas*⁴.

Es fundadora y al mismo tiempo como madre se ocupa de sus hijos. El 11 de noviembre de 1827 escribe a su hijo una carta en la que podemos comprender como vivía sus ocupaciones de fundadora y sus preocupaciones familiares; el hijo está en la cárcel:

Carísimo y amado hijo:

He tenido carta de Argila en la que me notifica el feliz parto de Inés y me habla de tu salud.

Hijo, sigue a Cristo, y ten confianza, que el glorioso san José y la Sagrada Familia intercederán por ti, y se verá tu inocencia. Ten paciencia. Todo lo que hago durante el día lo ofrezco pidiendo por ti. Sé que tu esposa está en Tarragona; puesto que ha tenido salud para ir allá, ha hecho muy bien. Ya veremos el resultado. Estando allí ella, no tengo que hacer nada hasta saber el desenlace. Durante todo este mes estaré aquí, y a primeros del que viene pasaré a Barcelona.

Tú ten paciencia; sabes muy bien que al cielo no van los que viven cómodamente, sino los que suben al calvario aceptando voluntariamente su cruz. No te aflijas, pues confío que Dios velará por tu inocencia.

⁴ Instancia al señor Obispo de Vic, D. Pablo de Jesús Corcuera, pidiendo permiso para la fundación, 19 de diciembre de 1825. Archivo de la Casa Generalicia (Roma)

No temas, hijo: sé que pasas algunos ratos de mal humor y yo te aseguro que si no tuviera este clavo, que lo tengo atravesado en el corazón, tendría una gran satisfacción.

Al entrar en la villa de Tárrega, la mayor parte de la gente, y, en particular, todos los sacerdotes, el ayuntamiento, el administrador del hospital y demás señores, salieron a recibirnos. No sé cómo explicarte cómo nos obsequiaron por la llegada de las hermanas al hospital. Al entrar en la villa, rodeadas de gran concurrencia, visitamos la iglesia parroquial; después nos acompañaron al hospital, donde hemos recibido muchas visitas y experimentado cada día la satisfacción de la gente.

Pero, hijo, conozco que el Señor no quiere darme los gustos sino mezclados con un poco de amargura. Tengamos paciencia, que el Padre de misericordia todo lo hace bien; confiemos en su bondad.

Mientras tanto, pido al Señor que te consuele y te bendiga.

Tu humilde y afligida madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna (41)

También Joaquina le habla a la hermana Veneranda de su familia:

Hija, te doy noticias de mi hija Inés: su hija Teresita ingresa en las religiosas del infante Jesús. Se vino a despedir, y se ha ido con la general de estas religiosas, que fue a Béziers a pasar la visita, y se la llevó al noviciado de París (92).

El periodo de cartas desde 1825 a 1837 tiene como tema principal los preparativos de la fundación, sus dudas sobre el lugar para establecer a las hermanas, los trámites eclesiásticos y la vida de las primeras comunidades. La amistad con D. José Estrada nos permite descubrir el corazón de Joaquina en su anhelo de fidelidad a Dios y conocer los inicios de la congregación. Desde Vic el 25 octubre de 1826 escribe:

Muy señor mío:

Tenga la bondad de entregar la adjunta al padre Esteban, y si hubiera salido ya, haga el favor de quemarla.

Por su carta veo los buenos deseos que tiene; Dios le conceda lo que tan útil va a ser para el bien del prójimo. Don José, cuando realicemos alguna obra, nuestro fin no sea más que uno, es decir: el bien del prójimo y la gloria de Dios; el Señor cuida de todo y todo sale admirablemente. Pidamos las tres virtudes: fe, esperanza y caridad, y Dios lo bendecirá.

Disponga de mí en lo que yo pueda, pues estoy disponible para hacer la voluntad de Dios y servir al buen Jesús.

Tengo trece hijas espirituales en mi compañía, y hemos abierto una escuela para las pobres, aunque viene alguna que no lo es; el número de las que asisten pasa de cincuenta y otras han solicitado plaza. Dios lo bendice por las mismas oraciones que hacemos rezar a estas pequeñas tan inocentes, como son las niñas de cinco a siete años.

Le ruego que me encomiende al Señor, y dígalos a su esposa y padres, a quienes saludo juntamente con toda la familia. También mi familia les saluda.

Disponga de su indigna servidora,

Joaquina de Mas y de Vedruna (84)

En el período de guerra civil (1833-1843) Joaquina fue tachada de carlista por pertenecer a la familia de los Mas y por ser madre de un militar realista, José Joaquín. Tanto ella como la congregación tuvieron que sufrir las consecuencias: cárcel, emigración, enemistad, persecución...

En la primavera de 1843 Joaquina pudo volver a España; su exilio duró tres años. A su regreso a Cataluña intenta comunicarse con sus hijas, vuelca en sus cartas su vivencia de Dios y el anhelo de que las hermanas sean santas. Se preocupa por los detalles de su formación humana y espiritual y al mismo tiempo la vemos interesada en los detalles más sencillos de la vida, el hábito, las labores, la economía...

Se revela como una mujer inteligente, práctica, decidida, muy activa, clarividente a la hora de admitir las novicias. Tiene una vitalidad grande que mantiene a pesar de los años. En sus cartas se percibe el avance hacia un mayor conocimiento de Dios y un crecimiento en el amor.

Si se lee detenidamente el epistolario de Joaquina, se descubre que esas cartas proceden de una mujer plenamente equilibrada, armonizada, unificada en los tres niveles de la persona que reconoce la antropología oriental: cuerpo, corazón y espíritu⁵.

⁵ El epistolario que nos ha llegado consta de 150 cartas y al extraer las frases que hacen referencia al nivel cuerpo (todo lo que tiene relación con lo material, con lo exterior: alimentos, vestido, salud...), al nivel corazón (lo que se corresponde a los sentimientos, pensamientos, deseos...) y al nivel espíritu (lo que alude al Misterio: Dios, Trinidad, Jesús, María, los santos...) nos encontramos que hay aproximadamente el mismo número de citas para los tres niveles.

Esta visión antropológica trialista es propia de las religiones y filosofías del oriente⁶.

El Confucionismo:

Mencio (372-289 a. C.), discípulo de Confucio, pedía a todos “pensar”, “reflexionar” y “darse del todo”. Explica que si el hombre reflexiona, entrará en sí mismo, en su propio interior, significado por el corazón, lugar y agente de la vida espiritual. Si el hombre acierta a llegar a lo más profundo de su mismidad descubrirá su auténtica naturaleza y en ella la relación con el cielo, es decir, con Dios. Lo que se hace urgente es llegar a ese interior:

*“El que entra en su interior,
conoce su naturaleza de hombre.
Conocer la naturaleza de hombre
es conocer el cielo”* ⁷.

Mencio ve al ser humano compuesto de: cuerpo (exterior del hombre), corazón (capacidad de conocer, inteligencia) y naturaleza humana (espíritu). Invita a ir hacia la interioridad, para saber su origen, que es el cielo. Hay sintonía con el Génesis, en donde se dice que el ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios. “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó” (Génesis 1,27). Coinciden aquí la tradición bíblica y la oriental.

El Taoísmo:

El Confucianismo y el Taoísmo son contemporáneos. Mientras que los seguidores de Confucio ponen el acento en las relaciones interpersonales, los taoístas inician un largo camino que les llevará a tener una profunda experiencia de la vida interior:

*“Había Algo indefinido pero completo en sí mismo
antes de la formación del cielo y de la tierra,
silencioso y vacío,
independiente e inalterable,
circula por todas partes sin cansarse jamás.*

⁶ Este tema lo he desarrollado en el libro: *Templar y contemplar. Técnicas de relajación y oración*. Editorial Monte Carmelo, Burgos, 2006, pp. 30-41.

⁷ Mencius, “Obras”, *Les quatre livres*, edición y traducción de François, Ho Kien Fou, 1910.

*Se le puede considerar
como la madre del mundo entero.
No conociendo su nombre
yo le llamo Tao” (c.25).*

El antiguo método del Tao consistía en vivir en armonía con este principio de todas las cosas. Por ello: “La escuela taoísta exhorta a los hombres a realizar la unidad de espíritu, a actuar en armonía con el invisible y a manifestar una gran liberalidad ante los diez mil seres”⁸.

En este texto se indican claramente las tres dimensiones de la espiritualidad taoísta: “actuar en armonía con el mundo espiritual invisible” (nivel cuerpo), “liberalidad ante los diez mil seres” (nivel corazón) y “unidad de espíritu” (nivel espíritu). La actitud de bondad ante los diez mil seres requiere sencillez y humildad para dejar que todos se desarrollen según su naturaleza.

El Budismo:

Dentro del Budismo se indican distintos caminos para llegar a la interioridad. El más conocido entre nosotros es el Zen. Es un camino hacia la vida espiritual libre de prácticas populares de devoción, no utiliza libros de ceremonias. Los que se atan a las palabras no comprenderán nunca el espíritu del maestro. La transmisión de maestro a discípulo se hace de espíritu a espíritu. Todo el camino del Zen se expresa en una frase:

Apuntar directamente hacia el corazón (o espíritu) humano, ver su propia naturaleza y llegar a ser un buda iluminado.

Cuando alguien se compromete en este camino Zen es porque piensa que en el fondo de sí mismo se encuentra la *Naturaleza de Buda* y pasará por todas las dificultades de la postura sentada en el cojín zen para llegar a la iluminación en la cual verá su propia naturaleza de Buda... como un todo hecho unidad con la Naturaleza Absoluta.

Como la meta es *ver la propia naturaleza* todo el proceso consiste en concentrarse sobre un punto más allá de las sensaciones, más allá del pensamiento para llegar a un estado de conciencia sin sujeto ni objeto.

⁸ Shi Ma Kian, *Shih chi*, c. 130.

Al igual que el Confucianismo y el Taoísmo, el Budismo conoce también los tres niveles: cuerpo, corazón y Naturaleza Original o Naturaleza de Buda, o Absoluto, o Fundamento de todas las cosas.

Esta antropología trialista es semejante a la antropología bíblica: *Başar*, *Nepeş*, *Rûah*⁹.

San Pablo también nos habla de las tres dimensiones de la persona humana: *Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro ser, “espíritu, alma y cuerpo”, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os llama es fiel, y Él lo realizará.* (ITs 5, 23-24). Estas tres dimensiones, tanto en oriente como en la biblia, se dan en la unidad del ser humano, nunca como tres partes separadas.

Joaquina se mueve en sus escritos en los tres niveles de forma natural y al mismo tiempo sorprendente, porque la encontramos ocupada en las cosas más ordinarias de la vida a la vez que expresa la gran ternura de su corazón y sus sentimientos, todo ello sazonado con la referencia a Dios, a la Trinidad, a Jesús, a la Virgen y a los santos. Dios está tan presente en su vida que es consciente de que en Él vive, existe, se mueve, actúa; lo importante para ella es cumplir siempre su voluntad, que es voluntad de bien y de amor.

Un ejemplo de esta espontaneidad de movimiento de lo superficial a lo profundo se encuentra en la carta que dirige a su hijo José Joaquín desde Barcelona el 28 de agosto de 1824:

Queridísimo y amado hijo:

Espero que no habré dado inútilmente los pasos. Por lo que se refiere a Sauleda, he escrito a José que mande a vuelta de correo los documentos del Manso Escorial, porque sin tenerlos a la vista no me prestarán el dinero para el censal. Pienso que con la presentación de los documentos todo estará en orden.

Tú procura encomendarlo todo a Dios el día que vayáis a la iglesia a recibir todos juntos los sacramentos; recibidlos con la intención de alcanzar lo que deseamos para mayor gloria del Señor.

Esta mañana, mientras yo estaba con el secretario, estuvo aquí en casa de Ramón el padre José de Cervera y le dijo que había hablado con el señor que le habíamos indicado y que hoy mismo volvería a hablarle. Confíemos en Dios, que

⁹ Explicado en el texto guía de la Universidad de Murcia: *Religión y cultura*. ICE, 1999, p. 41.

todo lo puede; obremos con el fin de agradarle y Él se encargará de remediar nuestras necesidades.

Di a Rosita que dé un cariñoso abrazo a Luisito y otro a las hijas. Mientras tanto yo os abrazo con todo el corazón y pido al Dios de las misericordias que las derrame sobre todos vosotros.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

P.D. Haz un paquete de las cartas que lleguen por correo, y mándamelo por el tartanero. (25)

Nos detendremos en analizar las referencias que hace a cada uno de los tres niveles de la persona: cuerpo, corazón y espíritu.

3.1. Los pies en la tierra

Joaquina vivía con los pies en la tierra, muy atenta a las realidades humanas de cada día. Así se nos muestra en su correspondencia.

El nivel al que se refiere recibe el nombre de *Başar*, en la antropología bíblica. Significa “carne”, hombre en su dimensión carnal, su “mundanidad”, es decir, su radical pertenencia al mundo.

También *Başar*, puede significar “carne animal”. Is 22,13: carne como alimento; Lv 4,11; 7,15-21: carne ofrecida en sacrificio.

Puede hacer referencia además a la carne del hombre, como constitutiva de su cuerpo, formado por huesos, piel y carne; asimismo *Başar* designa el cuerpo mortal del hombre Ej.: Gn 2,21: donde Dios *cierra la carne de Adán* después de haber formado la mujer.

E incluso *başar* hace referencia a la “radical creaturalidad del hombre”. Es decir, a su condición de fragilidad, inconsistencia, debilidad, lo que implica que nace, pero que también muere¹⁰.

En la antropología oriental “cuerpo”, *T'i*, es la parte física y por lo tanto todo lo que está en relación con lo superficial, lo visible, lo material...

¹⁰ Cf Bruna Costacurta, *Antropología bíblica*. Clase n.º 3, p. 5. Universidad Gregoriana. Roma 1990.

Se recogen, pues, en este nivel todos los textos que hacen referencia a la comida, el vestido y la economía.

3.1.1. Comida

... el portador de esta carta os entregará un cesto con diecinueve o veinte longanizas; no llegan a tres libras carniceras, porque no cabían más en el cesto. Deseo que te gusten. (6)¹¹

Encontraréis también en el baúl unas cuantas judías y un kilo de longanizas para celebrar la fiesta del glorioso san José. También Teodora y yo la celebraremos. (10)

Ahí te envío la cesta con la confitura que me mandó tu hermana Anita. Di a Rosita que, como el almíbar está muy espeso, puede echar azúcar con agua hervida sobre la confitura; creo que así estará mejor. Yo este año no la he preparado porque no ha habido ciruelas. Todo lo demás que hay en la cesta me lo ha traído doña Munda: dos quesos y una docena de longanizas, y un paquete que me parece le entregó doña Pona para que lo metiéramos todo en la cesta. (35)

El arriero Coronel te lleva un saquito de harina de maíz. Hasta ahora el maíz no se había secado bastante para hacer harina fina como la que te envío. Comedla en salud, y el saquito guardadlo; cuando yo vaya, ahí por febrero, lo traeré, porque no es mío. (75)

Los recaderos ocupan un lugar especial en la correspondencia, son ellos los que se encargan de llevar y traer los envíos; hay que regatear porque a veces cobran más de lo que corresponde:

Acabo de ver al arriero; hemos quedado en que el miércoles por la noche estará aquí y el jueves, Dios mediante, saldrán para ésa con Patela y Marieta; el viernes al anochecer llegarán ahí. Recomiéndale mucho que tenga cuidado de las dos.

Ya sabes lo que envío. Entre el equipaje y Patela harán una carga y Marieta que no llega a media carga. Tenlo presente y regatea, porque ellos siempre tiran por lo alto. (4).

Por medio del arriero Franquesa, portador de esta carta, envíame dos borricos, uno de ellos con serón. Encargándolo a Él ya no ha de venir ningún hombre para conducirlos. Por la mañana pueden salir de ahí y por la noche estar de vuelta con nosotros. (8)

¹¹ El número en paréntesis indica la carta de la que se entresaca el texto.

Mientras Joaquina va iniciando la fundación del Instituto, su hijo José Joaquín y Rosita, su mujer, van a hacerse cargo de las hijas pequeñas: *Carísima Rosita, vas a ser madre antes de dar a luz al hijo que llevas en tu seno.* (4)

Joaquina ama entrañablemente a su nuera Rosita, escribe a José Joaquín desde el Escorial, el 4 enero 1824:

Créeme, hijo; estoy contentísima de Rosita; no la querría más si fuera hija mía. (2)

3.1.2. Vestidos, ajuar...

Cuando Rosita queda embarazada las cartas de Joaquina son un derroche de ternura y de consejos de toda clase. Ella ha vivido la maternidad nueve veces y sabe lo que su nuera necesita:

Y tú, amada hija, procura tenerlo todo a punto para aquella hora. No sé si sabes lo que se dice: «Toda mujer bien casada, a los siete meses debe tener la ropa preparada». (15)

Hijos, no compréis nada, porque todo lo de casa es vuestro. Os envío la colcha, tres sábanas, cuatro fundas de almohada y dos almohadas, un colchón y un paquete de ropa para el niño que va a nacer...;

La ropa que se ha de comprar para el niño es la siguiente: una docena de pañales, media docena de camisas y de lo demás únicamente lo necesario. Háblalo con la señora Josefa. (5)

Di a tu esposa que vaya cosiendo todo lo que tiene cortado, porque el tiempo pasa y después no lo tendría terminado. (9)

El portador de esta carta te entregará un baúl con la colcha granate de algodón, unos manteles, una sábana, una cacerola de cobre, y una canastilla para la ropa del niño o niña que vendrá. (10)

Con esta carta te envío en un paquete la cortina del balcón, que creo os vendrá muy bien, una colcha, la almohadita de la cuna con dos fundas, un mantel, un vestido, una chalina y un saco usado que Rosita podrá usar para colar la lejía cuando lave la ropa.(22)

Abunda en detalles de la ropa de las niñas:

Te envío la chalina y la bolsa que te habías hecho, y dos lazos más; uno podrá servir para Marieta. Te mando la cestilla que te regaló Anita. (12)

En el baúl encontrarás la muñeca y las otras cosas. (13)

El gorro que me pide Teresita no lo he enviado porque es de dormir. Si lo necesita podríamos hacerle uno que esté bien. La bolsa que me pide no la he encontrado. Los retales del vestido van en este correo y también el cuadrito y la cajita de paja. (15)

3.1.3. Economía

Joaquina pertenecía a la nobleza catalana y Teodoro era el heredero del patrimonio paterno¹²; ambos poseían riquezas, pero las guerras y las exigencias de la herencia por parte de sus mismos familiares llevaron a Joaquina a vivir épocas de gran escasez. Estas dificultades se convierten en una oportunidad para poner de manifiesto la honradez, la entereza y la sabiduría de una mujer que, como repite constantemente, sólo desea hacer la voluntad de Dios:

Me he ocupado del ojo de Teresita, y la primera visita del médico, ya me ha costado un duro; si quiero curarla, me costará 16 duros, y aún entonces no verá. Pero me dice que, si no se corta la infección, le pasará al otro ojo. No sé qué hacer. (21)

A Joaquina, viuda, le toca asumir el papel de madre y el de padre ante las dificultades económicas en las que se ve envuelta. Esta responsabilidad, en el siglo XIX, estaba adjudicada al varón:

Tu tía María y Pereira se presentaron con un escrito a tu tío Ramón, reclamando muchas cosas. Mi hermano sacó una copia y me la envió, diciéndome que, si no tenía documentos para probar que no se les debía lo que reclamaban, comenzaría un gran pleito; pero con los recibos que tengo, muchas de las reclamaciones no tienen razón. (20)

Tu tía Just y yo te estamos comprando lo necesario y confío que Dios te ayudará para que podáis ganar para vivir. Te pagaré el piso por tres meses y tomarás por tu cuenta las causas que tiene pendientes doña Peregrina Casades y las que tú consigas con tu esfuerzo. (55)

Ya sabrás que estoy algo disgustada con José Argila por razón del campo. Según lo convenido, lo tenía a medias con Patel; y Patel dijo a Patela, que habiendo pagado yo este año la mitad de la semilla, se les diera a los Argila en la proporción de tres a uno. Cuando se lo comunicó, éstos se lo llevaron a mal. En verdad, esto me disgusta, pues me doy cuenta de que, aun entre personas unidas

¹² Don Carlos II en premio de los servicios prestados a la patria por Don José Mas y Torre le otorgó el título de nobleza militar el 7 de agosto de 1685. El 12 de diciembre de 1804 Teodoro heredó los bienes de sus padres por ser el hijo mayor. Cf Nonell, J., o.c., p. 34 y 71.

por la sangre, no reina más que el interés. Me consta que aun así les sale más del nueve por ciento. Yo esto no lo puedo tolerar, por tanto, cuando Cortada te entregue la primera partida, les pagaremos, y el campo volverá a ser nuestro porque todo es tuyo. (72)

La falta de medios económicos que le tocó vivir durante su viudez, se convierte, una vez iniciado el Instituto, en una opción por vivir en la pobreza, pobreza que es expresión de la confianza y abandono total en la providencia de Dios. Por ello, el 26 de febrero de 1826, cuando iba hacia la iglesia con las jóvenes que se unieron a ella, Joaquina entregó a un pobre las únicas monedas que tenían. La atención a las necesidades de las hermanas y de las casas en las que atienden a los pobres le llevaron a vivir dificultades económicas que muchas veces se resolvieron de forma milagrosa:

Para el viaje he necesitado algún dinero, y no sabía cómo hacerlo. Me fui a la señora marquesa para que me lo dejara, y diciéndole que tú, del que tienes nuestro, ya lo entregarías en ésa, me contestó que sí, que me daría lo que necesitase. Me entregó diez duros, y esto mismo has de entregar a la señora doña Francisquita de Ferrán, calle del Carmen, segundo piso, casa Garsini. Hazlo enseguida, pues si dicha señora no hiciese lo que hace por mí, tendría muchas tribulaciones.

Hija, contéstame en cuanto hayas entregado el dinero, y la señora que los reciba, que lo escriba también a la señora marquesa de Puertonuevo. (92)

Hija, tengo que decirte cuánto dinero tiene la hermana Rosa que quería la Monja santa; no lo compres, pues quiero saber el dinero que tiene; porque gastará doce pesetas y media para diez misas a cinco reales cada misa. Así pues, quédate con el dinero de la hermana Rosa y dime lo que falta. Yo ya cuidaré de comprarle los libros que quiera, y tú cuida de hacer celebrar las diez misas a cinco reales. El nombre por quien se han de celebrar, ya lo verás anotado en la misma carta. (144)

3.1.4. Detalles de la vida del Instituto

Iniciado ya el Instituto, Joaquina se nos muestra como una mujer práctica, con los pies en la tierra. Sabe de las realidades y de los problemas del día a día y los resuelve con sabiduría. Son cartas que dan normas sobre la admisión de las jóvenes que quieren ser hermanas, sobre la formación de las novicias, sobre la vida en las comunidades... Estamos en los primeros años del Instituto.

Escribe a D. José Estrada:

Le notifico que, con la aprobación del señor obispo, desde mediados de la cuaresma tengo en mi compañía nueve hijas espirituales. Nos dedicamos a enseñar a las niñas; por ahora ya son once las que vienen. Además, si nos piden que vayamos a velar a alguna casa particular, van dos, porque solas no pueden ir. Durante el día trabajamos para comer. (82)

Comenta a las hermanas el comienzo de nuevas comunidades:

Ahora estaré ausente un mes, porque iré con tres hermanas y la criada a fundar en Arbucias. (98)

Ya habréis sabido que nuestra llegada aquí (Ribas de Freser) fue buena. El viernes, Dios mediante, empieza la entrada de las niñas a la escuela. (116)

Hace dos días que llegué de Olot, por donde pasé después de haber instalado a las hermanas en Ribas. En Olot me detuve ocho días para formalizar los contratos. Ya nos hemos puesto de acuerdo, gracias a Dios. (118)

Mujer inteligente y previsora, orienta sobre la adquisición de una nueva vivienda; no tienen dinero para comprarla pero sabe llamar a otras puertas para conseguir llevar a término los planes de Dios. Dice a la Madre María Sabatés:

En respuesta a la tuya, en la que me escribiste lo que te dijo el padre Mora, te contesto que, sobre lo que escribes de la casa que se vende, más puedes hacer tú, puesto que puedes verte con el señor marqués y su esposa, a quienes saludarás de mi parte. Les puedes decir que sabéis se vende la casa lindante a la iglesia de santa Eulalia, y que deseáramos mucho que ellos la comprasen, pues tememos que, comprándola otros, si la suben de precio, nos será bastante dañoso para nosotras, la casa de las hermanas.

Estos pasos se pueden hacer, que a mí no se me ocurre otra cosa...

En el margen transversal: Rogad mucho a los señores de casa Sellés que compren la huerta y la casa, que Dios ya les dará el dinero para ello. (99)

Otro aspecto muy importante para Joaquina es el reconocimiento del Instituto por parte de la Iglesia ¹³.

¹³ Las primeras Constituciones escritas por el P. Fr. Esteban Fábregas de Olot (1755-1828) habían sido verdaderamente aprobadas por los Ilmos. Sres. Obispos D. Pablo de Jesús Corcuera (de Vic) y D. Manuel Taberner (de Solsona); sin embargo, como esta aprobación no constaba auténticamente, y de

Con motivo de la consagración de Antonio María Claret como Obispo de Cuba, se reúnen en Vic varios Obispos y se aprovecha esa ocasión para presentar el Instituto y hacer que firmen el documento de la aprobación diocesana, ya que hasta ese momento sólo contaban con el reconocimiento verbal:

Hija, nuestras Constituciones han sido aprobadas últimamente, y hasta las han firmado todos los ilustrísimos y excelentísimos señores. Actualmente se está sacando copia de ellas para imprimirlas, y todas tendremos un librito. Los cinco obispos vinieron a casa y pasearon por la huerta. Concedieron muchas indulgencias. (159)

Una vez conseguido el beneplácito escrito de los señores obispos, se ocupa de obtener del Vaticano el reconocimiento de la obra iniciada.

El Padre Antonio María Claret¹⁴ colabora activamente a partir de 1843. A petición de Joaquina, añade a las Reglas que escribió el P. Esteban de Olot unas estructuras y precisiones que había ordenado la Santa Sede para las instituciones religiosas que habían nacido en el XIX. Más tarde, el 16 de marzo de 1870¹⁵, las Constituciones fueron aprobadas por Roma. Con ello la Iglesia reconoce el Instituto de Carmelitas de la Caridad:

Hija, escíbeme si sabes algo de los papeles que iban a Roma, no sea que se hayan perdido. (112)

otra parte, se echaba de menos en ellas todo lo tocante a su régimen exterior, por eso el Ilmo. Sr. D. Antonio Claret, electo arzobispo de Cuba, aprovechando los últimos momentos de su estancia en Vich y la presencia de los Sres. Obispos reunidos en ella para su Consagración hizo algunas modificaciones, y añadiendo algunas reglitas de buen gobierno, las sometió unas y otras a la aprobación de dichos preladados". Cf AG. CMF., Mss Claret, vol. VI, pp. 94-125: "Reglas y Constituciones para las Hermanas Terciarias de María Santísima del Carmen". El P. Claret añadió a la Santa Regla estructuras y precisiones que la Santa Sede había ordenado para las instituciones que nacieron en el siglo XIX. La aprobación por parte de los cinco Obispos se hizo en 1850.

14 Antonio María Claret y Clarà nació en Sallent (Barcelona) el 23 de diciembre de 1807. Entró en el seminario de Vich, y se ordenó en Solsona el 13 de junio de 1835. Novicio jesuita en Roma (1839-1840) y párroco en Viladrau. Misionó en toda Cataluña (1840-1847) y en Canarias (1848-1849). Fundó la congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María –Claretianos– el 16 de julio de 1849 y con la Venerable María Antonia París de San Pedro, de la Congregación de las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas el 27 de agosto de 1855. Es patrono de estas dos congregaciones y copatrón de la Diócesis de Canarias y de los tejedores. Fue arzobispo de Santiago de Cuba (1850-1857). Confesor de la reina Isabel II (1857-1868) y Padre en el Vaticano I (1869-1870). Escritor y propagandista, místico y apóstol del Corazón de María. Murió desterrado en Fontfroide (Francia) el 24 de octubre de 1870. Fue canonizado por Pío XII el 7 de mayo de 1950.

15 *Constituciones Hermanas Carmelitas de la Caridad*, Editorial Vedruna, Vitoria, 1963, p.11.

Un punto clave para el nuevo Instituto es la admisión de jóvenes que quieren ser hermanas. De las nueve primeras que se unieron a ella cinco marcharon a sus casas por lo que Joaquina poco a poco fue clarificando las condiciones que se requieren para vivir una vida religiosa que aúne, la enseñanza de las niñas, el cuidado de los enfermos y la atención a los pobres:

Amada hija, sobre lo que dices de pretendientes, ya las puedes despachar a todas. No quiero más que aquellas que no lleguen a los veinte años, o bien que no pasen muchos, con la partida de bautismo en las manos que confirme la edad que tienen; y que sepan leer bien y lo mismo el latín, saber coser y hacer media, tener buenas costumbres, y otras cualidades que mucho conviene; que hayan sido criadas no quiero, porque tienen a veces mal resultado. En fin, tantas pretendientes que dices hay, ya puedes despachar a muchas, pues tenemos que arreglar mucho las que tenemos, y por lo mismo, hemos de mirar mucho las que tomemos. (93)

Por otra parte, si alguna no responde a las exigencias de la nueva vida abrazada, Joaquina muestra firmeza a la hora de despedirlas; en otras ocasiones expresa mucha humanidad y delicadeza:

Muy señor de todo mi aprecio: Contesto a la suya muy apreciada del 3 del corriente que acabo de recibir.

Teresa Adam¹⁶ no es hermana, sino que debe volver al lado de su madre o bien con sus parientes o hermanos. Pues ya sabe ella que, por ningún concepto, puede vivir con las hermanas; ya que desde el principio de estar en esa casa de caridad, no había cumplido ninguno de nuestros compromisos, y muchos han sido los disgustos que ha tenido la pobre, mi amada madre Veneranda. Y después de muchas veces que en mis visitas a ésa, le decía lo que tenía que corregirle, no se ha podido lograr que rectificase sus muchas faltas. Teniendo muchos motivos para despedirla, ya le había dicho yo misma que no podía continuar siendo de mis hermanas.

Todo esto lo manifiesto a usted, para que conozca que no tengo ningún vínculo con Teresa Adam. Nosotras tenemos por norma que, si alguna hermana no hace caso de las correcciones de la superiora y falta a sus deberes, se la debe despachar; así es, que mucho tiempo antes la tendría que haber despedido.

16 En el archivo de la Casa de Caridad de Barcelona existía un expediente completo sobre este asunto, Ana M^a Alonso lo recoge en Ep. 91. Teresa Adam, que por su falta de disciplina había sido despedida del Instituto, había solicitado por su cuenta a la Junta que le pagara una pensión. Joaquina se ve forzada a manifestar toda la verdad.

Señor mío, todo esto se lo manifiesto, para que quede enterado de que los motivos son muchos para estar muy desligada de Teresa Adam. Hagan ustedes lo que quieran de ella, que puedo decir, que la falta de salud que tiene mi hija Veneranda, se debe a los muchos motivos de sufrimiento que ha tenido a causa de dicha Adam.

Con el oficio que en otra ocasión escribí a los señores o señor de turno, a los que saludo, ya contesté en los mismos términos. No sé cómo no lo recibieron, y por ese motivo, ahora, me manifiesto con toda claridad y sencillez a usted. (91)

Recomienda se haga de un modo discreto el despido de la hermana Teresa Carmen:

Primero habladlo con el padre Biadiu, ecónomo de Santa Eugenia, que conviene que esta hermana regrese con sus padres, y pronto, antes de que ocurra en el noviciado algún problema más notorio. Y así, que se quite el hábito con toda paz y, si puede ser, que las novicias no se enteren; pero que regrese con su madre y hermanos. Hace tiempo conozco no conviene entretenerla más. Dios lo bendiga todo. Vale más hacerlo ahora que después. (106)

Para el regreso a la familia de la hermana Francisca cuida todos los detalles:

Puedes hablar con la madre Josefa cómo haréis para que Francisca regrese a su tierra de Gombreny. Habladle a ella, y podéis escribir una cartita al vicario de allá, don José Franch, diciéndole que yo quería enviarla antes de venir a Olot, pero que ahora es necesario hacerlo porque según el médico no está bien de salud. Puede ser que se ponga buena, y entonces ya veremos. Si quieren el dinero que lo digan. Le podrían acompañar con el caballo de Jaime, y lo que cueste podéis descontarlo de su dinero. Pero si Francisca dice que se escriba antes a su familia, haced como ella diga; pero, sin pérdida de tiempo, escribid al vicario. (120)

En la carta a la Madre Maestra para que salga del noviciado María del Ángel, se percibe el cariño y la humanidad de Joaquina:

Carísima y amada hija, madre maestra: No sé cuándo va a salir del noviciado María del Ángel. Hablamos con el señor de casa Ros, en donde estaba cuando vino para ser hermana, y puedes comprender que si ella le escribiera sería muy conveniente. Cuando esté resuelto, tú y la madre Paula de la casa de caridad, venid con ella en el «coupé», a últimos de este mes. En el portal estará la muchacha Marieta, y podrá acompañar a María a donde quiera. Por esto sería bueno que ella escribiera a casa Ros, que ya sabe ella que la señora le escribió, y, si ella le escribe, sería bueno. Por fin no puede ser hermana. Yo pensaba que se pondría como las demás. Al hacerle el

recibo, no cobréis más que dos duros por cada mes; no cobréis lo que vale el hábito; que se le dé todo lo que se pueda. (126)

Después de varios años de vida del Instituto, Joaquina completa las Reglas del P. Esteban con unas normas de vida sacadas de la experiencia; son las Adiciones:

Como el Señor ha manifestado, tengo que tener tres cualidades de espíritus en mis hijas: esto es, para hospitales, casas de caridad para instruir y cuidar de los pobres, y, las otras, para enseñanza; esto ya se ha de practicar en el noviciado. (n.º 2)

Se preocupa de la formación de cada una. Considera imprescindible que sepan leer y escribir. En ese tiempo no había escuelas para las niñas; sólo las de familias acomodadas podían costear un profesor en casa y la mayor parte de jóvenes que sienten deseos de ser religiosas proceden de familias sencillas o pobres. Es una preocupación constante de Joaquina que las novicias aprendan. Se refleja en numerosas cartas; le urge que se apliquen a leer y escribir:

Hermana Francisca, dedícate un poco a leer, y después sabrás escribir; es muy conveniente lo hagas algunos ratos cuando puedas; recurre a Dios y lo lograrás.

Hermana Juana, yo creo que la cartita que me has escrito es letra tuya; yo la he dado a Inés, mi hija, para que la enseñe a doña Manuela. Que escriba la madre maestra si es tuya, porque, si no lo fuera, yo habría dicho mentira. (146)

Puedes probar, sin decirle nada, a la hermana de Valfogona, Teresa, si es más capaz de lo que era, y que se dedique a escribir. Al recibir esta carta, le has de decir que lo deje todo y que pase algún rato escribiendo; que haga alguna redacción para que, al llegar yo, la pueda leer. (115)¹⁷

... y que la hermana Claret observe cómo va. Y también prueba tú misma si sabe preguntar la doctrina a las niñas; tú misma, hija mía, se lo has de enseñar, porque ha de atender a las niñas pequeñas ya que, a las mayores, la maestra encargada ya las cuida. (105)

Además quiere que aprendan de todo:

Es muy conveniente que todas las hermanas aprendan de todo y sirvan para todo. (113)

Por lo que me dice la madre Veneranda, la hermana Rosita no está aún preparada para rizar. Es menester que antes de partir vayáis las dos para que vea cómo

¹⁷ (117), (132), (151).

la madre Paula riza un sobrepelliz, ella que sabe hacerlo, y cómo borda la maestra de costura. (154)

Exige obediencia y disponibilidad, ya que necesita hermanas para responder a las muchas solicitudes que recibe de los ayuntamientos. Piden una comunidad que atienda el hospital y la escuela¹⁸. Escribe a la Madre Maestra:

El jueves, Dios mediante, estaré ahí; así que nos veremos pronto. Pero, al mismo tiempo, que estén preparadas todas las hermanas. Tengo que escoger algunas para destinarlas. Esta carta la leerás a todas las novicias, porque, si no son así, vale más que se vuelvan, porque nada haría de ellas, si no estuviesen dispuestas cuando convenga. (115)

Cuando en 1836 se publica el Decreto que regula las escuelas de las niñas, si llegaba una maestra titulada al pueblo, las religiosas eran despedidas; por ello D. Antonio María Claret escribe a la Reina en defensa de las Carmelitas de la Caridad¹⁹.

También tiene en cuenta la formación espiritual:

El confesor, que es don Pablo Rosell, te explicará la vocación y te ayudará a prepararte bien: haz también unos días de ejercicios, que te los dará el mismo señor; y si el confesor te lo permite, haz una buena confesión general, y todo esto te servirá mucho para quitar el polvo de tu alma; porque el Esposo a quien vas a consagrarte, es purísimo y quiere que tú también seas semejante a Él. (160)

18 Cortes Españolas / Comisión de Instrucción Pública. Dictamen y Proyecto de Decreto sobre el arreglo general de la Enseñanza Pública, presentados a las Cortes por su Comisión de Instrucción Pública y mandados imprimir por orden de las mismas el 7 de marzo de 1814.

Título XII. De la educación de la mujeres.

Art. 115. Se establecerán escuelas públicas, en que se enseñe a la niñas a leer y a escribir, y a las adultas las labores y habilidades propias de su sexo.

Art. 116. El Gobierno encargará a las Diputaciones provinciales que propongan el número de estas escuelas que deban establecerse en su respectiva provincia, los parajes en que deban situarse, su dotación y arreglo.

Ya en los primeros tiempos del reinado de Isabel II –bajo la regencia de María Cristina, su madre–, el progresista Plan general de Instrucción Pública del Duque de Rivas (1836).

Título I, Capítulo III. De las escuelas de niñas, Real decreto de 4 de agosto de 1836.

Art. 21. Se establecerán escuelas separadas para las niñas donde quiera que los recursos lo permitan, acomodando la enseñanza en estas escuelas a las correspondientes elementales y superiores de niños, pero con las modificaciones y en la forma conveniente al sexo. El establecimiento de estas escuelas, su régimen y gobierno, provisión de maestras, etc., serán objeto de un decreto especial.

19 D. Antonio María Claret en su carta a la Reina (Isabel II) reclama para las Carmelitas de la Caridad la plena libertad de enseñanza, equiparándolas en todo a las maestras tituladas del Estado. *Epistolario*, tomo I, carta 676, p.1713.

El P. Esteban entregó las *Santas Reglas* a Joaquina, que es muy consciente de que debe ayudar a que se cumplan en todas las comunidades:

Dícales que en ninguna circunstancia falten a nuestras reglas. ¡Bastante he faltado yo al consentir que mis hijas usen ahí colcha en la cama! Pero ya está hecho. Me servirá de experiencia.

Puesto que ha sucedido lo que ha sucedido, quisiera actuar con acierto y ponerle al corriente de todo, cuando esté ahí. (88)

Te digo que no salgáis fuera porque en casa hay iglesia y también funciones el domingo por la tarde; no os mováis para nada. Como en el librito de las Reglas está ésta, no lo hagáis más, ni tampoco a ninguna casa. Vuestra obligación es estar en casa con los enfermos y trabajar dentro de casa. Haciéndolo así, nadie te dirá nada; de otra manera, habrá quien te critique, pues que en las hermanas todo se nota. (163)

También se ocupa de los detalles del hábito que han de vestir: Joaquina tiene muy clara la manera en que han de confeccionarse:

Hija, tú y la hermana Clemencia estáis muy distraídas; primeramente la hermana Paula lleva un escapulario tan largo como el vestido; y segundo, ¡tantos como me habéis visto cortar!... Ha de ser tan largo delante como detrás, las dos partes del escapulario iguales, porque a veces se puede cambiar, y así la parte de delante se pone hasta el cuello y está decente si la toca se levanta. En fin, quiero que los cortéis iguales como yo lo hago siempre: la madre Josefa ya lo sabe, y también la hermana Clemencia. No quiero que se varíe nada por pensar que es mejor una parte más larga que la otra. (154)

La atención a las hermanas de cada comunidad y las tareas que deben desempeñar están también al cuidado de Joaquina, quien por medio de la correspondencia gobierna el Instituto. Es madre que advierte las minucias y vive con previsión vigilante. A María Sabatés, madre maestra que está al cuidado de las novicias, le va indicando todos los detalles:

Di a la hermana Claret que haga coser un hábito para la hermana María del santo Misterio, porque no tiene más que uno, y lo demás necesario, un velo y una toca, porque lo mismo llevará la hermana Vicenta. (105)

Hija, otra cosa, si tienes salud, tendrías que ir a acompañar a la hermana Josefa Rovira, prima de la campanera del Estany, para ocupar el puesto de la hermana

Paula que murió en Olot; y de allá que venga en tu compañía Francisca, la que ha de ser hermana. Hazlo, si sabes que quieren alguna para suplir a la difunta. (155)

El P. Esteban les había dado un plan de vida indicando: *Trabajen para vivir, y si les ofrecieren algo, recíbanlo*²⁰. Una de las tareas de las hermanas son las labores. En sus cartas Joaquina hace referencia al envío de material:

Hija, el mismo día que recibas la presente, te lleva Vives, el ordinario, una cajita con el canutillo, lentejuelas y la seda que me pedías, pero de una muestra o dos, no ha habido de las mismas madejas; verás que hay algo más. Por último, creo será como es la muestra que va adjunta. (112)

Conocemos ya que Joaquina desde niña dedicaba tiempo a las labores; una vez se convierte en fundadora se muestra experta y cuida de los trabajos que les encargan realizar:

Habiendo visto con madre Veneranda y con hermana Antonia el adorno y el velo que enviaste en la caja, vimos que todo está estropeado. Esto ha sido por no haber entendido bien cómo había de colocarse el patrón. El patrón con que hicisteis el velo había de abarcarlo todo: todo el bordado y la primera porción del velo; después, para acabar el bordado, se hilvana el otro patrón más estrecho, a los lados, a medio palmo de cada parte y se hace el bordado a cada lado del velo.

Creo me entenderás, puesto que a la labor que nos enviaste se ha tenido que bordar el trozo que faltaba y hemos tenido que sacarla de la parte de abajo del bordado.

Bordad el velo y así sobrepasará lo bordado de nuevo en la parte baja, y se disimulará mejor. Poned el patrón procurando vaya lo más derecho posible del punto a la parte de la puntilla; tampoco esto lo habíais hecho bien.

El que tenéis ya empezado a bordar, tendrá que terminarse así, y enviaremos lo restante que hemos dibujado, tal como hemos hecho en el que tenemos en ésta; pero haced el velo como te digo: el primer patrón como el otro, y luego el bordado arriba, que los dos han de servir para el velo, y el primero que ya se ve que está, ha de servir como si hubiera puntilla para todo el adorno.

Voy aprisa porque no veo. (103)

Poneos enseguida a bordar un adorno y velo de los que tenéis de Barcelona; y una vez bordado lo preparas para enviarlo. (109)

²⁰ Carta del 8 de febrero de 1826. Ep. 181.



El corazón abierto al mundo.

Otro tema importante en sus cartas es el interés por la salud de las hermanas: en catorce de ellas se preocupa de esta cuestión y sólo en dos habla de su propia salud:

Al mismo tiempo te digo que, por disposición del médico de aquí, ha tenido que pasar a Vic la hermana Teresa de san Luis, porque dijo que su enfermedad curaría mejor en ese país, y así, me ha sido preciso se trasladase. Y para cuidarla bien por el camino, ha ido la hermana Tona del beato Miguel de los santos, pasando por Olot. (92)

Di a la hermana Inés del santo Ángel si el remedio que hace para curar la tiña es bueno también para curar herpes o humores briznosos, y me lo contestas al volverme a escribir. (93)

Pepa pronto dejará la cama, ya come algo de gallina, gracias a Dios. (113)

Por Dios, amada hija, te pido que no os sometáis a ningún tratamiento, ni tú ni las demás, sin consultarlo antes con un médico competente. Si alguna de las que están contigo se pone enferma, que procuren curarla ahí, pues de lo contrario sería cosa de nunca acabar. Bien sabes, amada hija, que todas están bien. Tu caso es diferente, puesto que habiendo perdido ya la salud, a nadie le extrañaría que, algunas veces tuvieras que volver a Barcelona. Ojalá todas estén buenas y yo os pueda encontrar a todas con salud.

Hija, encomendada a Dios a la madre Ramona, que hace unos días guarda cama en Olot. (131)



Amada hija, di a la madre María que envíen a Cardona los limones y un ramo de flores con una rosa y dos claveles. Dile también que si cree que, estando unos días en Cardona, se pondrá buena, que lo haga. Pero sus vómitos provienen de tomar demasiada verdura y comer solamente tocino. Si por algunos días se cuidara como una hermana enferma, creo que se pondría bien. Puedes leerle esta carta. Al hacerse una mayor, la naturaleza cambia. Así le ha sucedido a ella. Ha convertido su vientre en un huerto de coles y hierbas; y ahora es necesario que lo cuide un poco. No ha de ser todo trabajar. (145)

3.2. El corazón abierto al mundo

Joaquina es una mujer con un corazón grande al modo de Dios. En él han tenido cabida su familia, su esposo, sus nueve hijos. Pero se ha ido ensanchando para que entraran sus hijas espirituales y todos los que se acercaban a ella. Hacia el final de su vida exclamó: *Siento que mis brazos se alargan y vienen a mí multitud de hijas espirituales.*

“El corazón” para el mundo bíblico es el lugar más íntimo del hombre, lo más interior, lo más oculto, que el hombre percibe secretamente; es el centro de la existencia humana en sus dos dimensiones: Sentimientos –principalmente el amor– y racionalidad –experiencias intelectuales del hombre–.

Con el corazón se siente, se experimentan emociones, se entiende, se decide, se actúan las decisiones de la voluntad.

En la Biblia *nepeš* es casi una definición de hombre; en Gn 2,7 se dice que el hombre es una *nepeš* viva”.

En conexión con ello *nepeš* puede indicar una noción abstracta: deseo, necesidad. Así, en Dt 23,25 es un mandamiento que explicita a través de pequeñas leyes el sentido del decálogo. De forma bella quiere regular las relaciones entre los hombres en términos de fraternidad y generosidad²¹.

En la antropología oriental el nivel corazón *sin* se corresponde con lo que nosotros llamamos psique. En este nivel se incluye la inteligencia, la memoria, la imaginación, la afectividad...

La profundización de la correspondencia de Joaquina en este nivel se hará a partir de los frutos del Espíritu que san Pablo enumera en la carta a los Gálatas: “amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza.” (Ga 5,22-23).

3.2.1. Amor

La palabra amor encierra diversos significados, como: afecto, buena voluntad, benevolencia, espíritu afectuoso. Pablo empieza la lista de los frutos del Espíritu con el “Amor”. Él hace que realmente el resto de los frutos sean una consecuencia natural, porque el amor se extiende y se manifiesta en las demás características del Espíritu.

El amor es el camino por excelencia, es el que da valor a los gestos más insignificantes y también a los actos más llamativos o heroicos:

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber, y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

²¹ Cf Bruna Costacurta, *Antropología bíblica*. Clase n.º 3, p. 23, 29. Universidad Gregoriana. Roma 1990.

El amor no pasa nunca. (1Cor 13,1-8)

En su carta a los Colosenses, después de pedir que nos revistamos de compasión entrañable, bondad, mansedumbre, paciencia y de que nos perdonemos unos a otros, Pablo añade:

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta (Col 3,14)

Y en la carta a los Romanos aconseja:

A nadie le debáis nada, más que el amor mutuo; porque el que ama ha cumplido el resto de la ley... El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor. (Rm 13,8 ,10)

El amor es un don de Dios, un atributo de Dios, porque Dios es amor:

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. (1Jn 4,7-8).

El amor que Joaquina derrama a profusión sobre sus hijos, sobre las hermanas y sobre las personas que atiende lo saca de Dios, fuente de todo amor. Muchas veces matiza que ama en el Señor:

.... a todos los amo en el Señor²².

En otras ocasiones sugiere que ama en Jesucristo:

Muy apreciado y amado en Jesucristo, don José: (82), (87)

También ama *de todo corazón* (34) y *a todos los ama para el cielo* (169); y en fin ama aunque no se sienta correspondida:

Mis afectos al señor obispo y demás de palacio, que a todos amo en el Señor aunque no se acuerden de nosotras. (153)

Otras veces es a Dios a quien ama y lo expresa en plural:

... en todo, del todo y por todo, se haga la voluntad de nuestro amado Dios. (113)

²² (97), (102), (108), (109), (110), (116), (118), (119), (131), (133), (145), (155), (157), (166), (169).

Sus cartas desbordan ternura de madre hacia sus hijos y nietos. Expresa su ternura en los abrazos que envía. Encontramos la palabra *abrazos* cincuenta y ocho veces. Cuando las dos pequeñas, Marieta y Teresita, están con su hermano mayor y con Rosita su ternura se desborda y les envía: *mil abrazos* (18) y *un sin fin* de abrazos. (19)

Iré a daros un abrazo; tú dáselo por adelantado a tu amada esposa y los dos abrazad de mi parte a Marieta. (7)

Espero con vivas ansias abrazar a mi querida Rosita y a todos vosotros. Lo mismo desea Teodora. (8)

Un abrazo a cada niña. Muchos recuerdos de Teodora. ¡Cuánto quisiera veros a todos! (15)

Educa a sus hijos para que vivan amando y expresen el amor que sienten hacia los demás. Su hija M.^a del Carmen tiene diez años:

Queridísima hija Marieta, amada en el Corazón del buen Jesús: He quedado muy contenta porque me escribiste que habías acabado las medias y que ya habías empezado otro par.

Procura amar a tu hermano y a Rosita, y quiere mucho a Teresita, que Dios te amará mucho a ti, y yo, cuando vaya, te daré un abrazo.

En el baúl encontrarás la muñeca y las otras cosas. Da un abrazo a Rosita, y al niño que lleva en su vientre quíerelo, porque tú vas a ser su tía. Veo que estás alegre, y yo te quiero mucho. Pido al cielo te bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas (13)

Joaquina confía su hija Marieta a José Joaquín y a Rosita, la envía con el arriero y en la carta que acompaña escribe:

A Marieta cada día se le hace un año. Dice que cuando llegue te dirá: “¡Dios te guarde, hermano, padre y padrino!” Ya veremos lo que hará. Yo le digo que abrace a Rosita y le diga: «Ahora vas a ser una madre para mí, porque cuando haga alguna cosa mal, mi madre no me ve para corregirme y eres tú quien me ha de corregir, porque así lo quiere Dios. También quiere que me améis y que yo os obedezca en todo; tengo que ser obediente para agradar a Dios”. (4)

Abundan los encargos de dar abrazos y besos:

Una vez leída esta carta, estrecha entre tus brazos a Teresita y a Marieta, abrazándolas en mi nombre, y después da otro abrazo a tu esposo.

Esperamos con ilusión el día en que podamos abrazarnos. (17)

Di a Rosita que dé tres besos a Luisito y un abrazo a cada niña, y tú haz lo mismo con Luisito. (24) ¿Por qué tres besos? ¿Referencia a la Trinidad?

Di a Rosita que dé un cariñoso abrazo a Luisito y otro a las hijas. Mientras tanto yo os abrazo con todo el corazón. (25)

Di a las niñas que sean buenas; da un abrazo a Rosita y un beso a Luisito. Yo os abrazo a todos y os ofrezco al Señor para que derrame sobre todos su bendición. (26)

Desde que Inés dio a luz, paso todas las noches con ella. Hago lo que hacía con vuestro hijito, mi amado nieto, al que daréis un abrazo de mi parte. (36)

Un dato de estímulo pedagógico con su hija Marieta:

Amadísima Rosita, mucho te agradeceré me digas si Marieta se porta mejor, de lo contrario yo no la amaré como la amo. (17)

Y una queja llena de dolor:

¡Ay!, hijo, veo que no vas por buen camino. Ya me he dado cuenta de que en tu casa no se practican las devociones acostumbradas, y veo que el mundo os deslumbra. Lo siento y compadezco a mis pobres y amados nietos en los que no se imprimirá lo que tanto pido al Señor, como lo hacía con vosotros, o sea, amar a Dios sobre todas las cosas. (74)

Su amor de madre lo prolonga en sus nuevas hijas con una ternura desbordante. Escribe a las hermanas Mercedes Masjoan, María de santa Magdalena y Josefa de los Dolores desde Vic el 1 de febrero de 1845:

Amadas hijas, aunque estéis lejos de mí, no, amadas hijas, no nos separamos, nuestro espíritu y nuestra voluntad están unidos. Todas estáis en mis brazos y continuamente pido por vosotras al Señor, que os conceda sus gracias para que obréis ahora con fidelidad, y después podamos alabarle con todos los santos en el cielo. Así lo suplica vuestra miserable Madre.

Hermana Joaquina del Padre san Francisco (96)

En su carta al Obispo D. Pablo de Jesús Corcuera utiliza el verbo *abrazar*, pero aquí tiene el sentido de acoger y acoger con amor de madre. Prácticamente en todas sus cartas a las hermanas comienza escribiendo: *Carísima y amada hija....*

Joaquina de Mas y de Vedruna, deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas jóvenes pobres que están abrasándose en amor a Dios y quieren ser religiosas, pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor al buen Jesús.

Por tanto, le suplico me conceda permiso para abrazar en mi casa algunas jóvenes que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza siguiendo a nuestro Maestro Jesucristo, y también podrán vivir como religiosas. (81)

Al despedirse matiza:

Amadas hijas, recibid un abrazo, y tú, amada hija Veneranda. Recibid el corazón de vuestra Madre. (93)

Un abrazo a todas las hermanas, mis estimadas hijas. (103), (111)

Desde las primeras cartas a las hermanas que se conservan después de la fundación, (1832)²³ en las palabras de despido emplea las expresiones: *vuestra Madre y vuestra Madre espiritual*.

En fin, un abrazo a mis amadas hijas, todas las hermanas, y en particular a las novicias. Recibid todas mis afectos y corazón, en el de Jesús, de vuestra Madre espiritual. (129)

Y los abrazos los da: *en el Corazón de Jesús*,²⁴ o *en el Corazón de Jesús y de María*. (146)

Enamorada de Dios quiere que las hermanas vivan y crezcan y se inflamen en el amor. Tiene en su experiencia vital el fuego. Como madre ha encendido el fuego en el hogar y ha contemplado sus llamas y se ha reconfortado con su calor. Utiliza este símbolo que Jesús también empleó: *He venido a traer fuego a la tierra ¡Y cuánto deseo que ya esté ardiendo!* (Lc 12,49).

²³ La dirige a la madre Josefa Fuster haciéndole saber que han tenido un buen viaje a Cardona.

²⁴ (99), (119), (132), (137), (148), (153), (154), (155), (159), (161), (163), (168)

Que Él encienda nuestros corazones en su divino amor como se lo suplica vuestra humilde y débil Madre espiritual. (89)

A todos les deseo unas felices pascuas de Navidad, con los corazones inflamados en amor. Amor y más amor que nunca dice basta, como os lo desea vuestra humilde Madre. (95)

...vuestros corazones se habrán inflamado y de esta manera creceréis en amor, os desprendereis de lo terreno y viviréis en espíritu. (98)

Hijas, no os olvidéis de lo que ya sabéis es mi deseo: que todas estemos juntas y unidas en el empeño de amar más y más a nuestro Señor y maestro Jesucristo. (89)

Joaquina expresa su satisfacción al saber que se practica la caridad y tiene la delicadeza de hacer saber a Rosita lo contentos que están los otros de sus servicios:

Está muy contento del servicio de caridad que haces yendo al hospital. También lo están los otros que tú sabes. (3)

Urge practicar la caridad y suplica por caridad que pidan por ella:

El espíritu de Jesucristo nos urge a practicar la caridad, la humildad y a vivir en pobreza...

Sí, don José, avivemos la fe, tengamos confianza, practiquemos la caridad, y alcanzaremos la bendición de la santísima Trinidad. (80)

Dispongan de mí y hagan la caridad de encomendarme al buen Jesús para que mire con ojos de misericordia. (85)²⁵

3.2.2. Alegría

Alegría, significa también gozo, contento, satisfacción. El gozo tiene que ver con la alegría permanente de la persona que cree en el amor de Dios, que vive segura porque confía plenamente en Él.

El nacimiento de Jesús es anunciado con alegría y produce alegría desbordante:

El ángel le dijo: No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo. Hoy en la ciudad de David, os ha nacido un salvador, el mesías, el Señor. (Lucas 2,10-11)

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. (Mt 2,10)

²⁵ (113), (155)

En los Evangelios abunda la palabra alegría:

El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. (Mt 13,44)

No estéis alegres porque se os sometan los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo. En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. (Lc 10,20)

Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante Él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría. (Lc 24, 52-52)

En realidad Cristo mismo es la fuente de gozo por encima de las circunstancias de la vida. Pablo y Silas estaban gozosos en la prisión de Filipos y oraban cantando himnos a Dios (Hch 16,25).

En el discurso de despedida, Jesús repite:

Vuestra tristeza se convertirá en gozo. (Jn16, 20-22).

El gozo fue una marca distinta de la Iglesia en sus inicios:

Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. (Hch 2,46)

El eunuco, después de que Felipe le bautizara, siguió el camino lleno de alegría (Hch 8,39)

A pesar de la persecución en Antioquia de Pisidia:

Los discípulos por su parte quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo. (Hch13,52)

En las cartas de Joaquina, después de la palabra amor con todos sus matices, como hemos visto, la otra más repetida es la de la alegría junto a semejantes: contento, satisfacción, felicidad...

Para Joaquina la alegría es la principal virtud, así se lo escribe a la Madre María Sabatés:

Has de estar contenta y alegre de todo que es la principal virtud. (146)

Nos preguntamos cuáles son los motivos por los que Joaquina siente alegría y la expresa. Casi siempre el motivo de su contento es tener noticias y saber que todo va bien:

Mi hijo me entregó su apreciada carta y por ella me enteré de todas las noticias que me comunica. Por todo me he alegrado mucho. (82)²⁶

Estoy llena de alegría al ver cómo os portáis, y espero que Dios os concederá lo que deseáis. (6)

También es causa de alegría cobrar el dinero que le deben:

Si no te ha contestado aquel señor de Francolí, escríbele; y si te ha entregado algún dinero, dímelo, que me alegraré. (27)

Expresa la satisfacción ante los progresos de las hermanas:

He quedado muy contenta porque me escribiste que habías acabado las medias y que ya habías empezado otro par. (13)

Mucho me he alegrado por el avance que se percibe en ese hospital y pido a Dios que se realicen los proyectos y deseos que usted tiene. (85)

Di a las novicias y a la hermana Ramona que otro día le escribiré, y que me alegro mucho de su progreso y todo lo demás que me escriben. (111)

A la hermana María Casanovas, que tiene deseos de ver a Joaquina, le responde:

Te agradecería venir a verme a Vic; también yo me alegraré de verte y desde ahora te doy permiso para que vengas cuando puedas. (168)

La alegría de los otros también es para Joaquina motivo de alegría:

Me has dejado muy contenta al escribirme que estabas alegre.

Querida hija mía,.... yo estoy muy contenta porque todos estáis alegres. (12)

En Vic ya sabrán que queda como obispo el viario general que teníamos. Todas las hermanas estamos muy contentas. (128)

Siente gran satisfacción porque la hermana Catalina Vidal le pide permiso para hacer los votos:

²⁶ (5), (48), (87), (57), (125), (146), (157), (110), (112), (158)

Con mucha satisfacción he recibido tu afectuosa carta, en la que me pides con muchos deseos que te dé permiso para hacer los votos y entregarte del todo a Dios nuestro Señor. (160)

Y por el gran bien que las hermanas pueden hacer en Figueras:

Recibí tu muy apreciada carta, que me ha llenado de satisfacción, pues veo el gran fruto que podéis hacer en esta población. (171)

Constata, se alegra y expande la alegría de los otros:

He hablado con tu tío Joaquín y está satisfecho de ti porque te portas bien. (7)

Rosita, veo por tus cartas que estáis alegres; procura ponerte buena y reírte mucho con las niñas. (11)

Hija, hoy se ha abierto la enseñanza; la gente está muy contenta, gracias al Padre de las misericordias, que da su santa bendición. (99)

No temas, hijo: sé que pasas algunos ratos de mal humor y yo te aseguro que si no tuviera este clavo, que lo tengo atravesado en el corazón, tendría una gran satisfacción.

Al entrar en la villa, rodeadas de gran concurrencia, visitamos la iglesia parroquial; después nos acompañaron al hospital, donde hemos recibido muchas visitas y experimentado cada día la satisfacción de la gente. (41)

También abunda la palabra alegría en otras muchas cartas:²⁷

Para Joaquina es importante que las hermanas estén contentas y tengan un talante alegre:

Hija, procura que las hermanas estén contentas y que escriban, porque si no lo hacen, nunca lo aprenderán.

Y la hermana Teresa que siga muy contenta; y que todas me escriban. (132)

Dime... si todas las hermanas están contentas, si asisten más niñas a la escuela y si todo está en orden, de lo que me alegraré, y si las maestras cumplen bien, y si la criada sigue contenta cumpliendo con todo. (157)

²⁷ (6), (59), (61), (73), (96), (116), (133), (136).

3.2.3. Paz

La paz es la virtud que pone en el ánimo tranquilidad y sosiego. Es una de las cualidades del carácter del cristiano. Se manifiesta en la serenidad del espíritu.

La paz, como fruto de Espíritu, está enraizada en Dios, basada en la relación con Él. Dios es llamado Dios de Paz recuerda (Rom 5,33; 16,20). En el comportamiento de la persona se irradia esta paz.

La paz interior es un don de Cristo, un regalo que nos hace:

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como os la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. (Jn 14,27)

... y entró Jesús y les dijo: “Paz a vosotros”. (Jn 20,19).

La paz exterior es la relación que Dios desea que tengamos con nuestros prójimos; Él quiere que vivamos con ellos en armonía, con tranquilidad y mantengamos una buena y sincera amistad:

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. (Mt 5,9)

Joaquina fue una mujer llena de paz y pacificadora. La raíz de su paz era su abandono y confianza en Dios. Vivió la esperanza de forma heroica: así consta en los testimonios de las hermanas que convivieron con ella²⁸.

Expresa lo que vive en esta carta a José Joaquín, son palabras que brotan de lo hondo de su corazón:

Siempre te diré lo mismo: vivamos abandonados al plan de Dios y Él cuidará de todo si colaboramos con su gracia. Hágase en todo y del todo su dulce voluntad. ¡Ay, hijo!, con cuánta paz viviríamos entonces, aun en medio de las persecuciones de los hombres. Sí, hijo, así debes hacerlo, pues de este modo estarás mejor de alma y cuerpo. (33)

La paz interior puede perderse y hay que examinar con frecuencia el corazón para ver lo que dificulta la paz. A la Madre Mercedes Masjoan le escribe:

Lo que deseo saber es si crecéis en fidelidad porque esto nunca debe quedar en segundo lugar; examinad de vez en cuando si hay dentro de vosotras algo de amor propio o alguna cosa que os quite la paz interior, o si tenéis tristeza porque no podéis ser mejores. (161)

²⁸ Positio, Summarium, Num. VII, pp. 158-176.

En la carta a su hija Teodora, monja en Vallbona, Joaquina abre su corazón y expresa lo que el Espíritu le hace saborear:

Carísima y amada hija. Por tu carta me parece que disfrutas de tranquilidad, y esto te da paz interior. Sí, hija de mi alma, todo esto se encuentra en el Corazón de Jesús, y así, moremos siempre y vivamos en el dulce centro de la más santa habitación. Vamos posttrándonos y adorando mil veces las cinco llagas, fuentes del puro amor, y en sus corrientes nos encenderemos cada vez más en el puro amor. (76)

La persona que vive en paz llega a la meta con una paz que se prolonga en el más allá, en la gloria; desde allí sigue amando y creciendo en el amor:

Carísima y amada hija, hermana María Mercedes: Ya ves que el Señor se ha llevado a tu hermana, hermana Raimunda; sí, se la ha llevado a la gloria. Así lo creemos, pues murió llena de paz. Todas estamos seguras de tener una persona en el cielo que vela por nuestras cosas y por todas las hermanas. Ciertamente, ella intercede por todos. (100)

El 22 de septiembre de 1851 las hermanas se establecieron en el hospital de Cadaqués con un doble fin: cuidar de los enfermos y montar una escuela pública en su planta baja. La madre Sabatés le escribe comunicándole el espléndido recibimiento de la población. Y Joaquina le responde:

Sé que vuestra llegada a esa fue muy feliz; que mucha gente de la población salió a recibirlos con mucho entusiasmo, llevándoos como quien dice, en triunfo; lo que me gusta mucho, porque siempre es una manifestación de religiosidad. Pero a vosotras os digo, que no os paréis demasiado en las cosas, es decir, que no tengáis mucha satisfacción en los aplausos ni pena en las contrariedades, recibidlo todo siempre de la mano de Dios con igualdad de ánimo y, haciéndolo así, siempre estaréis en paz. (169)

La frase de esta carta hace pensar en otra del *Bagavat Gita* ²⁹:

Cumple tus acciones, oh! Dhanañjya! Morando en unión con la Divinidad, renunciando a todos los apetitos y por igual sereno en el éxito que en el fracaso (2.48)³⁰.

²⁹ Es un poema de unas setecientas estrofas, la pieza documental más importante de toda la historia del Hinduismo. Libro devocional, se le da un valor semejante a nuestros Evangelios. Forma parte de una de las dos grandes epopeyas indias, el *Mahâbârata*.

³⁰ Annie Besant *Bhagavad Gita*. Editorial Humanitas, Barcelona, 1990, p. 48.

En todas las culturas está la semilla del Verbo, todo ser humano que entra en su interior en búsqueda de la verdad encuentra partecitas de la Verdad Suprema.

3.2.4. Paciencia

La paciencia es la capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse; es también la capacidad para hacer cosas pesadas o minuciosas y saber esperar cuando algo se desea mucho.

Cuando hay paciencia hay constancia, firmeza y perseverancia; el que es paciente es tolerante, clemente e indulgente.

Bíblicamente es una sujeción que se origina en el amor de Dios. Se dice que Dios es:

Compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. (Sal 103,8; 86,15; (145,8).

Esta idea se expresa en longanimidad, es decir benignidad, clemencia, generosidad.

La paciencia del cristiano con respecto a las personas debe ser semejante a la de Cristo. Dios es el que otorga esta paciencia:

Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos según Cristo Jesús. (Rm15,5)

Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios y la paciencia en Cristo. (2 Ts 3,5)

Para el cristiano, paciencia es saber sufrir, saber resistir la prueba. Lo dice Pablo en 1 Co 13:

El amor es paciente, benigno, todo lo sufre, todo lo soporta, todo lo espera.

La paciencia se comunica al creyente a través de la manifestación y presencia de Dios en su vida:

De esta manera vuestra conducta será digna del Señor, agradándole en todo; fructificando en toda obra buena, creciendo en el conocimiento de Dios, fortalecidos plenamente según el poder de su gloria para soportar todo con paciencia y magnanimidad, con alegría. (Col 1,10-11)

Joaquina es consciente de que la paciencia la recibe de Dios, es Él quien se la da, lo repite constantemente.

Tiene dos motivos fuertes de preocupación, las reclamaciones económicas de la familia y el encarcelamiento de su hijo, pero Dios le da paciencia y sabiduría para afrontar estas situaciones:

Me temo un embargo o secuestro por parte de Sauleda dentro de pocos días; pero el procurador Tona me dice que deberán hacer una rebaja, porque el valor de las tierras no llega a ciento cincuenta libras.

Puedes figurarte cómo estoy. Dios me dé paciencia. Ahora que estaba tan contenta porque os habíais casado, me surge otra pena. (2)

Tengo una nueva preocupación. Tu tía María y Pereira se presentaron con un escrito a tu tío Ramón, reclamando muchas cosas. Mi hermano sacó una copia y me la envió, diciéndome que, si no tenía documentos para probar que no se les debía lo que reclamaban, comenzaría un gran pleito; pero con los recibos que tengo, muchas de las reclamaciones no tienen razón.

Hijo, Dios me dé paciencia para todo. Porque, tengo el consuelo mayor que deseaba. Dios lo bendiga todo y nos conceda a todos su gracia. (20)

Dentro de unos días iré a Barcelona para todo lo necesario. Allí veremos lo que se ha de hacer con el pleito promovido por las cuñadas. Ya tengo los recibos de lo que piden; respecto a lo demás veremos lo que se ha de responder. Todo lo haremos de acuerdo con Ramón.

Y Dios me dé paciencia para soportar lo que Él quiera. (49)

A principios de 1827 José Joaquín se trasladó a Barcelona para ejercer el cargo de procurador casuístico. Se había enrolado en la federación de realistas puros y estuvo encarcelado en Hostalric desde el 11 de octubre de 1827 al 30 de marzo de 1828. Joaquina le escribe doce cartas en las que le comunica toda la actividad que va desplegando para conseguir su liberación; en ellas le alienta a vivir en la confianza:

Hijo, sigue a Cristo, y ten confianza, que el glorioso san José y la Sagrada Familia intercederán por ti, y se verá tu inocencia. Ten paciencia. Todo lo que hago durante el día lo ofrezco pidiendo por ti...

Tú ten paciencia; sabes muy bien que al cielo no van los que viven cómodamente, sino los que suben al calvario aceptando voluntariamente su cruz...

Pero, hijo, conozco que el Señor no quiere darme los gustos sino mezclados con un poco de amargura. Tengamos paciencia, que el Padre de misericordia todo lo hace bien; confiemos en su bondad. (41)

Ten paciencia, que en la medida en que Dios vea tu inocencia, bendecirá el tiempo que has sufrido, que todo es nada comparado con lo que el Señor padeció por nosotros...

Pido al cielo que te dé paciencia y te bendiga.

Tu humilde y afligida madre. (43)

Lo que siento es que, al parecer, Dios se hace sordo a nuestras súplicas. Pidamos por los inocentes para que Dios los oiga. Que Él nos de paciencia, pues todos la necesitamos. (45)

Carísimo y amado hijo: Ayer recibí carta de tu tía Just, en la que dice que habló con aquella señora y que ha hecho muchas gestiones por ti. Ten, pues, paciencia por algunos días y confía que todo se solucionará. Dios es buen Padre y conoce nuestros corazones. Acudamos a Él con sinceridad y buena intención y en todo nos consolará. Recurre también a la purísima Virgen María, nuestra Madre, para que, ya que es la tesorera de las gracias del Señor, te conceda alguna el dos de febrero. También yo le pediré por todos. (46)

Carísimo y amado hijo: Después de leer esta carta, encomiéndate a las almas del purgatorio; si confías en ellas y les aplicas algunos sufragios, no dudes que todo saldrá bien. Durante estos días en los que tanto deseas salir de la cárcel, puedes comprender el gran deseo de ellas y cuántos sufragios deberíamos ofrecerles. (52)

Después de la liberación de José Joaquín el 1 de abril de 1828, se le presenta otra dificultad: encontrar trabajo. Joaquina le insiste siempre en que tenga confianza en Dios:

Ten un poco de paciencia. Dios quiere probarte, pero no te abandonará si tú no lo abandonas; antes bien, después de haberte purificado y visto que lo has soportado con paciencia, te concederá lo que no podrías lograr con todos los esfuerzos humanos...

Por Dios, hijo, te suplico que no dejes de hacer cada día un rato de oración mental, pues en ese tiempo el Señor comunica muchas gracias y manifiesta al corazón lo que quiere que hagamos, nos da nuevas gracias y fuerzas nuevas para sobrellevarlo todo con paciencia. (68)

A su nuera Rosita embarazada de Luisito le escribe:

Sí, hija, busquemos a Jesús, porque si lo tenemos en nuestro corazón, lo tendremos todo. El te dará paciencia para soportar los vómitos y tú ofrécele el fruto que llevas en tu seno; es suyo, y siendo suyo, pídele que lo haga un santo o una santa. (3)

La vida en las comunidades requiere también su paciencia:

Creo pasó algo en casa entre Rufina y Rosa³¹ y nada me has escrito; ni ella tampoco me ha dicho nada en sus cartas. ¡Dios me dé paciencia e hijas con un genio dulce, con virtudes! Su genio es terrible; creo que ya me ha dado bastantes disgustos, y el Señor me conceda no me dé más, que indispensablemente tenemos que vivir con ella. (92)

He tenido que destinar de nuevo a Barcelona a la hermana Esperanza, porque es donde más le prueba. Dios me dé paciencia. (131)

3.2.5. Fidelidad-confianza

Fidelidad significa: lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona; confianza, buen concepto que se posee de alguien o de algo, esperanza firme que se mantiene en alguien o en algo, seguridad que alguien tiene en sí mismo, ánimo, aliento, vigor para obrar.

El Antiguo Testamento nos habla de la fidelidad de Dios:

Yahvé tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda su alianza y amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos. (Dt 7, 9).

Encomienda tu camino al Señor, confía en Él y Él actuará. (Sal 37, 5)

Esa fidelidad de Dios ha sido testimoniada a la luz de la plena revelación de Jesús en el Nuevo Testamento. Así nos dice san Pablo:

El mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama y es Él quien lo hará. (1Ts 5, 23-24)

³¹ Rufina debía ser alguna conocida o empleada de la casa, a quien, por lo que se desprende del contexto, debían algunos favores (tanto a ella como a su marido). Rosa es una hermana nacida en Manresa en 1802. Cf *Epistolario Joaquina de Vedruna*, p. 236.

Joaquina vive en una total confianza en Dios y también en sus cartas expresa confianza en sus hijos y en su nuera; ellos colaboran en la fundación del Instituto haciéndose cargo de la hija pequeña:

Hija, ten confianza en el Señor y en nuestra amada madre la Virgen María, que continuamente os bendice. Sí, hijos, Dios es tan bueno que da el ciento por uno. ¡Qué agradecidos hemos de ser con un Señor que tanto nos ama! ...

Confío que se acerca aquella hora tan deseada por mí. ¡Ay, Jesús mío, en tus brazos me entrego! ...

Hijos míos, estoy convencida de que os portaréis como padres de vuestra hermana; quedáis encargados de ella y yo confío en vosotros. La responsabilidad de los padres es grande y vosotros estáis en su lugar. (5)

Anima a José Joaquín a vivir confiado en los demás:

Queridísimo y estimado hijo: He hablado con tu tío Joaquín y está satisfecho de ti porque te portas bien. Me da muchas esperanzas. Dice que cuando llegue el momento se acordará de ti, no te fallará su apoyo y quedarás contento...

Hijo, procura portarte bien y confía en Dios; yo te ayudaré en todo. (7)

Hijo, ten confianza que tus tíos no te olvidan. Ahora se ha logrado que Saulea consienta que se ponga un abogado por cada parte... Creo que se ha de resolver durante este mes. (14)

Después de leer esta carta, encomiéndate a las almas del purgatorio; si confías en ellas y les aplicas algunos sufragios, no dudes que todo saldrá bien. (52)

En las cartas a D. José Estrada expresa su confianza total en Dios y le anima a que él también confíe plenamente porque la obra que llevan entre manos es obra de Dios:

Abramos nuestro espíritu a Dios que todo lo puede, y emprendemos lo que quiera. Confianza, que con Jesús y teniendo a Jesús, todo sobra.

Así pues, no tema, todo nos sobrá.

Sí, don José, avivemos la fe, tengamos confianza, y alcanzaremos la bendición de la santísima Trinidad. (80)

Tenga mucha confianza: todo saldrá bien, aún mejor de lo que se puede pensar. En la medida que nos esforcemos por hacer el bien, el Señor nos dará su luz para acertar y los medios que sean necesarios. (85)

La confianza la pone en Dios:

Cualquier día de éstos me escribirá Ramón para que efectúe algún pago a tía Saulea; ahora son dos los abogados que tratan el asunto, y después de la sentencia me indicarán los pagos que le debo dar de los atrasos. Confío que Dios me abrirá algún camino, porque nunca me ha abandonado. (18)

Sí, hijo, no pienses en tal cosa; la situación presente no está tranquila y pudiera ser que por tu buen corazón te quedaras en la calle, y si esto sucediera, entonces seríais unos desgraciados; pero si no te metes en nada, puedes confiar que Dios no te faltará. (20)

Esta mañana, mientras yo estaba con el secretario, estuvo aquí en casa de Ramón el padre José de Cervera y le dijo que había hablado con el señor que le habíamos indicado y que hoy mismo volvería a hablarle. Confíemos en Dios, que todo lo puede; obremos con el fin de agradarle y Él se encargará de remediar nuestras necesidades. (25)

Y también en ocasiones en los santos:

Vosotros haced la de san Juan Bautista, pues ya tenéis una imagen de dicho santo, y con Teresita y Marieta, suplicadle que cure el ojo a Teresita, y que a todos, incluso al que llevas en tus entrañas, os guarde de males incurables; y confiad mucho en este santo porque tiene gran influencia ante el Señor.

Espero que las niñas se porten bien. Desearía saber si Marieta va a comulgar porque, si lo hace, confío que será más buena. (19)

Tu tío Ramón me escribió que ya había movido el asunto de Gelpí; que no lo dejaría de las manos y que confiaba que lo de tu empleo iría todo bien.

Después de haber dado todos los pasos necesarios, espero y pongo toda mi confianza en los santos que intercederán mucho por todas nuestras necesidades. (35)

Valora la confianza de las hermanas para formar comunidad y obtener el fruto de las actividades que realizan:

He recibido tu muy apreciada carta en la que me comunicas la gran confianza que tienes de que formaréis una comunidad como Dios quiere. (108)

Confiamos que dará buen resultado; encomendadlo al Señor y que las hermanas cumplan bien. (146)

He aquí algunas esperanzas que expresa Joaquina en sus cartas:

Carísimo y amado hijo: Espero con ansiedad vuestras noticias... Dice Teodora que espera con gran ilusión el día de ir ahí y el ser tía. (16)

... que las niñas se porten bien. (19)

... que cuando ustedes se decidan acerca de lo que hablamos los dos, el Señor hará que obremos según su dulcísima y amabilísima voluntad. (82)

... que llegará la hora en que te daré un abrazo como también las demás, Dios mediante. (92)

... que con la ayuda de Dios todo se desarrollará bien. (85)

... ir a veros, (a las hermanas de Solsona) después pasar cuatro o seis días en Cardona y regresar a Vic, con la ayuda de Dios. (128)

...pues veo el gran fruto que podéis hacer en esta población, conociéndose ya bastante, según dices, en el poco tiempo que está abierta la escuela, esperando que con el tiempo lo notaréis más, no sólo en las familias sino en los más ancianos, disminuyendo la ignorancia y libertad mal entendida, y brillando públicamente la santa modestia y religión. (171)

3.2.6. Mansedumbre-humildad

La mansedumbre y la humildad van unidas, se expresan en la gentileza, afabilidad. La mansedumbre soporta la incomodidad. Este fruto se puede manifestar cuando el creyente está lleno del Espíritu Santo. Es la virtud que refrena la ira y sus efectos desordenados. Es una forma de templanza que evita todo movimiento desordenado de resentimiento por el comportamiento de otro. La mansedumbre modera los arrebatos de la cólera que se levanta impetuosa para rechazar el mal presente.

Moisés, el gran líder del Antiguo Testamento, era manso, pero su mansedumbre no le venía de su naturaleza. De joven Moisés mató a un egipcio como resultado de su enojo.

Cuando se enteró de que los israelitas se apartaban de Dios y adoraban un ídolo, se enfureció de tal forma, que tiró al suelo las tablas de la Ley y las rompió. La mansedumbre de Moisés fue fruto de un proceso de maduración en su relación con el pueblo. La cercanía a Dios le hizo manso y humilde.

En Nm 12,3 leemos:

Moisés era un hombre muy humilde (manso), más que nadie sobre la faz de la tierra.

El Sal 37,7-8 dice:

Descansa en el Señor y espera en Él, no te exasperes por el hombre que triunfa empleando la intriga: cohíbe tu ira, reprime el coraje; no te exasperes, no sea que obres mal.

Jesús nos enseña:

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. (Mt 5,4)

Y nos invita a ser mansos y humildes como Él:

Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. (Mt 11,29)

Pablo escribe a los Col 3,12:

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

La humildad brota del conocimiento de Dios, que es todo amor, santo, bondadoso, perfecto, belleza infinita... Como la luz del sol al penetrar en una habitación nos permite ver el polvo, hasta las motas más insignificantes, así el ser humano que se abre a Dios percibe su pequeñez, su indignidad, su miseria... junto con el amor entrañable de Dios. Esto le ocurrió a Joaquina.

Desde la primera carta del 26 de noviembre de 1823 a la última del 10 de enero de 1852, prácticamente en todas ellas Joaquina se despide con la fórmula: *Vuestra humilde madre*; otras veces sustituye *humilde* por *miserable* o añade *débil*, *afligida* cuando escribe a su hijo que está en la cárcel.

En los despidos de las cartas dirigidas a D. José Estrada escribe:

Disponga de su humilde servidora... (80)

Disponga de mí y haga la caridad de encomendarme al buen Jesús para que mire con ojos de misericordia a esta gran pecadora e indigna servidora suya. (82)

A partir de la carta escrita en Cardona a la Madre Josefa Fuster el 4 de mayo de 1832 comienza a utilizar la expresión: *Humilde y débil Madre espiritual*.

Viva Jesús.

Carísimas y amadas hijas: Llegamos con perfecta salud, habiendo tenido un feliz viaje, gracias al Señor.

Hijas, no os olvidéis de lo que ya sabéis es mi deseo: que todas estemos juntas y unidas en el empeño de amar más y más a nuestro Señor y maestro Jesucristo. Sí, hijas, no nos detengamos, volemós a la montaña más alta, a ver si desprendidas de lo terreno, vivimos únicamente en brazos de la cruz. No lo dudéis, poniendo nuestro deseo en la cruz, en medio de las amarguras, gustaremos lo más sabroso de lo dulce en las dulcísimas llagas del Esposo enamorado de las almas fieles que a Él recurren. Así, pues, amadas hijas, despojémonos de cuanto no sea agradable a Dios, y en la fuente celestial del centro del Corazón de Jesús, quedaremos revestidas de su santa gracia.

Que Él encienda nuestros corazones en su divino amor como se lo suplica vuestra humilde y débil Madre espiritual,

Hermana Joaquina del Padre san Francisco

Desea para sus hijas la humildad y la mansedumbre:

A las novicias. Junio 1849

Amadísimas hijas mías en el Corazón de Jesús: Vuestra Madre, aunque lejos de vosotras en cuanto al cuerpo, no penséis está muy lejos, pues que día y noche estoy pensado en vosotras y suplicando al divino Corazón os encierre dentro del suyo, para que os consumáis de amor a ese Corazón Sagrado; y dentro de ese horno tan encendido pedidle os santifique el vuestro, que os haga humildes, pacientes y mortificadas.

¡Ay, hijas mías!, no podéis pensar cuánto os ama vuestra Madre, y por eso deseo tanto vuestra propia santificación y el bien de vuestras almas. Yo quisiera comprendieseis bien lo que os importa el ser muy amantes del Corazón de Jesús, y os empapéis de aquellos sentimientos de humildad y mansedumbre, que tanto resplandecen en toda su vida, empezando en el pesebre y continuando hasta morir en la cruz por nosotros. Fijaos, fijaos bien y cuando vayáis a la meditación, pedid a la santísima Virgen que interceda a su querido Hijo, para que os alcance luz para conoceros bien, y gracia para saber imitar las virtudes todas del Corazón de Jesús, aficionándoos cada día más a este Corazón, para que os haga depositarias de los secretos divinos, y que os esforcéis cada día más y más en saberlo imitar. Porque podéis estar seguras que el buen Jesús os ha escogido para trabajar mucho en su viña, esto es, para cultivar tiernas plantas y cuidar de los desvalidos, y para los diferentes cargos que hay en vuestro reciente instituto.

Acudid, en las dudas que tengáis, a la madre maestra. Ella, como más experimentada, os sacará de muchas dudas, y os enseñará cómo debéis portaros para ser fieles hijas de nuestra santísima Madre del Carmen.

Recibid la bendición que os envía vuestra Madre, y un abrazo en el Corazón de Jesús; y rogad mucho por mí.

Vuestra Madre. (150)

Vayamos al Corazón de Jesús; no salgamos de tan buena morada y del mismo Corazón recibiremos ardor para inflamar los nuestros. Decidle a don Félix que acompañe vuestro proceso de fidelidad al Señor. Y si sois humildes, no lo dudéis, amadas hijas, el Espíritu Santo hallará la morada de vuestros corazones bien preparada. Y ojalá después supiera que parecía se hubiese prendido fuego en el hospital de Solsona. Ojalá de tal manera penetrara el amor de Dios, que nunca jamás pudiera apagarse, como lo desea vuestra humilde Madre espiritual. (97)

Sí, en primer lugar, sed muy humildes; la humildad ha de nacer del centro del corazón, siendo conscientes de nuestra pobreza. Ésta es la verdad. No hemos de practicar los actos de humildad por rutina, sino reconociendo nuestra limitación y nuestra nada. (101)

Humildad, caridad, compadecernos de los que aún no han llegado a conocer lo que el Señor quiere de nosotras; me parece que esto no es difícil, pues todo consiste en ser humildes y formar de nosotras un bajo concepto, y dejar en las manos del Todopoderoso lo que quiera que seamos. Así ha de ser. (106)

3.3. La raíz en el Espíritu de Amor

Joaquina a lo largo de su vida fue enraizándose en Dios. La semilla del Bautismo cultivada en el hogar fue adentrando sus raíces en el matrimonio y en la viudez. Constatamos la progresiva identificación con Cristo durante los años de vida religiosa.

Rûah es la tercera dimensión del hombre, cuyo significado primario es el de “viento” (Cf Gn 3), donde se dice que Dios salió a pasear con la brisa (*rûah*) del día. En relación con Él también puede significar “respiración” o “aliento”: *El creador que da el respiro a la gente que habita la tierra y aliento a los que en ella caminan* (Is 42,5).

Pero *rûah* quiere decir también “Espíritu”: *He puesto mi Espíritu sobre Él* (Is 42,1). *Si el rûah les retiras mueren... Si tu rûah envías, son creadas* (Sal 104,29-30). Por lo tanto, lo que nos hace vivir es el Espíritu de Dios; el hombre es el que respira con el Espíritu de Dios, con la respiración de Dios.³²

³² Cf Costacurta, B, *Antropología bíblica*. Clase n.º 3, p.23, 29. Universidad Gregoriana. Roma 1990.

En la antropología oriental el nivel espíritu, el *ch'i*, energía vital, es el nivel exclusivamente humano. En esta zona se halla la voluntad y la responsabilidad que conllevan la libertad. Es una parte solo del ser humano ya que el nivel cuerpo y aspectos del nivel corazón lo compartimos con los animales.

En este apartado intentaremos adentrarnos en la vida interior de Joaquina, es decir en ese mundo que ella vivía de relación con Dios, con el Señor, con Jesús, con la Virgen y con los santos.

3.3.1. Dios, Señor

En su correspondencia aparece la palabra Dios en trescientas diez expresiones y Señor en ciento sesenta y seis. Hay ocasiones en que junta Dios y Señor:

Tengamos una fe muy viva, y así como el Maestro se hacía presente a los apóstoles cuando dialogaban sobre la resurrección, también estará con nosotras si con nuestros pensamientos, palabras y obras, buscamos siempre agradar a nuestro Dios y Señor. (97)

Por lo tanto, si amáis a nuestro Dios y Señor y se lo pedís, Él mismo os dará los medios para vivirlo como Él quiere, y como se lo suplica vuestra humilde Madre espiritual. (130)

Pide indistintamente la bendición a *Dios*, treinta y ocho veces y al *Señor* treinta veces, pero como se dirige a Dios trescientas diez veces y al Señor ciento sesenta y seis, según hemos visto, en proporción corresponden más peticiones de bendiciones al *Señor*. Alguna vez une la petición de que el Señor bendiga con la petición de que la Virgen también bendiga:

Pido al Señor y a la Virgen que os bendigan. (8)

Hijo, Dios me dé paciencia para todo. Porque, tengo el consuelo mayor que deseaba. Dios lo bendiga todo y nos conceda a todos su gracia. (20)

Dios os bendiga a todos. (21)

Hacia el final de su vida es Joaquina quien bendice, está tan identificada con Dios con su Señor, que le brota actuar como Él. Parece vivenciar lo que Pablo nos dice: *Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. (Gl 2,20)*. Es consciente de que Jesús actúa a través de ella.

A la hermana Catalina Vidal:

Vic, octubre 1850



La raíz en el Espíritu de Amor.

Adiós, hija mía; te encargo ruegues mucho a nuestro Señor por tu miserable Madre, que te bendice,

Hermana Joaquina del Padre san Francisco. (160)

A la Madre María Sabatés, Superiora de Cadaqués:

Vic, 23 octubre 1851

Saluda muy afectuosamente de mi parte a los señores interesados o administradores. Y vosotras recibid los afectos de vuestra Madre que os encierra en el Corazón de Jesús y da la santa bendición,

Joaquina de Mas y de Vedruna. (169)

Vic, 1 diciembre 1851

Recibe, querida hija, los más afectuosos saludos de tu Madre que te ama en el Corazón de Jesús. Saluda de mi parte a las hermanas, encargándoles mucho que sean buenas y, entre tanto, recibid todas la bendición que os da vuestra Madre que os ama,

Joaquina de Mas y de Vedruna. (171)

Barcelona, 10 enero 1852

Recibid todas los afectos de esta comunidad, y en particular recíbelos tú de tu Madre, que te aprecia, y os da a todas la santa bendición,

Joaquina de Mas y de Vedruna, soy pecadora. (172)

Utiliza el verbo *pedir* con más frecuencia en las frases dirigidas al *Señor* en cambio utiliza el verbo *encomendar* casi siempre cuando se refiere a *Dios*.

En catalán *Encomana'm a Déu* resulta más sonoro y fácil de pronunciar que en castellano. Es una expresión que se usa con frecuencia: *T'encomano la nena*, que significa *ten cuidado de la niña*. Por ello este vocablo lleva una gran carga de confianza y abandono en Dios. La mayor parte de veces solicita a los otros que la encomienden a ella y otras veces desea que encomienden a alguien:

A José Joaquín:

Encomendadme a Dios y no os olvidéis del padre Esteban para que en esta cuaresma consiga mucho fruto en esta ciudad. (38)

Encomendadme a Dios para que sepa desempeñar los asuntos que tengo entre manos. (71)

A sus hijos:

Inés está a punto de dar a luz; encomendadla a Dios para que tenga un parto feliz. (35)

A la Madre María Casanovas y a las hermanas de la comunidad:

Encomendadme a Dios para que pueda realizar el deseo de ir a veros...

Encomendadlo a Dios (al nuevo Obispo de Vich Luciano Casadevall) y que el Señor le conceda la luz que necesita para realizar su misión como desea.

Encomendadla a Dios (Hermana María de san Pedro fallecida en Ribas). (128)

3.3.1.1. *Dios*

Se observa una diferencia bien marcada respecto a las atribuciones que contempla en *Dios* o en el *Señor*. Dios da paciencia, actúa en la vida, cuida de los seres humanos, es providente.

Dios da paciencia:

*Dios me dé paciencia*³³.

³³ (2) (20), (45), (92).

Dios **actúa** en la vida y Joaquina le da las gracias:

Gracias a Dios, llegué aquí sin novedad, aunque por el camino, antes de llegar a Moyá, nos mojamos bastante. (9)

Gracias a Dios todo se ha solucionado. Y confiemos que Dios haga lo demás. (28)

Yo ya estoy completamente restablecida, gracias a Dios, porque me ha hecho un favor muy grande. (69)³⁴

Dios **nos cuida**, nunca nos abandonará:

Confiemos que Dios nos ayudará, pues nunca nos ha abandonado. (27)

Siempre te diré lo mismo: vivamos abandonados al plan de Dios y Él cuidará de todo si colaboramos con su gracia. (33)

Y vosotros, hijos y nietos, acudid siempre a Dios y siempre hallaréis en Él un buen amigo que nunca os abandonará y cuidará de vosotros, si vivís siempre en su presencia. (57)

Este convencimiento de Joaquina del cuidado de Dios hacia sus criaturas, la lleva a inculcar a los suyos una gran confianza:

Y mucha confianza, que Dios da siempre el ciento por uno. Dios os bendiga. (58)

Amado hijo: Ten mucha confianza en Dios; todo te irá bien. A primeros de agosto, Dios mediante, nos veremos. Mientras tanto, pido al cielo por todos vosotros. (59)
¡Ánimo y confianza! Con Dios todo se puede. (85)

Para Joaquina Dios **es providente**:

Enséñale la carta para que tú no sufras; pero, hijo, te repito que no gastéis sino lo indispensable; si lo hacéis así, Dios hará que su providencia llegue a todo. (61)

Dios nos provee de todo, porque cuando falta trabajo, toca el corazón de alguna persona buena. (82)

3.3.1.2. El Señor

El Señor muestra una función más activa: hace cooperar a la gracia, crecer en virtudes, da auxilio, concede el don de ser santo, ilumina, comunica la gracia, da nuevas gracias y fuerza...

³⁴ (108), (116), (122), (145), (158), (159), (171).

*Espero que el Señor bendiga tus buenos deseos; y ya **te hace cooperar** a la gracia que quiere concederme mi Esposo Jesús.*

El Señor tiene puestos sus ojos sobre los dos; sedle agradecidos. (4)

*Pido al Señor os conceda **crecer en virtudes** y **os dé el auxilio** de su gracia para perseverar y dar una buena formación a todas las plantas que el Señor ponga bajo vuestro amparo para que las cultivéis. (17)*

*Dile que la abuela le quiere mucho y que cada día lo ofrece al Señor para que **haga de él lo que quiera** y **le conceda el don de llegar a ser un santo.** (29)*

José, no dejes de orar, porque si la madre ruega y el hijo no lo hace, mis ruegos no serán oídos y el Señor me dirá: «Grande es tu preocupación pero aquel por quien tú pides, se duerme confiado en tus oraciones.»

*No te das cuenta de la cruz que llevas; suplico al Señor **que te ilumine**, para que tomes conciencia de tus obligaciones y las cumplas como Dios manda. (62)*

*Por Dios, hijo, te suplico que no dejes de hacer cada día un rato de oración mental, pues en ese tiempo el Señor **comunica** muchas gracias y **manifiesta** al corazón lo que quiere que hagamos, **nos da nuevas gracias y fuerzas nuevas** para sobrellevarlo todo con paciencia. (68)*

*Que los nietos recen por mí un padrenuestro cada día para que el Señor **me guíe en todo y sepa ser fiel a su voluntad.** (72)*

*En la medida que nos esforcemos por hacer el bien, el Señor **nos dará su luz** para acertar y los medios que sean necesarios. (85), (86)*

*Si sois fieles a la gracia, el mismo Señor **os iluminará**, porque en la intimidad de la oración, os manifestará su gran amor. (98), (101), (128)*

*Vivid con todo el recogimiento que os sea posible; el Señor **hablará a vuestro corazón** y vosotras escucharéis mejor su voz. (130)*

3.3.2. Jesús

Joaquina nombra a Jesús en su correspondencia ciento noventa y nueve veces. A partir del 4 de mayo de 1832 inicia todas las cartas a las hermanas con *Viva Jesús* y algunas veces con *Viva Jesús, María y José*.

Escribe a sus hijos (28 de enero de 1824) una exclamación que nos revela un atisbo de su sentir cuando ya prevé su cambio de vida al comenzar la fundación del Instituto. Hay anhelo, confianza y abandono en Jesús:

Confío que se acerca aquella hora tan deseada por mí. ¡Ay, Jesús mío, en tus brazos me entrego! (5)

La primera carta en que menciona a Jesús la escribe a sus hijos el 25 de enero de 1824: Jesús es su Esposo:

Espero que el Señor bendecirá tus buenos deseos; y ya te hace cooperar a la gracia que quiere concederme mi Esposo Jesús. Querida hija, se trata de secretos del Ser divino que no podemos penetrar. (4)

Está enamorada y quisiera que todos amaran al buen Jesús:

A su hija Teresa le dice:

Ama mucho al buen Jesús. Cuando vaya te daré un abrazo muy fuerte. (12)

Le encarga a José Joaquín:

Di a Teresita que diga muchas cosas buenas al buen Jesús...:

También quisiera saber si (Marieta) recibe la comunión, y si ama al buen Jesús y a María santísima. (18)

Sus hijos son amados en el Corazón del enamorado Jesús:

Todo lo de este mundo se acabará, pero la vida eterna durará siempre. Por tanto, amados hijos de mi corazón, amados en el Corazón de nuestro enamorado Jesús, no miremos a lo presente, sino a lo futuro.

Jesús mío, vos sabéis lo que os pido para todos mis hijitos; por tanto, confío que no miréis mi debilidad, sino el deseo que hay en mi corazón, que es vuestro, y que soy madre, y que como madre suplico a vuestra misericordia que vos, como Padre amoroso, escuchéis mis clamores. (35)

A la Madre María Casanovas le escribe el 23 de diciembre de 1844; en su contenido desborda el amor que está presente en su corazón y que quisiera que también llenara el corazón de las hermanas:

Viva Jesús.

Carísimas y amadas hijas, madre María y hermana Rosa: Hace unos quince días que regresé de mi gira; pero al día siguiente de mi llegada tuvimos una nevada, me resfrié y he guardado cama algunos días. No ha sido otra cosa que debilidad mía. Si hubiera tenido el corazón encendido en el amor de Dios, el frío no habría penetrado tan adentro.

Sí, amadas hijas, procuremos quitar de nuestros corazones todo lo que pueda impedir el verdadero amor de nuestro enamorado Jesús. Él es todo amor y quiere comunicarse a nosotras por medio del amor. Hijas, el buen Jesús nos llama sin cesar, y nosotras ¿nos haremos siempre las sordas? No, amadas hijas, procuremos tener nuestros corazones muy bien dispuestos: que nuestra voluntad sea toda para Jesús, todas nuestras potencias y sentidos sean para el Señor. Si lo hemos entregado todo a Dios, el buen Jesús estará presente y nos dará su gracia. Así se lo hemos de pedir para todos, para el prójimo y para todas nosotras, como también para los confesores don José Viladot, don Félix, y demás conocidos.

A todos les deseo unas felices pascuas de Navidad, con los corazones inflamados en amor. Amor y más amor que nunca dice basta, como os lo desea vuestra humilde Madre,

Hermana Joaquina de Mas y de Vedruna. (95)

Joaquina escribe a la hermana Mercedes Masjoan once cartas; le acompaña en su camino de interioridad. Leemos en la que le dirige el 18 de septiembre de 1845:

Hija... Donde quiera que estés, no te olvides nunca de que el Señor en todas partes te ve; conoce dónde tienes tu corazón, si estás centrada en su amor o dividida entre Dios y las criaturas. Mira, hija, que la mirada de Dios está siempre atenta a cada persona. ¡Cuánto sufre el buen Jesús si una persona, esposa suya, no le es fiel! ¡Él que ha hecho tanto por nosotras! No, hija, no; ningún apego ha de haber en nuestro corazón sino amor y más amor, porque el amor nunca dice basta ni sosiega hasta abrasar; y si nuestro corazón arde de amor total a Jesús, abrasará cuanto sea obstáculo para ser todo amor.

Que el Señor te inflame en su amor, como te lo desea tu miserable madre espiritual,

Hermana Joaquina del Padre san Francisco. (100)

En la carta que dirige a las hermanas jóvenes el 5 de septiembre de 1846 Joaquina les habla del amor consagrado y les orienta sobre el proceso de la persona enamorada hasta ser toda de Dios:

Pedid mucho al buen Jesús que os conceda lo que deseáis para progresar más y más en fidelidad y para que en vuestro corazón no haya otro deseo que el vivir completamente enamoradas de tan buen dueño y señor. De esta manera seréis todas para Dios y Dios estará siempre con vosotras.

Os doy un consejo: recordad con amor la vida de Jesús en vosotras, aunque sea cincuenta veces al día.

Vivid todas unidas al buen Jesús, como desea vuestra humilde y miserable Madre espiritual. (107)

Para crecer en el amor a Jesús, Joaquina les da estos consejos:

Confianza, que con Jesús y teniendo a Jesús, todo sobra...

Así pues, no tema, todo nos sobraré. (80)

Don José, cuando nos abandonamos en los brazos del buen Jesús, Él cuida de nosotros. (82)

Y así, hija mía, veo que, en el camino de la cruz, quien lo lleva todo es Jesús. ¡Vamos adelante! (92)

En las cartas (28), (52) invita a confiar en el buen Jesús:

A su hija Teresa, Escorial, 12 marzo 1824.

Carísima y amada hija Teresita: Me has dejado muy contenta al escribirme que estabas alegre. Confía en el buen Jesús, en la Virgen y en los santos, que pueden más que todas las medicinas de los hombres. Querida hija mía, yo estoy muy contenta porque todos estáis alegres. Quiere mucho a tu hermano y a Rosita, y Dios te amará a ti. (12)

Joaquina anima a las hermanas a que estén preparadas ante la venida de Jesús, a darle el corazón y a aceptarlo todo de Él:

Sí, amadas hijas, a todas os lo digo: es tiempo de prepararnos para la venida del buen Jesús; que encuentre nuestros corazones muy encendidos en su amor, como lo pide para todos vuestra humilde madre. (121)

Sí, hijas mías, vamos unidas a adorar al buen Jesús, para que a todas nos conceda lo que le pedimos. Démosle de nuevo nuestros corazones para que de nuevo ardan en su amor y le amemos siempre, para que siempre, en todo, del todo y por todo, así sea. Amén. (138)

Escribe a la Madre María Sabatés, 1846:

Hija, di a la hermana Claret que con esta enfermedad tendrá todos sus males curados y sentirá todo su cuerpo mejor y con salud para encender más y más su alma en el amor de Dios. Que lo quiera todo por el amado dueño Jesús, y así de contento, alegría y constancia se llenarán nuestros corazones; así tendrá diligencia para emprender todo lo que Dios manda o mandare.

Todas juntas, las hermanas, recibid mis cariños y el corazón, en el de Jesús, de vuestra Madre espiritual. (104)

A la hermana Catalina Vidal en 1849, le alienta y le da unas líneas de actuación para avanzar en el camino hacia Dios:

Muy amada hija en Jesús, María y José: He recibido tu muy sencilla carta de este mes, y me ha gustado mucho el modo como te explicas. Así, hija mía, así me gusta, que seas muy franca en manifestar tus defectos a la que Dios nuestro Señor te ha dado por madre. No temas, hija mía, que el buen Jesús siempre está en el corazón de las humildes y sencillas, que no se avergüenzan de parecer defectuosas y, pues lo son, quieren que lo sepan las superiores, para que les ayuden a corregirse. Esto es lo que quiere el buen Jesús de vosotras: buena voluntad para enmendaros.

Ahora empieza por el silencio, haciendo examen particular sobre Él, y haz una penitencia por cada falta.

Otro día escíbeme cómo te va la meditación: si te presentas a Dios, si te reconoces indigna de estar en su presencia. No hagas como algunas, que si no les dan bizcochos con miel, se quejan. Tú sé muy agradecida, que el buen Jesús te ha dado muchas gracias particulares, que tú ahora no las comprendes; después ya las comprenderás. Basta por hoy.

*Adiós, hija mía. Encomiéndame mucho a Dios nuestro Señor. Tu Madre que te bendice,
Hermana Joaquina del Padre san Francisco. (149)*

A lo largo de todo el tiempo de la correspondencia, llama la atención que mientras en los primeros años en las palabras de despedida dice que *ama o da un abrazo en el Corazón de Jesús o del buen Jesús*³⁵, a partir de la carta que escribe a la Madre María Sabatés desde Barcelona el 19 de febrero de 1847 utiliza expresiones indicando que *su corazón está dentro del Corazón de Jesús*³⁶:

En el Corazón de Jesús, recibid mi cariño y todo el afecto, de vuestra humilde Madre. (117)

Recibid, en el Corazón de Jesús, el corazón de vuestra Madre espiritual. (118)

Recibe el corazón, en el de Jesús, de tu humilde Madre. (143)

Y vosotras recibid los afectos de vuestra Madre que os encierra en el Corazón de Jesús y da la santa bendición. (169)

³⁵ (8), (13), (29), (35), (111).

³⁶ (119), (122), (123), (124), (128), (129), (137), (139), (146), (148), (153), (154), (155), (159).

Se constata un progreso en el amor y en la unión e identificación con Dios. Dios es amor (1Jn 4,16), y este amor se ha hecho carne. Joaquina bebe de la Fuente del Amor.

Su vida de esposa y madre le capacitó para experimentar facetas del amor de Dios inconcebibles para muchas mujeres. Hacia el final de su vida su corazón abrasado de amor está inmerso en el Corazón de Dios y ama en Él y desde Él.

3.3.3. *Santísima Trinidad*

Se recogen aquí sólo las frases en las que Joaquina menciona a la Trinidad: son once veces; en la mitad de ellas lo hace para suplicar que su bendición se derrame sobre sus hijos o sobre las hermanas³⁷.

En la primera carta que tenemos de 26 de noviembre de 1823, dirigida a sus hijos, termina con esta invocación: *Pido que la Santísima Trinidad os bendiga* (1); invocación que repite en las cartas que escribe el 28 de enero (5), el 6 y el 17 de febrero de 1824 (6 y 7).

Di a Rosita que se ponga muy buena y que esté alegre, porque Dios cuidará de todo. Sí, hijos, unamos nuestros corazones, elevemos nuestros espíritus, entreguemos nuestras voluntades a la Santísima Trinidad. Hágase en todo, del todo y por todo su dulcísima, amadísima y santísima voluntad. (34)

Y para que toda la Santísima Trinidad nos oiga, a los padres y a la abuela, es preciso, en primer lugar, que nuestros corazones estén limpios de todo pecado y que busquemos sólo glorificar a Dios y santificar sus almas. (75)

Sí, don José, avivemos la fe, tengamos confianza, practiquemos la caridad, y alcanzaremos la bendición de la santísima Trinidad. (80)

Por fin, amadas hijas mías, yo no ceso de entregaros de continuo en los brazos de Jesús para que por sus méritos seáis recibidas por toda la beatísima Trinidad, y seáis unas santas, como desea vuestra Madre espiritual. (147)

No nos detenemos porque el capítulo siguiente desarrollará con mayor amplitud la vivencia de este misterio de Dios, núcleo de su espiritualidad.

³⁷ (17), (28), (52). Se tienen en cuenta solo las cartas en las que nombra explícitamente a la “Trinidad” ya que este tema se tratará en el próximo capítulo.

3.3.4. María

El Instituto que Joaquina fundó lleva el nombre de la Virgen bajo la advocación del Carmen: Carmelitas de la Caridad.

Nombra a María casi siempre junto con el Señor o con el Corazón de Jesús o junto a san José:

Hija, ten confianza en el Señor y en nuestra amada madre la Virgen María, que continuamente os bendice. (5)

Recorre también a la purísima Virgen María, nuestra Madre, para que, ya que es la tesorera de las gracias del Señor, te conceda alguna el dos de febrero. (46)

También quisiera saber si recibe la comunión, y si ama al buen Jesús y a María santísima. (18)

Haz, también tú, alguna súplica al Corazón de Jesús y al de María, nuestra amada madre. (43)

Hijas, todas juntas recibid un abrazo y mis afectos en el Corazón de Jesús y de María. (146)

Encomiéndalo a san José y a la Virgen María. (49)

Te pido que tengas presente lo que hago todos los años y una vez lo hice en Igualada con vosotros, es decir, convidar a cinco pobres en representación de san Joaquín, santa Ana, María Santísima, san José y el buen Jesús. (73)

3.3.5. Cielo

Joaquina personifica la palabra *cielo* identificándola con Dios, ya que pide once veces que el cielo bendiga³⁸.

Cuando su hijo está en la cárcel pide la libertad, favor que sólo el poder de lo alto puede conseguirla:

Confiemos en la protección de san José y pidámosle que nos alcance esta gracia del cielo. Yo no ceso de pedir por tu libertad, pues en estas circunstancias nada valen ni amistades ni inocencia, sino sólo el poder de lo alto. Elevemos allí nuestras plegarias, como sin cesar hace tu humilde madre. (50)

Otras cartas hacen referencia al cielo como lugar en el que espera se reúnan para gozar las dulzuras de Dios y alabarle:

³⁸ (4), (13), (43), (46), (47), (48), (49), (55), (59), (67), (69).

Si despreciamos lo relativo de este mundo, cómo gustaremos las dulzuras de un Dios de amor, y cómo gozaremos al vivir unidos para siempre en el cielo. (35)

¡Hijos, qué es lo de este mundo comparado con la felicidad que tienen en el cielo los que mueren siendo fieles a Dios! (36)

Dios da el ciento por uno y si queremos recibir sus dones, hemos de hacer el bien. Continuamente pido a Dios que os dé acierto para educar a la familia y caminar todos hacia el cielo. (73)

Procura tú lo mismo, en espera del día que nos veamos. Después seremos felices en el cielo.

Todas estáis en mis brazos y continuamente pido por vosotras al Señor, que os conceda sus gracias para que obréis ahora con fidelidad, y después podamos alabarle con todos los santos en el cielo. (96)

El Señor me conceda la gracia que le pido: que después de este destierro volvamos a unirnos todas en el cielo. (108)

3.3.6. Voluntad de Dios

Hay dos palabras que Joaquina repite una y otra vez en sus cartas: *voluntad de Dios y santa/santo*.

Joaquina, identificada con Jesús, está pendiente como Él del Padre. En el Evangelio de san Juan aparece cincuenta veces la expresión *Hacer la voluntad del Padre, el querer del Padre*, en el epistolario de Joaquina encontramos treinta y tres veces ese mismo deseo de realizar la voluntad de Dios.

Unas veces es búsqueda de la voluntad de Dios.

En la carta que escribe desde Manresa el 2 de marzo de 1825 a sus hijas Teodora y Teresita, de quince y doce años respectivamente les dice:

Queridísimas hijas Teodora y Teresita, amadas en el Corazón de Jesús: Pedid a Dios lo que os he dicho muchas veces, y en este tiempo más que nunca. Cuando oréis, decid: “Señor, ¿qué es lo que quieres de mí? Habla a mi corazón y yo seré fiel a tu voluntad. A tus pies tienes a tu esclava, ¿qué es lo que quieres de mí? Yo quiero hacer tu voluntad en todo, por todo y del todo”. (40)

Y el 9 de octubre de 1825 notifica a D. José Estrada:

A fines de esta semana iré a Barcelona y deseo hablar detenidamente con el padre Lorenzo. Si por algún motivo tuviera usted que pasar por Barcelona, podríamos

reunirnos con el padre Lorenzo, y como usted sabe lo que puede realizarse en Igualada, buscaríamos juntos la voluntad de Dios. (80)

En otras cartas expresa la disponibilidad total para realizar esa voluntad de Dios:

Disponga de mí en lo que yo pueda, pues estoy disponible para hacer la voluntad de Dios y servir al buen Jesús. (84)

Yo estoy dispuesta a hacer lo que sea del agrado del Señor, y creo que Él me da buena salud para secundar su voluntad. Tenga mucha confianza: todo saldrá bien, aún mejor de lo que se puede pensar. En la medida que nos esforcemos por hacer el bien, el Señor nos dará su luz para acertar y los medios que sean necesarios. (85)

Se lo confío con toda claridad para que comprenda que mi único deseo es hacer lo que Dios quiere, y sólo haciendo la voluntad de mi superior, estoy segura de hacer lo que Dios quiere que haga. (88)

Hay también aceptación de la voluntad de Dios que se manifiesta en la vida, en los acontecimientos, en la salud o en la enfermedad... Es Dios providente que cuida de sus criaturas:

Di a Rosita y a las hijas que se encomienden al arcángel san Rafael para que puedan venir a Vic, si es voluntad de Dios. (37)

En cuanto a lo que me dices acerca de quién la acompañará, quiero que seas tú misma, deseando que el Señor os dé un feliz viaje, si es su voluntad. (72), (171)

Encomendadme al Señor que es quien puede ponerme bien, si es su voluntad. (97)

Nada más se puede hacer; y dejémoslo después en las manos de Dios. Que en todo, del todo y por todo se haga su santa voluntad. (99)

Encomendadlo todo a Dios y en particular la salud de la madre Ramona; si es la voluntad de Dios, que la ponga buena, como lo deseo para todas. (131)

Por todo hemos de dar gracias a Dios; puesto que así lo quiere el Señor, cúmplase en todo y por todo y del todo su santa voluntad. Así sea.

En fin, veo que tenéis mucho trabajo; el Señor devolverá la salud a las hermanas, si es su voluntad y conviene. (145)

Joaquina sabe por experiencia las condiciones que facilitan cumplir esa voluntad de Dios y da consejos para ello:

Unamos nuestros espíritus y nuestras voluntades para alabar al Señor y hacer su voluntad. (3)

Procuremos en esta cuaresma, unidos en espíritu, vivir muy recogidos, y que en nuestro corazón sólo descanse el buen Jesús; así, el Señor nos ayudará a ser fieles a su voluntad. Díselo también a mi querida hija Rosita. (38)

Hijas, sé que tenéis un buen confesor; procurad obedecerle en todo, porque así haréis la voluntad de Dios y el Señor os ayudará en todos vuestros trabajos si son realizados según su querer. (101)

3.3.7. Santo/santa

Otro término que utiliza muchas veces junto con el de la *voluntad de Dios*, plasma la expresión de un anhelo, la *santidad*.

El capítulo 5 del Evangelio de san Mateo comienza con las Bienaventuranzas y Jesús termina con la frase:

Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt 5,48).

Estas palabras tiene su correspondencia en Levítico 19,2; 11,44:

Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.

Porque yo soy el Señor, vuestro Dios; santificaos y sed santos, pues yo soy santo.

Joaquina, haciéndose eco de ese deseo de Dios pide la santidad unas veces y otras que escribe que la pidan a Dios o al Señor.

Yo no os olvido en ningún momento del día y pido al Señor que os haga a todos unos santos. (9) ³⁹

Alienta a José Joaquín y a Rosita para que eduquen en la santidad a sus hijos:

Procurad, tú, amado hijo, y tu esposa educar bien a los tres hijos que ahora tenéis para que sean unos santos; especialmente a Luis, que ya se da cuenta cuando lo corregís. Habladle de la vida de los santos, y en particular de la del suyo, san Luis, y también de la pasión de Jesucristo, de lo que sufrió por nosotros el Salvador. (70)

³⁹ (3), (5), (10), (15), (16), (19) (22), (29), (36), (40), (102), (106), (110), (111), (112), (114), (125), (131), (135), (145), (147), (150), (157), (158), (169).

A la hermana Francisca Pasarell en noviembre-diciembre de 1843 le escribe:

Carísima y estimada hija, hermana Francisquita de la Purísima: A su tiempo recibí tu cartita, dentro de la de la madre Teresa.

Ya me gusta todo lo que practicáis, y todo, hija de mi alma, lo has de hacer para dar gloria a Dios y para el bien del prójimo, y con unos grandes deseos de que todas las niñas sean unas santas. Teniendo tú estos buenos deseos, ellas rogarán también por ti, y las oraciones de las muchachas serán oídas del Señor, y te dará a ti mayor gracia para hacerlo con más fervor. Y después, tú misma conocerás que nada hay de ti, que todo te ha venido del Dador de la gracia.

Pero, hija mía, has de reconocer que, si hallamos una buena alma que nos hace un favor, nosotras deseamos corresponderle con agradecimiento por lo que hemos recibido. Y, si a una persona terrena deseamos tanto corresponderle, ¿qué hemos de hacer por nuestro amado Dios, sino darle todos los afectos de nuestro corazón, respiración, deseos... todo, todo, y por todo, ser del Amado de nuestra alma? Así, hija mía, después te dirá el Padre: “sí, sí, sí”, y te pondrá el “vestido encarnado” porque todo tu corazón es una llamarada de fuego. Así sea. Como lo desea tu humilde Madre,

Hermana Joaquina del Padre san Francisco. (94)

Y a la Madre María Sabatés, Superiora de Cadaqués (Vic, 23 de octubre de 1851):

Sé tú la primera en practicar esas virtudes, siendo la misma humildad, teniendo una santa pobreza de espíritu y caridad; que ellas, siendo tú su madre y superiora, como en un espejo claro, se miran en ti, y así seréis santas. (169)



4. CLAVES TEOLÓGICAS

4.1. La Trinidad en la espiritualidad de Joaquina

El misterio de la Santísima Trinidad es esencial en el cristianismo y también en la espiritualidad de Joaquina. Al observar su proceso espiritual se descubre una mujer, que como la Virgen María, vive abierta y a la escucha de la voluntad de Dios, dispuesta siempre a secundarla. Por otra parte constatamos que el Espíritu le hace contemplar y saborear progresivamente el Misterio de Dios.

Pío XI, al declarar la heroicidad de las virtudes de santa Joaquina el 16 de junio de 1935, decía:

En la presente fiesta de hoy, de la Santísima Trinidad, van a ser declaradas solemnemente las heroicas virtudes de una mujer que se distinguió por la reverencia especial acerca de tan Augusto Misterio, y de él tomó fuerza para elevarse hasta el cielo y dejó tan singular devoción como preciosa herencia al Instituto fundado por ella. Es la venerable Joaquina de Vedruna, viuda de Mas, quien manifestó en sí una santidad noble y multiforme ¹.

El documento sobre Patrimonio espiritual expresa:

La Trinidad fue el misterio más familiar a nuestra santa Fundadora.

Contemplando en la trinidad de Personas, la unidad de un solo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, recibió las principales iluminaciones y gracias místicas de su vida... Su vida interior estuvo iluminada y orientada por esta vivencia².

¹ "L'Osservatore Romano", 17-18 de junio de 1935.

² *Documentos capitulares*, Vitoria, 1970, p. 32, n.º 28.

4.1.1. Origen primigenio

Si nos preguntamos sobre las causas que facilitaron la penetración de este Misterio de Dios, hemos de considerar, por una parte, su vida de esposa y madre, por otra, la instrucción religiosa de la época y la confirmación de la devoción a través de los Trinitarios de Vic.

El amor que desborda en sus cartas, el amor que impregnaba su manera de actuar con Teodoro y sus hijos según testimonio de quienes la conocieron; amor en el servicio a los enfermos, a los hijos de los colonos, a las hermanas..., vemos que este amor brota de la fuente de todo amor, Dios, Trinidad.

Jesús nos reveló que Dios es amor “no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola sustancia” (Prefacio de la misa de la Santísima Trinidad): es Creador y Padre misericordioso; es Hijo unigénito, eterna Sabiduría encarnada, muerto y resucitado por nosotros; por último, es Espíritu Santo que todo lo mueve, el cosmos y la historia, hacia la plena recapitulación final. Tres personas que son un solo Dios, pues el Padre es amor, el Hijo es amor, el Espíritu es amor. Dios es todo amor y sólo amor, amor purísimo, infinito y eterno ³.

Este amor de Joaquina que se explaya en las realidades humanas, al mismo tiempo le permite ir adentrándose más y más en el Misterio trinitario. San Juan nos ha dejado escrito en su primera carta:

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (1 Jn 4, 7).

Es un círculo que avanza hacia la profundidad: el amor de unos a otros nos permite conocer a Dios, y al mismo tiempo, este mayor conocimiento de Dios lleva a amar más a los hermanos.

Otro motivo que pudo facilitar la devoción de Joaquina al Misterio de la Trinidad fue la influencia de los Trinitarios⁴. Éstos estuvieron presentes en Vic

³ Benedicto XVI: *El Amor explica el misterio de la Trinidad*. Ciudad del Vaticano. Ángelus, domingo, 7 junio 2009.

⁴ La Orden de la Santísima Trinidad y de la Redención de Cautivos u Orden Trinitaria (Trinitarios) es una familia religiosa fundada por el francés San Juan de Mata (1154-1213). Es la primera institución oficial en la Iglesia dedicada al servicio de la redención con las manos desarmadas, sin más armadura que la misericordia, y con la única intención de devolver la esperanza a los hermanos en la fe que sufrían bajo el yugo de la cautividad.

En su origen la orden nació con la intención de liberar a los cristianos que, habiendo sido capturados por los piratas, permanecían esclavos a lo largo de muchas ciudades costeras del Mediterráneo

donde regentaron una iglesia barroca construida en 1741⁵.

Joaquina recurre a los trinitarios pidiendo ayuda para que José Joaquín encuentre trabajo; hecho que pone de manifiesto la relación cercana que tiene con ellos. Los nombra en tres cartas:

Vic, 3 octubre 1824

Queridísimo y amado hijo: ... Por este mismo correo envió el recurso a Madrid; allí he encontrado una persona que lo presente al padre ministro de los trinitarios. Aunque me cueste tres o cuatro pesetas, lo mando certificado para que no se extravíe.

Escorial, 10 noviembre 1824

Queridísimo y amado hijo: ... Lo que podrías hacer es escribir tú una carta al padre ministro de los trinitarios, a quien una persona me hizo el favor de dirigir el pliego del recurso, encargándole que hiciera su presentación. Ha respondido que lo había recibido; y puesto que no dice nada más, esperemos que le dará el curso necesario. Podrías escribirle diciendo que has sabido que se le remitió el recurso que yo había hecho pidiendo para ti un empleo, y que confías en él porque conoces su mucha caridad. Manifiéstale nuestros apuros y dile que tú ya tienes familia. (34)

Vic, 13 diciembre 1824

De lo que remitimos a Madrid no sabemos nada. Tuvimos la desgracia de que muriere el padre ministro de los trinitarios, después de haberlo recibido. Se ha escrito al que se encarga de sus papeles, y no lo encuentra; verá si los presentaron. No sabemos qué pasará. (36)

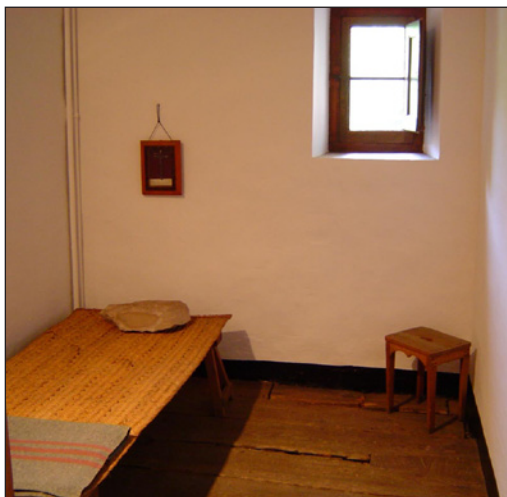
Un santo trinitario de indudable influjo en Joaquina fue Miguel de los Santos (1591-1624). Nació en Vic el 29 de Septiembre de 1591. En 1604, a los doce años, fue recibido en el convento de la Santísima Trinidad de Barcelona. Más tarde Miguel conoció a los Trinitarios Descalzos, de mayor austeridad, y marchó con ellos a Navarra⁶. Vivió en el Siglo de Oro de la mística.

africano. La regla más altruista y heroica de los trinitarios era la de intercambiarse (incluso dando su vida) para ocupar el lugar y suerte destinada a estos cautivos.

La Orden de los Trinitarios equivalió a la primera versión de la Cruz Roja en tiempos de la Baja Edad Media. Cf http://es.wikipedia.org/wiki/Orden_Trinitaria.

5 La antigua iglesia de los Trinitarios ha sido restaurada, recuperándose así un edificio que forma parte del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad, para su utilización como espacio polivalente de carácter cultural y artístico. www.ondiseno.com/proyecto.php?id=1739.

6 Miguel de los Santos llevó una vida de oración y penitencia, provocando la admiración por su fervor y devoción a la Eucaristía. Destacó además, como confesor, director y consejero espiritual. Murió a consecuencia de unas fiebres tifoideas, en el convento trinitario de Valladolid el 10 de abril



Un dato significativo y curioso es que en señal de penitencia Miguel dormía con una piedra como cojín. Esta piedra se conserva como reliquia en la capilla de la casa natal de Vic. También se guarda en el cuarto de Joaquina, en el Manso Escorial de Vic, su cama, que consistía en una tabla de madera con una estera encima y una piedra como almohada.

Puesto que Joaquina no ha dejado ningún escrito sobre su vida de intimidad con Dios, no tenemos más posibilidades de conocer ésta que a través de sus cartas, como hemos visto en el capítulo anterior. Los testimonios de los familiares y de las hermanas también nos ayudan a vislumbrar la profundidad de su vivencia de la Trinidad.

En las cartas citadas anteriormente se han recogido ocasiones en que Joaquina habla de la Santísima Trinidad; con todo encontramos otras cartas en las que hace referencia a ella porque habla, a veces de forma directa o indirecta, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo:

Piensa que lo que nos da Dios (Padre) no es para ensoberbecernos, sino para servir a Jesucristo (Hijo) con más humildad, para que no nos apeguemos a nada, sino al amor de Dios (Espíritu Santo), y de esta manera siempre iremos por buen camino... (66).

de 1625, a los 33 años, edad que él ya había predicho. Es patrono de la juventud trinitaria y de la diócesis de Vic, considerado por la devoción popular abogado contra el cáncer. Fue beatificado por Pío VI el 24 de mayo de 1779 y canonizado por Pío IX el 8 de junio de 1862.

Allí démosle de nuevo nuestros corazones, para que unidos a los méritos de la pasión de su dulce Hijo Jesús (Hijo), los presente al Padre celestial (Padre), y permanezcan totalmente unidos en la fuente del divino amor (Espíritu Santo). (77)

Por su carta veo los buenos deseos que tiene; Dios (Espíritu Santo) le conceda lo que tan útil va a ser para el bien del prójimo. Don José, cuando realicemos alguna obra, nuestro fin no sea más que uno, es decir: el bien del prójimo y la gloria de Dios; el Señor (Padre) cuida de todo y todo sale admirablemente. Pidamos las tres virtudes: fe, esperanza y caridad, y Dios lo bendecirá.

Disponga de mí en lo que yo pueda, pues estoy disponible para hacer la voluntad de Dios (Padre) y servir al buen Jesús (Hijo). (84)

Si hubiera tenido el corazón encendido en el amor de Dios (Espíritu Santo), el frío no habría penetrado tan adentro...

Si lo hemos entregado todo a Dios (Padre), el buen Jesús (Hijo) estará presente y nos dará su gracia (Espíritu Santo). (95)

Tengamos una fe muy viva, y así como el Maestro (Hijo) se hacía presente a los apóstoles cuando dialogaban sobre la resurrección, también estará con nosotras si con nuestros pensamientos, palabras y obras, buscamos siempre agradar a nuestro Dios y Señor (Padre).

Preparémonos, para que en la próxima fiesta de Pentecostés participemos de los dones y frutos que el divino Espíritu (Espíritu Santo) concede a quienes encuentra abiertos a Él. (97)

Hija, di a la hermana Claret que con esta enfermedad tendrá todos sus males curados y sentirá todo su cuerpo mejor y con salud para encender más y más su alma en el amor de Dios (Espíritu Santo). Que lo quiera todo por el amado dueño Jesús (Hijo), y así de contento, alegría y constancia se llenarán nuestros corazones; así tendrá diligencia para emprender todo lo que Dios (Padre) manda o mandare. (104)

4.1.2. Testimonios sobre Joaquina referentes a la Trinidad

Los numerosos testimonios recogidos en la beatificación y canonización ponen de manifiesto que el misterio de la Santísima Trinidad fue el centro de toda su vida:

Por confidencias íntimas de los miembros de mi familia, especialmente de mi abuela paterna D.^a Inés, hija de la Sierva de Dios, me consta que esta practicó actos fervientes de la virtud sobrenatural de la fe manifestada por su devoción ardiente al Misterio de la Santísima Trinidad, y recuerdo que se me proponía la sierva de

Dios como modelo de esta devoción, y aún ahora conservo un cuadro al óleo de la Santísima Trinidad para continuo recuerdo de aquellos actos de devoción al agosto Misterio ⁷.

Puedo asegurar que mi venerable abuela era devotísima de la Santísima Trinidad y dejó esta devoción, como herencia, a todos sus hijos; pues he visto a mi madre y a mi tío q. e. p. d. hacer habitualmente las cosas, como servirse en la mesa, tomar algún sorbito y otros actos, hacerlo con el número tres, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo ⁸.

Las Hermanas dan también testimonio de la gran devoción de Joaquina a la Santísima Trinidad:

Veneraba el misterio de la Santísima Trinidad con una fe y piedad inexplicables. No hablaba de este misterio que no se conmoviese, y el día que la Iglesia lo celebra andaba como transportada. Nos hacía rezar tres veces el Trisagio cantando el Santo, Santo, Santo, y, mientras, su rostro parecía encenderse ⁹.

Me consta por habérmelo referido la misma Sierva de Dios junto a otras hermanas, que tenía una fe tan viva en la Santísima Trinidad, que todos los días recitaba y nos hacía recitar el Trisagio a este agosto Misterio y recuerdo que en los últimos tiempos de su vida en los que la Sierva de Dios enfermó de apoplejía, a pesar de la dificultad y el malestar producido por esa grave enfermedad, todos los días se hacía ayudar de alguna de las hermanas para recitar el Trisagio pues ya era entre nosotras cosa normal reconocer y admirar en la Sierva de Dios una fe vivísima en dicho agosto Misterio ¹⁰.

Nos exhortaba a que cuando rezábamos el Oficio Parvo, nos uniéramos en el espíritu con los nueve Coros de los Ángeles deseando alabar a la Trinidad como ellos la alaban en el cielo ¹¹.

Es notoria entre nosotras la devoción ardiente que tenía al Misterio inefable de la Santísima Trinidad; diciéndose de ella que en una ocasión se le vio sumida en éxtasis al contemplar este Augusto Misterio, y esto en presencia de varias hermanas. Y aún más, la Sierva de Dios había ordenado a sus Religiosas que cada vez que pronuncia-

⁷ Positio, Summarium, N.º VI, XXI Testis, 93. D. José de Argila y Font, biznieto de Joaquina, p.146.

⁸ Carta que escribe a la Madre Catalina Font Teresa de Argila, en religión Sor Jacoba, hija de D. José de Argila y D.ª Inés de Mas, cuarta hija de D.ª Joaquina; el 31 de diciembre de 1888. Fuentes I, p. 101.

⁹ Eugenia Molist relata lo que oyó a la Madre Fundadora. F I, p. 64.

¹⁰ Positio, Summarium, N.º VI, I Testis, 2. Hermana Catalina Vidal de Jesús, Carmelita de la Caridad, p.119.

¹¹ Positio, Summarium, N.º VI, I Testis, 19. Hermana Catalina Vidal de Jesús, p. 124.

ran el “Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo” hiciéramos y una inclinación de cabeza con espíritu de sacrificio y fortaleza para dar la vida, si fuera preciso, en defensa del misterio de la Santísima Trinidad¹².

La Fe extraordinaria de la Sierva de Dios por el augusto Misterio de la Santísima Trinidad, es también proverbial en nuestro Instituto, por lo que se refiere a los que ella misma practicaba, porque me contaba la Madre Teresa que, incluso en los actos más ordinarios de la vida doméstica, la Sierva de Dios procuraba unirlos a la Fe en el augusto Misterio, y así decía a la misma Madre Teresa que al lavar los platos lo hiciera de tres en tres y lo mismo cuando pelaba patatas y me explicaba también la Madre Teresa con la cual he vivido treinta y nueve años en la casa de Berga, que la Sierva de Dios había inculcado a sus hijos la devoción al augusto Misterio de la Santísima Trinidad, haciéndoles repetir el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como luego lo hizo igualmente con las Hermanas del Instituto, mandando hasta ahora recitar el Santo Trisagio, que todavía se reza cada día en todas las Casas de nuestro Instituto¹³.

Santa Joaquina, como hemos dicho, no nos ha dejado ningún documento escrito sobre la Trinidad, pero a través de signos extraordinarios sus hijas podemos intuir a qué profundidad de contemplación mística la había conducido el Espíritu:

D.^a Inés haciendo un día oración junto con su madre D.^a Joaquina, la vio que iba volviéndose muy pálida como si le cogiese un desmayo y de repente dijo: “Padre” y haciendo una pausa continuó: “Hijo y... Espíritu Santo”. Al darse cuenta de que su hija estaba a su lado se sonrojó e hizo cuanto pudo para disimularlo¹⁴.

Nuestra Madre Fundadora fue muy devota de la Santísima Trinidad. Un día que estaba arrebatada casi dos palmos del suelo, vino otra Hermana y me lo dijo: yo corriendo fui a verla, y me causó tanta impresión que me quedé hecha de piedra¹⁵.

A veces al nombrar las tres Personas de la Santísima Trinidad, quedaba casi transportada y como en éxtasis, pronunciando separadamente y con algún intervalo los nombres Padre, Hijo y Espíritu Santo¹⁶.

12 Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 38. Hermana Silveria Mas de san Humberto, Carmelita de la Caridad, p. 128.

13 Positio, Summarium, N.º VI, XXXVI Testis, 116. Hermana Joaquina Marco de S. Ireneo, Carmelita de la Caridad, p. 153.

14 Magdalena de Argila, hija de D.^a Inés, F II, p. 123.

15 Teresa Moner, F II, p. 170.

16 Juliana Vicente, PR. 192.

Dos o tres Hermanas que dormían en la misma sala que la Sierva de Dios, separadas únicamente por una cortina notaron un esplendor en el lugar en el que se encontraba Joaquina. Una de ellas levantó la cortina y vio que la Madre estaba elevada y circundada de esplendor. La Madre Chiara Farriol, ya difunta, me explicó, que estando rezando Joaquina con varias Hermanas el Trisagio el día de la Santísima Trinidad, se elevó de tres a cuatro palmo luego, se retiró a su celda¹⁷.

Jaime Nonell en los testimonios que se recogieron para la Beatificación nos dice:

Me consta que la Sierva de Dios practicó la Fe teologal como virtud sobrenatural, manifestándola en sus palabras y en su vida, mostrando siempre su amor ardiente al Misterio Augusto de la Santísima Trinidad, no sólo a la trinidad de personas juntas, sino en particular a cada una con la invocación frecuente que hacía al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo¹⁸.

En las cartas hemos visto las acciones que contempla en el Padre: *da paciencia, actúa en la vida y Joaquina le da las gracias, nos cuida, nunca nos abandona, es providente...*; lo que atribuye al Señor¹⁹ expresa una función más activa: *te hace cooperar a la gracia, hace crecer en las virtudes, da el auxilio de su gracia, puede conceder el don de ser santo, ilumina, comunica muchas gracias, es guía y ayuda para hacer la voluntad del Padre, habla al corazón...* son aspectos que se atribuyen al Espíritu Santo.

Cuando Jesús habla del Espíritu Santo le muestra activo:

El Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre os lo revelará todo (Jn 14,16).

El Espíritu de la verdad os llevará hasta la verdad completa... Él me dará gloria (Jn 16,13-14);

Cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué vais a hablar. Lo que tengáis que hablar se os comunicará en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros (Mt 10, 19-20).

17 Positio, Summarium, N.º XVIII, 4. I Testis, Hermana Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p. 276.

18 Positio, Summarium, N.º VI, 119. XLIII Testis, P. Jaime Nonell y Mas, S.J

19 Hemos visto en el apartado 3.3.1.2. que Joaquina utiliza la palabra *Señor* con una función más activa que la que le asigna al Padre. Hoy esa actividad la ponemos en el Espíritu Santo.

Pablo presenta al Espíritu Santo muy activo en la vida de los creyentes:

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! (Ga 4,6) y: La ley del espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte (Rm 8, 2).

Podemos deducir que Joaquina percibía al Espíritu con la misión de santificar, de iluminar y guiar hasta la verdad plena.

Jesús ocupa un puesto especial en su corazón, es su Esposo. La belleza de los textos recogidos anteriormente en sus cartas, lo han puesto de manifiesto. Podríamos vislumbrar que Joaquina ha penetrado en la intimidad de la conciencia de Jesús, en su vida profunda como hombre, y desde ahí percibe la relación que Jesús tiene con el Padre y con el Espíritu Santo.

4.1.3. La Trinidad presente en las decisiones de su vida

En todas las circunstancias importantes que Joaquina vivió hace referencia a la Santísima Trinidad. Ya hemos visto cómo está presente en su correspondencia; ahora se puede remarcar dicha presencia en los momentos claves de su vida y del Instituto:

Comienza así las Adiciones:

Puesta mi frente y toda unida con el polvo, pido la bendición a la Santísima Trinidad y la protección de mi Madre del monte Carmelo y de nuestra santa maestra, santa Teresa de Jesús. Ellos me dicten lo que tengo que escribir en continuación de las Reglas u ordenaciones, que hizo nuestro Fundador, mi buen confesor, religioso capuchino, que murió en el año 1828, de edad cincuenta y dos años. Como fue su muerte en los principios de nuestra empresa con mis hijas espirituales, algunas cosas se han de añadir. Voy a empezar, Dios mediante.

La fórmula con que las Hermanas se comprometen a vivir como religiosas empieza con una invocación a la Santísima Trinidad, haciendo referencia a cada una de las personas: Padre, Hijo, Espíritu Santo:

En el nombre de la Santísimas Trinidad. Amén.

Yo..., resuelta y determinada

a vivir enteramente consagrada a Dios

y a seguir a Cristo más de cerca,

con la fuerza del Espíritu,...

Remarca la Madre Catalina Serna:

*Es de notar que, en esta devoción al más impenetrable de los misterios del cristianismo, más que el aspecto de inhabitación, se destaca en Santa Joaquina el de admiración, alabanza y anonadamiento ante la magnitud y grandeza de la verdad Trinitaria.*²⁰

4.2. Joaquina y la Virgen María

La devoción entrañable de Joaquina a la Virgen María está en relación con el Misterio de la Santísima Trinidad y con la religiosidad popular de ese momento, concretamente en Vic.

4.2.1. María, la Trinidad y Joaquina



Al meditar ante el cuadro de la Trinidad pintado por Roublev²¹, vemos los tres ángeles que representan a las tres divinas personas en torno a una mesa. Hay un espacio para el orante que la contempla. Este espacio nos sugiere que la primera

²⁰ Serna, C. o.c., p.186

²¹ Andréi Roublev (¿1360? – ¿1430?) fue un religioso y pintor ruso. Es considerado como el más grande iconógrafo de Rusia. El celeberrimo icono de “La Trinidad” es su obra más famosa, pintada, probablemente, entre 1422 y 1428 para la catedral del monasterio de la Trinidad y San Sergio. Representó a tres ángeles que, según el relato bíblico, fue la forma que tomó Dios para aparecer ante Abraham y Sara en Mambré. Cf http://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9i_Rubliov

criatura introducida en la intimidad de la Trinidad es la Virgen María, elegida para ser Madre del Hijo. Así lo tenemos recogido en la Biblia. Dios prepara a la humanidad hasta que es capaz de engendrar una mujer llena de belleza para ser su Madre:

Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer (Gálatas 4,4). A lo largo de los siglos la humanidad fue evolucionando y preparándose para poder engendrar una mujer con la belleza y perfección de María. Dios volvió hacia ella su mirada y la vio llena de hermosura. Dios, por amor gratuito, la llenó de su propia belleza, la hizo semejante a Él, pero manteniéndola en su condición humana de mujer. Si Jesús es manifestación del Padre (Jn 14,20) en cuanto Dios es amor (Jn 4,8), María es revelación del Padre en cuanto Dios es belleza: *Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo* (Lc 1,28). Los Padres de la Iglesia vieron en María una segunda Eva, salida sin mancha de las manos de Dios, como “un inefable milagro” suyo²².

Yves Raguin lo relata de esta manera:

El esplendor del hombre, es el esplendor de Dios. Cuanto más hunde el hombre sus raíces en Dios, más semejante se hace a Él, sin jamás dejar de ser criatura salida de sus manos. Así es el misterio de María.

Si María ha podido concebir al Hijo del Padre en su ser de mujer es porque ha sido “capaz” de recibir la “semilla” divina... En todo ser humano, el Espíritu ha depositado ya una “semilla” divina que hace a todo ser humano hijo de Dios. Pero en el caso de María, esta “semilla” divina es única: El Espíritu Santo, en una actuación particular y personal, “fecunda” a María y se transforma así en esposa del Padre y madre de su Hijo único. El niño concebido por el poder del Espíritu, es la Palabra, el Verbo, la Imagen perfecta del Padre.

*María ha concebido a su Hijo en su corazón, en su espíritu, en su fe, antes de concebirlo en su carne. Lo ha concebido en su querer más profundo, cuando dijo sí a la propuesta que le hizo el Padre*²³.

María en esta raíz de su ser estaba totalmente unida a su Dios, abierta a Él, vacía de sí misma. Era toda atención a la acción divina, toda receptividad del Espíritu, toda disponibilidad a quien va a realizar en ella un misterio que le sobrepasa infinitamente.

²² Nota a pie de página en la Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española, p.1704.

²³ Raguin, Y. *Le livre de Marie*. Supplément a Vie Chretienne, n.º 259, p. 18.

Esto mismo hemos constatado en Joaquina a través de su biografía y de sus cartas. De niña ya vivía atenta a un Dios que se le manifestaba en las realidades sencillas de la vida. Luego, adolescente, la vemos aceptando la decisión de su padre de que se casara con Teodoro, pues pensaba que ésa era la voluntad de Dios. Le suponía una ruptura de sus sueños de ser religiosa, pero *Dios escribe recto con líneas torcidas*: la historia de su vida leída pasados los años nos descubre un plan de Dios sobre ella que nos recuerda al de María. Tuvo que recorrer un largo camino que le preparara para engendrar una nueva familia religiosa.

El Espíritu introdujo a Joaquina, como hizo con María, en la intimidad trinitaria. Su mismo silencio, secreto guardado en lo más hondo del corazón, revela la profundidad de su relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Cada ser humano refleja una faceta del Misterio de Dios y Joaquina, mujer, madre, viuda y religiosa nos revela, como María, la belleza de Dios en todos los estados posibles que puede vivir una mujer. Y en cada uno de estos estados en los que vivió encontramos la melodía del amor, de la atención amorosa a Dios que le ama, y al mismo tiempo el amor solícito a cada una de las personas que Dios pone en su camino.

Otro punto de conexión entre María y Joaquina son los silencios:

En la vida de María encontramos tres grandes silencios: el que precede a la Encarnación; el del tiempo de la gestación y la espera del nacimiento...; el del fin de su vida: silencio que comienza en el calvario y se acaba en la primera comunidad cristiana²⁴.

Contemplamos el silencio de Joaquina en la infancia, en la viudez y en la enfermedad del final de su vida. Indudablemente el espíritu de oración que respiraba en su infancia, según los testimonios que nos han llegado, requiere silencio del corazón y atención al Misterio de Dios.

El segundo silencio lo vive Joaquina en el momento de la muerte de Teodoro, su esposo. Ella yace gravemente enferma, aislada, pero su corazón está en atención amorosa y apertura a la voluntad de Dios que se le manifiesta en aquel: *Ahora que pierdes a tu esposo, yo te elijo por esposa mía.*

En los últimos tiempos de su vida, Joaquina, como María, vivió su tercer silencio. Ana María Alonso nos describe detalladamente su enfermedad:

²⁴ Raguin, o.c. p. 23.

En la primavera de 1848 tuvo una pequeña indisposición que le obligó a no salir de casa... Pero es a finales de 1849 cuando la alarma decisiva aparece súbita. Su edad y su contextura le predisponían a un aumento progresivo de tensión arterial. Y el fallo circulatorio llegó... Pero a los dos años comenzó una decadencia visible de su salud, una torpeza de movimientos que acabaría al fin en paralización. Así la vio por última vez la Madre María Claret que la describe a fines del 51: "claras las potencias y el habla", pero sin poder sostenerse, "siendo preciso que la acompañasen."

La Fundadora comienza a realizar una cesión consciente de sus quehaceres. A partir de esta fecha el declive es rápido y angustioso; ya no escribe las cartas por su propia mano sino sólo las firma, todavía segura; ya no acude a las fundaciones y envía como representante a la Madre Veneranda o a la Madre Paula, sus delegadas de confianza. Suspende sus visitas y acaba por instalarse en 1852 definitivamente en la Casa de Caridad de Barcelona, alejada del nuevo estado de las cosas de la Casa Madre y junto a su primera hija la Madre Veneranda²⁵.

Al dolor de su situación física se unió el dolor que le pudo producir la posible escisión entre las hermanas ante el nombramiento del P. Bernardo Sala como General del Instituto. Es un momento en que se revela su firmeza heroica ante la voluntad de Dios diciendo: ¡*Hermanas, ríndanse y obedezcan, que quien obedece siempre obra bien!*²⁶ Es la cima de ese asumir hasta la muerte el abandono total en Dios, abandono confiado de su propia persona y del Instituto de Hermanas Carmelitas, obra suya y de Dios.

En los testimonios de beatificación encontramos recogido el hecho: lo narran las hermanas Elvira Nadal y Rosa Solá.

El Obispo de Vic designó un Superior General para el gobierno y dirección del Instituto fundado por ella, este hecho suscitó inquietud entre las Religiosas, algunas tenían dificultad en someterse debido a la persona autorizada por el Prelado, y en tal conflicto la Sierva de Dios que había aceptado sin la menor contradicción lo dispuesto por la Autoridad Eclesiástica local se esforzó además por convencer y acallar los ánimos más o menos sublevados de las Religiosas que

25 Alonso, A.M. *Historia documental de la Congregación de las hermanas Carmelitas de la Caridad*, I, pp. 278-280.

26 *Relaciones A*, p.126. Joaquina pidió al Obispo Antonio María Claret que revisase lo que ya estaba legislado y que completase lo que pudiera faltar. Éste introdujo una modificación de trascendental importancia sobre el gobierno del Instituto. Joaquina tenía establecido que la autoridad suprema residiese en la Superiora General asistida por un Consejo formado por dos o tres Consultoras. En la modificación se decretaba que el gobierno del Instituto se dividía entre un Director General, con plenitud de poderes, y una Superiora, que de momento sería la misma Fundadora. Cf Serna, C., o.c., p. 225.

*quedaron plenamente persuadidas de la fortaleza increíble de la Sierva de Dios ante esta profunda contrariedad*²⁷.

4.2.2. María, Madre nuestra

La maternidad universal de María sintonizaba perfectamente con Joaquina, ella sabía por experiencia lo que es ser madre de nueve hijos y luego de multitud de hijas espirituales. Su maternidad se expandía hacia todas las personas: colonos, enfermos del hospital, pobres... que tenía a su cargo o que estaban bajo el cuidado de las hermanas. Y esta maternidad de Joaquina, como la de María, se ha prolongado y sigue continuando en la historia a través del Instituto que el Espíritu inició a través de ella.

Su vivencia íntima y constante de ser madre, le impulsaba a confiar que sus oraciones serían escuchadas por brotar de un corazón de madre que pide por sus hijos. Tomamos unos textos de sus cartas que nos lo ilustran:

Jesús mío, vos sabéis lo que os pido para todos mis hijitos; por tanto, confío que no miréis mi debilidad, sino el deseo que hay en mi corazón, que es vuestro, y que soy madre, y que como madre suplico a vuestra misericordia que vos, como Padre amoroso, escuchéis mis clamores. (35)

En una carta a José Joaquín, que está en la cárcel, escribe:

¡Ánimo! Aunque no merezco que mis oraciones sean oídas, como madre, suplico al cielo. (43)

Hace una analogía entre su amor de madre y el de María como Madre:

El día de nuestra Señora de los Ángeles acordaos del padre Esteban y también de vuestra madre. Yo también me acordaré de todos vosotros, pues como os llevo grabados en mi corazón, no os puedo olvidar. (24)

Supliquemos a la Virgen que seamos del número de aquellos que tiene escritos en su corazón. Hijos míos, os tengo a todos en el corazón y suplico al Creador os bendiga. (36)

Antes de ser madre vivió el ser hija muy amada de Teresa Vidal:

²⁷ Positio, Summarium, N.º XIII, XX Testis, 18, Hermana Rosa Solá, Carmelita de la Caridad, p. 245.

Que no solamente rodeó de mimos y caricias los primeros años de su hija, sino que estuvo siempre a su lado en los momentos más difíciles y dolorosos de su vida. Y no nos cabe la menor duda, que más de una vez la ternura bondadosa de la madre pondría en la mente y en los labios de Joaquina...: “Si mi madre de la tierra es tan buena, ¿cuál no será la bondad de mi madre del cielo?”²⁸

Este gran amor recibido de sus padres le llevaba a vivir en un abandono y confianza totales tanto en los brazos del Padre como en el corazón de la Virgen Madre. Este amor lo inculcaba a sus hijos, a las hermanas y a todas las personas que estaban en torno suyo. Muchísimos textos hablan de ello:

Sé muy devota de la Virgen santísima: no temas; es tu madre y madre cariñosa, tierna y compasiva. Ámala, trátala como a tu verdadera madre. En tus penas acude a ella que te consolará.

Cuando tu corazón se halle agobiado por la adversidad, oprimido y tal vez manando sangre, cógelo con ambas manos y dile: “Corazón mío, no temas; ánimo, un esfuerzo más... Vamos a la Reina de los mártires; lo que tú sufres no es comparable con sus penas.

Póstrate a los pies de María y deposita en su dulce regazo tu destrozado corazón; implora perdón por tus pecados; suplícale por los que no la aman, y bajo su mano colócate²⁹.

La hermana Catalina Vidal explica en los Procesos:

Recuerdo que nos había contado a nosotras las Religiosas, que cuando era joven y vivía con sus padres, era tan fiel y obediente a su madre, que recibía sus mandatos e indicaciones del mismo modo que si se los dijera la Santísima Virgen y esto nos lo decía cuando nos instruía sobre el respeto y veneración que debíamos a nuestros superiores³⁰.

4.2.3. Testimonios sobre la devoción de Joaquina a María

La hermana Catalina Vidal da testimonio del gran fervor con que les hablaba Joaquina de la devoción a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen durante su noviciado³¹; la hermana Cristina Jordi añade que la Devoción a la Virgen la recomendaba a todas las hermanas y decía a las Superiores de la Casa que al ir a dormir debían confiarle a Ella las llaves. Comenta la misma hermana Cristina, que como había perdido a su madre antes de entrar en el Instituto, Joaquina le

²⁸ Serna, C., o.c., p. 333.

²⁹ Serna, C., o.c., p. 334

³⁰ Positio, Summarium, N.º II. I Testis, 7. Hermana Catalina Vidal, p. 26.

³¹ Positio, Summarium, N.º VI. I Testis, 18. Hermana Catalina Vidal, p. 123.

decía que debía mirar a la Virgen como a su madre, recurriendo a Ella en todas las angustias y necesidades, como lo habría hecho con su madre natural: ³²

Joaquina fue desde niña devotísima de la Santísima Virgen, y después de fundar el Instituto animaba a las hermanas a esta devoción: a veces les llevaba ante la imagen de Nuestra Señora exhortándoles a que le pidieran que las tomara por hijas suyas³³.

Otros testimonios nos hablan de sus devociones preferidas: el Breviario³⁴ el Rosario, el Trisagio, y la corona de los Siete Dolores de la Santísima Virgen:

Joaquina decía a las Superiores que durante el rezo del Breviario de la Santísima Virgen que hacía todos los días experimentaba gran fortaleza e iluminación para el gobierno del Instituto; igualmente recitaba con gran fervor la corona de los Siete Dolores de la Santísima Virgen, y porque la practicaba Joaquina es una devoción cotidiana en nuestro Instituto³⁵.

Era muy asidua en el rezo del santo Rosario y como herencia de esta devoción de la Sierva de Dios en todos los colegios de nuestras Casas se reza en las clases el santo Rosario y el Trisagio: éste todas las mañanas y el Rosario por la tarde³⁶.

El testimonio del P. Nonell pone el acento en la devoción de Joaquina a la Virgen bajo la advocación del Carmen:

Me consta que Joaquina profesaba desde niña un amor profundo y devotísima veneración a la Santísima Virgen, sintiendo una predilección especial hacia la Virgen María bajo las advocaciones del Carmen y de los Dolores; y de acuerdo con ello, siendo todavía joven de doce años, pidió el hábito Carmelitano y más tarde tuvo la consolación de que su Instituto llevara definitivamente el nombre de Carmelitano por intervención directa del Obispo de Vic, sin menospreciar, por otro lado, el respeto que Joaquina desde el principio mostró a su Director espiritual, el Padre Esteban de Olot, que orientaba al Instituto para que fuera de Penitentes Menores.

32 Positio, Summarium, N.º VI, IV Testis, 36. Hermana Cristina Jordi, Carmelita de la Caridad, p.127-128.

33 Positio, Summarium, N.º VI, XII Testis, 66. Hermana Agata Bellus, Carmelita de la Caridad, p. 138.

34 El Oficio Parvo de Nuestra Señora la Santísima Virgen María se rezó desde los comienzos del Instituto según lo afirma Joaquina en las Adiciones. Con la renovación litúrgica del Vaticano las hermanas empezaron a rezar la Liturgia de la Horas.

35 Positio, Summarium, N.º VI, XXVI Testis 110. Hermana Juliana, Carmelita de la Caridad, p.151

36 Positio, Summarium, N.º VI, XXIV Testis, 102. Hermana María Otzet y Oms, Carmelita de la Caridad, p.149.

Era tanta la fe y la devoción sin límites que profesaba a la Santísima Virgen del Carmen que en todas sus angustias y dudas parecía encontrar en la Divina Señora la solución más conveniente en cada caso, uniendo algunas veces, el deseo de ayuda prodigiosa que la Sierva de Dios intentaba recibir de la Santísima Virgen. Y esta devoción suya tan intensa procuraba extenderla a todos cuantos podían depender directa o indirectamente de ella³⁷.

La devoción y confianza de Joaquina hacia la Virgen María se vio recompensada con gracias extraordinarias. Nos relata la hermana Silveria Mas³⁸ que, huyendo de Vic con sus hijos pequeños a causa de la guerra, se encontró perdida por la noche en la montaña y se le apareció una mujer que le mostró un camino para llegar a un albergue y pasar seguros la noche. Atribuyendo esta aparición a una gracia singular de la Virgen María, en testimonio de gratitud ofreció los mejores trajes y joyas a la imagen de María bajo el título de Divina Pastora que se venera en el altar mayor de la iglesia de los Capuchinos de Vic³⁹.

4.3. La Iglesia en la vida de Joaquina

Joaquina se sintió y vivió como verdadera hija de la Iglesia. Lo constatamos en su anhelo ardiente de dar a conocer a Jesús y de instruir en el Misterio de Dios a las personas que le rodeaban. Primero sueña con llevar la fe allí donde Dios no es conocido; luego acepta lo que considera voluntad de Dios, y en lugar de salir de España, funda un Instituto que actualmente está extendido por el mundo. Hay hermanas Carmelitas de la Caridad en veintitrés países intentando responder al sueño de Dios y de su fundadora:

Me consta que Joaquina en cuanto estuvo en su mano desplegó un celo verdaderamente extraordinario por la propagación de la fe cristiana entre las personas que tenía cerca de ella y bajo su dependencia, y era tradición en nuestra familia el hecho de que Joaquina reunía con frecuencia en su casa a los colonos y familias de algunos vecinos con los cuales conversaba amablemente entorno a las cosechas y a cuanto tenía relación con las ocupaciones de aquellas personas sencillas, y con tal motivo aprovechaba las ocasiones propicias para inculcarles que se

37 Positio, Summarium, N.º VI, XLIII Testis, 124. Rvdo. P. Jaime Nonell y Mas, p. 156.

38 Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 48. Hermana Silveria Mas, Carmelita de la Caridad, p.131.

39 El mismo hecho lo repite su nieta Elvira Nadal de Mas en Positio, Summarium, N.º VI, XVIII Testis, 87, p.143 y la hermana María Otzet y Oms, Positio, Summarium, N.º VI, XIV Testis, 103, p.149

mantuviesen firmes en las verdades de nuestra Santa Fe católica, además, ella misma vigilaba asidua y constantemente para que sus familiares fuesen siempre cristianos de fe práctica y por ello aprovechaba las reuniones familiares para rezar en común el Rosario y algunas veces el Trisagio a la Santísima Trinidad. Respecto a la enseñanza de la Doctrina Cristiana a los jóvenes, me consta que Joaquina lo practicó cuando pudo en su casa en los comienzos de la fundación de Religiosas Carmelitas; y respecto al cuidado que tenía a la Casa de Dios, lo puedo afirmar por la sencillez y gravedad que se notaba en las primeras casas fundadas por Joaquina⁴⁰.

La Iglesia recibió de Jesús resucitado el mandato de ir al mundo entero y proclamar el Evangelio⁴¹. Joaquina se hace eco de este envío y quiere salir de su tierra para llevar la Buena Nueva a donde no han oído hablar de Dios; deseo que no pudo realizar, pero que canalizó a través de la fundación del Instituto al que transmitió este anhelo de su corazón.

Joaquina, en alguna ocasión, había manifestado su deseo de ir a países de infieles para propagar la fe de Jesucristo, deseo del que desistió ante los consejos de personas respetables y así llevada por tales impulsos puso su empeño en fundar un Instituto que se dedicase a la enseñanza de las verdades cristianas, y aunque entró en sus planes también la asistencia a los enfermos, me consta que en este ministerio encargaba a sus Religiosas que se cuidaran principalmente de la salud espiritual de los enfermos que se les confiaba; y de la Madre Fundadora se dice que en sus frecuentes visitas a los Hospitales de Vic y de Barcelona, aprovechaba todas las ocasiones para inculcar a los enfermos las verdades y enseñanzas de la Religión Católica⁴².

Lo narran con más detalle las hermanas María Otzet y Juliana:

Las antiguas Madres me contaron que habían oído de los labios de Joaquina que su deseo era ir a tierra del moros y de infieles, con el fin de extender allí la fe en Cristo, y que al consultar su deseo con su Director espiritual, le hizo desistir de su intento, diciéndole que bastantes moros había en España con los cuales poder ejercitar su celo. Así al fundar nuestro Instituto, sus primeros actos fueron dedi-

40 Positio, Summarium, N.º VI, XIX Testis, 83. Teodoro de Mas y Nadal, biznieto de Joaquina, p.142-143.

41 Cf Marcos 16,15; Mateo 28,19-20.

42 Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 44-46. Hermana Silveria Mas, Carmelita de la Caridad, p.129-130.

*carce con sus Religiosas a enseñar el Catecismo y los Misterios de la Fe Cristiana a los niños*⁴³.

Su biznieto José de Argila y Font concreta el lugar al que deseaba ir:

*Joaquina, con palabras y hechos de su vida había manifestado el deseo de ir a propagar la verdad de la Fe Cristiana, ardía en anhelos de extender el radio de acción de su Instituto hasta establecer una Casa en Ceuta (Marruecos) para lo cual había comenzado los trámites con sus Superiores Eclesiásticos, pero por las circunstancias de los tiempos no se pudo realizar el deseo de Joaquina*⁴⁴.

4.3.1. Dimensión eucarística en Joaquina

El amor de Joaquina a la Iglesia se manifiesta, además de su empeño en propagar la fe, por el amor y devoción ardiente a Jesús sacramentado: la Eucaristía hace la Iglesia:

*Por habérmelo explicado mi abuela D. Inés, me consta que Joaquina manifestaba su devoción ardiente hacia la Santa Eucaristía, procurando que sus hijos visitaran con frecuencia a Jesús Sacramentado en la adoración de las “Cuarenta Horas” y que se acercaran a menudo a la Sagrada Mesa. Y todavía es tradición en nuestra familia la devoción al Santísimo Sacramento, así nos lo inculcaba mi Señora Madre por haberla recibido, a su vez, transmitida por mi abuela D. Inés, hija de Joaquina*⁴⁵.

En una de las cartas a su hija Teodora, monja cisterciense de Vallbona, escribe este texto que revela su amor ardiente a la Eucaristía y el anhelo de que ardan en ese mismo amor las dos hijas que están en ese monasterio:

Vamos, hija mía muy amada, a acompañar a nuestra dulcísima Madre al pie de la cruz. Allí démosle de nuevo nuestros corazones, para que unidos a los méritos de la pasión de su dulce Hijo Jesús, los presente al Padre celestial, y permanezcan totalmente unidos en la fuente del divino amor. ¡Ah!, entonces, hija mía, ¡cómo beberíamos y chuparíamos del maná celestial en el sacramento del altar! Quedémonos para siempre en tan buena habitación, sin gustar otra cosa, sino amor y más amor..., deseando arder como lámparas encendidas en su presencia.

⁴³ Positio, Summarium, N.º VI, XXVI Testis, 109. Hermana Juliana de la Virgen del Rosario, Carmelita de la Caridad, p.151. y la hermana María Otzet y Oms, Positio, Summarium, N.º VI, XXIV Testis, 99, p.148.

⁴⁴ Positio, Summarium, N.º VI, XXI Testis, 95. D. José de Argila y Font, biznieto de Joaquina, p.146.

⁴⁵ Positio, Summarium, N.º VI, XXI Testis, 96. D. José de Argila y Font, nieto de Joaquina, p.147.

Hija mía, di lo mismo a tu hermanita Carmen, para que unidas alcancemos lo que pedimos, y que Dios y la Virgen, nuestra buena Madre, nos quieren dar. Y después, todos juntos con mis hijos, tus hermanos, podamos vernos en el cielo, como desea vuestra miserable madre,

Joaquina del Padre san Francisco de Asís. (77)

La hermana Catalina Vidal nos narra cómo había percibido y acogido la esencia eucarística de Joaquina, primero como alumna y después como hermana:

Joaquina nos exhortaba con frecuencia a hacer la Comunión Espiritual y que mirásemos al Señor que por nuestro amor está prisionero en el Sagrario y que al pasar por delante hiciésemos con pausa la genuflexión reavivando la fe en la presencia de Jesús en el Sacramento y que al pasar por delante de la puerta de la iglesia le dirigiéramos un acto de amor y que lo hiciéramos todo en su honor diciendo en cada uno de nuestros actos: “Por ti voy a hacer esto o aquello”. Observé siempre que Joaquina se acercaba a la Sagrada Mesa con gravedad, modestia y fervor, comulgando con mucha frecuencia, creo que todos los días. Antes de entrar en el Instituto, iba a la escuela de las hermanas en mi pueblo, Arbucias, en donde vi varias veces a Joaquina la cual nos exhortaba cada vez a que procuráramos recibir con frecuencia los sacramentos de la Confesión y Comunión no dejándolo más de ocho o quince días. Estando ya en el Instituto oí con frecuencia sus instrucciones en las cuales nos animaba a amar a Jesús Sacramentado diciendo que imitásemos a san Luis Gonzaga el cual empleaba la mitad del día en dar gracias y la otra mitad para prepararse a la siguiente. Nos decía que si teníamos permiso del confesor, no dejáramos la Comunión por cualquier pretexto. Por la gran insistencia con la que nos animaba a visitar con frecuencia al Señor nosotras lo hacíamos muchas veces cada día, estoy segura de que ella le hacía muchas visitas, teniendo, como tenía especial oportunidad porque su habitación estaba junto a la puerta de la iglesia⁴⁶.

Su devoción y amor a la Eucaristía se hizo patente ante las hermanas por el extraordinario recogimiento en que se la veía:

Me consta por los relatos de las antiguas Madres de nuestro Instituto que manifestaba una devoción singular en el cumplimiento del precepto de la Misa, y en la práctica de los ayunos impuestos por la Iglesia, dando en estos actos muestra de

⁴⁶ Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 14-16. Hermana Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p.122-123.

*verdadera ejemplaridad, hasta el punto que fue vista algunas veces transportada en éxtasis algunas veces al oír la santa Misa*⁴⁷.

*Me consta que Joaquina practicó la Fe sobrenatural, manifestándolo en diversas ocasiones de su vida y de modo especial lo había podido observar la Madre Teresa en cierta ocasión en que entró en la iglesia de la Casa de Caridad de esta ciudad, quedó sorprendida al ver a Joaquina arrodillada rodeada de luz delante del Sagrario en donde estaba la Sagrada Ostia. Después de algunos instantes habiendo percibido la presencia de la Madre Teresa en aquel lugar, le preguntó la Madre Joaquina si llevaba mucho tiempo en la iglesia, y respondiéndole la Madre Teresa que efectivamente que hacía unos instantes que se había retirado a uno de los altares laterales, Joaquina le dice: “No dirá nada de lo que ha visto”; y como la Madre Teresa le rogara que le perdonara, Joaquina le dijo que la perdonaba*⁴⁸.

En una época en la que no se participaba diariamente de la Eucaristía, Joaquina ya la recibía a menudo y exhortaba a las hermanas y a las niñas a comulgar con frecuencia:

*Tenía singular fe y veneración al Ssmo. Sacramento; oí decir a la Madre Paula que al principio de la fundación iban a oír Misa a la Iglesia de San Felipe Neri de esta ciudad y allí se colocaba Joaquina muy cerca del Ssmo. Sacramento, permaneciendo arrodillada hasta el momento de salir, y comulgaba con muchísima frecuencia, creo que todos los días*⁴⁹.

*De Doña María Agelet y Paula Delpuig, me consta que Joaquina profesaba gran veneración y devoción al Santísimo Sacramento y recibía con fervor la Santa Comunión. Oía también decir, sin poder precisar de que persona, que exhortaba a la Comunión frecuente a las Hermanas y a las niñas de las Escuelas del Instituto*⁵⁰.

Este amor de Joaquina hacia la Eucaristía también se expresaba en el cuidado de elementos exteriores como la lámpara del sagrario:

Recuerdo este detalle bastante característico de Joaquina, el que ella misma vigilaba con gran cuidado que la lámpara encendida delante del tabernáculo tuviera

47 Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 42. Hermana Silveria Mas, Carmelita de la Caridad, p.129.

48 Positio, Summarium, N.º VI, XXXVI Testis, 115. Hermana Joaquina Marco, Carmelita de la Caridad, p.153.

49 Positio, Summarium, N.º VI, III Testis, 29. Hermana María del Carmelo Alsina, Carmelita de la Caridad, p.126.

50 Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 60. Hermana Agueda Bellús, Carmelita de la Caridad, p.135.

*siempre suficiente aceite advirtiéndolo a la Religiosa encargada de la sacristía que prestara mucha atención sobre ello*⁵¹.

4.3.2. Relación con la jerarquía

Es necesario tener en cuenta la realidad histórica de la mujer en el siglo XIX, su posición en la sociedad y en la Iglesia. Los dones que la mujer poseía, precisamente por ser mujer, no eran considerados importantes para la Iglesia jerárquica. La identificación de la eclesiología con la jerarquía facilitaba el desarrollo de una sumisión acrítica en el entorno religioso femenino.

Teniendo en cuenta este contexto en el que vivió Joaquina, podemos entender y valorar los testimonios que nos ofrecen las personas que estuvieron en relación con ella o con sus sucesores inmediatos: familiares, hermanas, conocidos... Es importante leerlos desde la fe que movió a Joaquina; para ella la voluntad de Dios se manifestaba en las palabras y sugerencias de sus superiores. Hoy, leyendo aquello que podría sorprender por romper los planes de Joaquina, vemos que todo entraba en los planes de Dios, planes de vida y de salvación sobre ella, sobre su Instituto; planes de salvación sobre las personas, la sociedad y el mundo.

*Me consta que Joaquina manifestaba una profunda sumisión y gran respeto al Obispo de Vic, en quien veía la más alta representación de la jerarquía eclesiástica, de modo que en alguna ocasión en la cual los mandatos del Prelado podían tener una aparente contrariedad con alguno de los planes y deseos de Joaquina, ésta, con una fidelidad, sumisión y prontitud extraordinarias dejaba sus propios planes para dar prueba de su adhesión a la Iglesia Católica*⁵².

Dada la incultura en la que se hallaba la mayor parte de las mujeres, era explicable la invitación a aceptar sin espíritu crítico todo lo que procedía de la autoridad eclesiástica:

*Decía siempre que debíamos creer en todo lo que la Iglesia manda creer y que debíamos tener una gran veneración a las personas eclesiásticas constituidas en autoridad, teniendo ella misma como regla de su conducta la obediencia a los legítimos superiores*⁵³.

51 Positio, Summarium, N.º VI, XXIV Testis, 101. Hermana María Otzet y Oms, Carmelita de la Caridad, p.148.

52 Positio, Summarium, N.º VI, XIX Testis, 88. D. Teodoro de Mas y Nadal, biznieto de Joaquina, p.144.

53 Positio, Summarium, N.º VI, I Testis, 21. Hermana Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p.124.

Manifestaba su fe católica teniendo grande reverencia a todo lo que proponía la Santa Madre Iglesia y a los prelados de la misma, de tal modo que si bien desde el principio Joaquina y el Padre Esteban de Olot desearon que el nuevo Instituto que iba a fundar la Madre Joaquina fuese de Religiosas Franciscanas, cuyo hábito ya vestía públicamente Joaquina; pues sólo bastó que el Obispo de Vic indicase la conveniencia o que fuera necesidad para la Iglesia que la nueva fundación fuese de Religiosas Carmelitas para que Joaquina sometiera su deseo y voluntad a las ligeras indicaciones a las que ella quería responder desde la Fe⁵⁴.

Este respeto y sumisión a la autoridad de la Iglesia la extendió hacia los Obispos de las Diócesis en las cuales se hallaba establecido el Instituto:

La misma conducta observó Joaquina hacia los otros Prelados de España, con algunos de los cuales se puso en relación para establecer a las Religiosas en sus respectivas Diócesis y desde entonces hasta ahora es norma invariable en nuestro Instituto obtener previamente el beneplácito del Prelado de cualquier Diócesis en la que se trate de instalar nuestra Casa⁵⁵.

4.3.3. Los tiempos litúrgicos. Las devociones

Joaquina vive el Misterio de Jesús según lo van presentando los tiempos litúrgicos. Es una de las manifestaciones de su amor a la Iglesia. Leamos el relato de la hermana Catalina Vidal:

Durante los dos años que viví con Joaquina en esta Casa Noviciado, nos explicaba todos los domingos y festividades lo que se celebraba ese día y hacíamos una novena para celebrar las principales festividades, animándonos a unirnos en espíritu con la festividad de la que se trataba. Recuerdo en especial que para disponernos a celebrar al Nacimiento del Señor, nos exhortaba a preparar con diligencia nuestro corazón evitando cometer cualquier fallo, para que el Señor morase en nuestro corazón. Promovía con empeño el culto divino, nos aconsejaba tratar con gran reverencia las vestiduras sagradas, diciéndonos que estaría bien que antes de tocarlas besáramos el suelo considerándonos indignas de tocarlas. Procuraba con diligencia la limpieza de la Casa de Dios y nos decía que si con ocasión de alguna visita adornábamos más la estancia y no la dejábamos de cualquier modo, aún debíamos cuidar más el templo

⁵⁴ Positio, Summarium, N.º VI, VI Testis, 40. Hermana Silveria Mas, Carmelita de la Caridad, p.128.

⁵⁵ Positio, Summarium, N.º VI, XXIV Testis, 106. Hermana María Otzet y Oms, Carmelita de la Caridad, p.150.

del Señor y como prueba de su cuidado por la limpieza, recuerdo que una vez, después de haber estado barrida la iglesia, como la hermana encargada de ello se había dejado una telaraña, le avisó Joaquina añadiendo que el no haberla visto indicaba que en el examen de conciencia, no prestaba atención a las faltas pequeñas⁵⁶.

Cuando se acerca el Adviento en sus cartas aparece una constante invitación a prepararse para la venida de Jesús:

Que Teresita diga al padre presidente que me encomiende a Dios para que mi corazón se prepare bien durante el tiempo de adviento y mucho más en el de la Natividad de nuestro Señor. (35)

Preparémonos bien durante estos días, para que, estando abiertas a Él, el buen Jesús nazca en nosotras y todas podamos nacer con Jesús a una vida nueva. (108)

Sí, amadas hijas, a todas os lo digo: es tiempo de prepararnos para la venida del buen Jesús; que encuentre nuestros corazones muy encendidos en su amor. (121)

De forma análoga aparecen consejos adecuados al tiempo de Cuaresma:

Di a las niñas que piensen en el Señor que va a dar la vida en una cruz por todos nosotros. Procuremos en esta cuaresma, unidos en espíritu, vivir muy recogidos, y que en nuestro corazón sólo descansen el buen Jesús; así, el Señor nos ayudará a ser fieles a su voluntad. Díselo también a mi querida hija Rosita. (38)

Desde niña se sintió movida a pensar en los sufrimientos de Jesús en su Pasión. Esta meditación frecuente fue su fortaleza y la inculcaba a sus hijos y a las hermanas.

A su hijo José Joaquín que está en la cárcel le escribe:

Tú ten paciencia; sabes muy bien que al cielo no van los que viven cómodamente, sino los que suben al calvario aceptando voluntariamente su cruz. No te aflijas, pues confío que Dios velará por tu inocencia. (41)

Ten paciencia, que en la medida en que Dios vea tu inocencia, bendecirá el tiempo que has sufrido, que todo es nada comparado con lo que el Señor padeció por nosotros. (43)

Y la Madre Veneranda Superiora de la Casa de Caridad de Barcelona le manifiesta su fe y confianza en Jesús:

⁵⁶ Positio, Summarium, N.º VI, I Testis, 12. Hermana Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p.122.

Con lo que paso, he pasado, y veo todos los días, Dios siempre cuida de mí, dándome algún aliento para que no desmaye del todo. Y así, hija mía, veo que, en el camino de la cruz, quien lo lleva todo es Jesús. ¡Vamos adelante! (92)

Sabemos el gozo y la alegría con que vivía el tiempo de Pascua de Resurrección y la Navidad por los testimonios de las hermanas, pero apenas lo encontramos reflejado en las cartas:

Amadas hijas, supongo que habréis vivido las fiestas de la pascua de Resurrección con paz y alegría. Ahora, confiemos y vivamos de tal modo que el Señor esté con nosotras. Tengamos una fe muy viva, y así como el Maestro se hacía presente a los apóstoles cuando dialogaban sobre la Resurrección, también estará con nosotras si con nuestros pensamientos, palabras y obras, buscamos siempre agradar a nuestro Dios y Señor. (97)

Preparémonos, para que en la próxima fiesta de Pentecostés participemos de los dones y frutos que el divino Espíritu concede a quienes encuentra abiertos a El. (97)

Me figuro que habréis pasado una feliz pascua de Pentecostés; el nuevo confesor os habrá orientado y preparado para recibir los dones y frutos del divino Espíritu; vuestros corazones se habrán inflamado y de esta manera creceréis en amor, os desprenderéis de lo terreno y viviréis en espíritu. (98)

Hija, di que hasta el día de la purificación de la Virgen, el dos de febrero, todos los días, en espíritu, me hallarán junto a la cueva de Belén. Sí, hijas mías, vamos unidas a adorar al buen Jesús, para que a todas nos conceda lo que le pedimos. Démosle de nuevo nuestros corazones para que de nuevo ardan en su amor y le amemos siempre, para que siempre, en todo, del todo y por todo, así sea. Amén. (138)

Respecto a las devociones que practicaba tenemos testimonios valiosos.

Catalina Vidal escribe:

Joaquina tenía especial devoción a la Sagrada Familia, al Patriarca san José, al Arcángel san Rafael, a san Pedro, a san Pablo para que nos concediera el espíritu de contrición, a san Francisco de Paula para obtener el espíritu de caridad, a san Francisco de Asís y a san Cayetano para que nos procuraran lo necesario y a estos rezábamos algunos “Pater noster” todos los días⁵⁷.

Era también muy notable la devoción que Joaquina tenía a san José y a san Joaquín, a los cuales hay que añadir especialmente la que profesaba ardientemente a la

⁵⁷ Positio, Summarium, N.º VI, I Testis, 20. Hermana Catalina Vidal, Carmelita de la Caridad, p.124.

*Sagrada Familia de Nazaret, en obsequio de la cual, decían las Madres, que acostumbraba a invitar a su casa a tres pobres principalmente en los días de Navidad*⁵⁸.

Del Arcángel san Rafael había obtenido gracias especiales: la hermana Juliana nos lo relata:

*Joaquina profesaba devoción a los santos Ángeles y de un modo especial al Arcángel san Rafael, del cual había sensiblemente experimentado la protección, habiéndosele aparecido, según explicaban las antiguas Madres, en forma de un joven que le advirtió del peligro y que les enseñó el camino que debían seguir Joaquina y sus compañeras durante el viaje de su emigración a Francia para evitar que los soldados, que pertenecían al partido contrario al que militaba su hijo en tiempo de la guerra civil, las encontraran...*⁵⁹

58 Positio, Summarium, N.º VI, XXVI Testis, 111-112. Hermana Juliana, Carmelita de la Caridad, p.151-152.

59 Positio, Summarium, N.º VI, XXVI Testis, 111-112. Hermana Juliana, Carmelita de la Caridad, p.151-152.

5. EL CARISMA A TRAVÉS DEL TIEMPO

Joaquina en un momento de su vida exclamó: *Quisiera remediar todas las necesidades del mundo.*

Nos preguntamos de qué modo el Instituto que fundó Joaquina se ha hecho presente en nuestro mundo y ha respondido al deseo de Joaquina.

Conviene empezar por reflexionar sobre la palabra carisma. Benedicto XVI en el discurso que dirigió a las religiosas jóvenes durante la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid 2011, dio esta definición:

Cada carisma es una palabra evangélica que el Espíritu Santo recuerda a su Iglesia (cf. Juan 14, 26). No en vano, la Vida Consagrada «nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el Evangelio como su norma de vida. En este sentido, el vivir siguiendo a Cristo casto, pobre y obediente, se convierte en “exégesis” viva de la Palabra de Dios... De ella ha brotado cada carisma y de ella quiere ser expresión cada regla, dando origen a itinerarios de vida cristiana marcados por la radicalidad evangélica» (Exh. Apostólica Verbum Domini, 83).

El carisma es una realidad dinámica:

Lumen Gentium define el vocablo “carisma” como un conjunto de gracias especiales que el Espíritu Santo reparte entre los fieles de cualquier condición distribuyendo a cada uno según quiere (I Co 12,11) sus dones con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia¹.

¹ LG 12.

Cada Instituto religioso tiene su índole enraizada en el carisma del Fundador *que se revela como una experiencia del Espíritu transmitida a los propios discípulos para ser por ellos vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con el Cuerpo de Cristo en crecimiento perenne*².

El carisma que el Espíritu derrama sobre el Fundador religioso comporta siempre una comprensión particular del Evangelio. Es una clave vivencial a través de la cual el Espíritu le hace saborear todos los Misterios de Dios. Y es también una luz que le permite descubrir el clamor de los hermanos, y una fuerza que le impulsa a responder continuando la misión de Jesús.

Cada Instituto está llamado a testimoniar ante el mundo una faceta del insondable Misterio de Cristo. Por ello los Fundadores y los Santos presentan una exégesis del Evangelio hecha, no con palabras, sino con la vida.

La pléyade de familias religiosas que el Espíritu Santo suscita con una creatividad inacabable, tiende a completar a Cristo que avanza hacia la plenitud total, hacia la instauración de todo en Él³. Juan Pablo II exclama en la exhortación apostólica *Vita Consecrata*:

¿Cómo no recordar con gratitud al Espíritu la multitud de formas históricas de vida consagrada, suscitadas por Él y todavía presentes en el ámbito eclesial? Éstas aparecen como una planta llena de ramas que hunde sus raíces en el Evangelio y da frutos copiosos en cada época de la Iglesia. ¡Qué extraordinaria riqueza! Yo mismo, al final del Sínodo, he sentido la necesidad de señalar este elemento constante en la historia de la Iglesia: los numerosos fundadores y fundadoras, santos y santas, que han optado por Cristo en la radicalidad evangélica y en el servicio fraterno, especialmente de los pobres y abandonados. Precisamente este servicio evidencia con claridad cómo la vida consagrada manifiesta el carácter unitario del mandamiento del amor, en el vínculo inseparable entre amor a Dios y amor al prójimo. (Vita Consecrata, 5)

² *Mutuae Relationes*, 11. Tillard en su libro: *Il y a carisma et charisme*, diferencia entre:
 “Carisma de fundación” que permite dar origen a una fundación para solucionar una necesidad concreta, desde el punto de partida de los signos del Reino.
 “Carisma del fundador” que consiste en la visión particular del Evangelio que posee el fundador, eso hace brotar una forma de vida que lo pone de relieve.
 “Carisma de Instituto” se refiere a los anteriores en cuanto perviven en el grupo de compañeros y en los ulteriores miembros.

³ Cf Col. 1, 15-20

En las páginas anteriores hemos visto el carisma de nuestra fundadora, Joaquina de Vedruna: el misterio de la Trinidad está en el centro de su espiritualidad junto con la Iglesia y la Virgen María. Esta vivencia espiritual se exterioriza en el abandono y confianza en Dios, en la caridad hecha anuncio de la fe en Cristo y en la atención a las necesidades sociales.

El carisma de fundación consistió en dar respuesta a unas urgencias sociales: la educación cristiana de las niñas, el cuidado de los enfermos y la atención a los pobres.

5.1. Periodo de la fundación (1826-1854)

La gestación del Instituto está marcada por una serie de hechos que se narran a continuación.



Pablo de Jesús Corcuera. Capilla de palacio.

5.1.1. El Padre Esteban de Olot

El P. Esteban de Olot (1774-1828)⁴, capuchino, hombre santo, vivía entregado al anuncio del Evangelio por los campos del Ampurdán. Fue eficaz

⁴ Capuchino, co-fundador. Nació en Olot (Gerona) el 20 de septiembre de 1774 y murió allí mismo el 14 de julio de 1828. Su nombre de pila era Esteban Fabriga, nombre que cambió por el de Esteban de Olot cuando vistió el hábito capuchino en 1789. Ordenado sacerdote, fue primero profesor; luego se dedicó al ministerio activo. Por su actitud resuelta en favor de los derechos de la Iglesia fue encarcelado durante el período revolucionario español de 1820-1823. El pueblo lo veneraba como santo.

consejero y director espiritual de santa Joaquina Vedruna de Mas, en unión con la cual fundó las Hermanas Menores de Penitencia de San Francisco, que desde 1826 se llamaron Hermanas Carmelitas de la Caridad; él fue quien compuso las Constituciones de esta Congregación y quien le trazó las líneas fundamentales de su espíritu: caridad, oración, penitencia, humildad⁵.

El Señor le manifestó que debía trasladarse a Vic para dirigir a una señora que había elegido como Fundadora:

Mandó el Guardián, en virtud de santa obediencia, que refiriese lo que había pasado, y penetrado de confusión el Padre dijo que el Señor quería valerse del pecador de pecadores para dirigir a una señora que Dios tenía destinada a salvar muchas almas, y que para ello le era preciso pasar al convento de Vic, y suplicaba se le permitiera esta traslación⁶.

La Hermana Apolonia Camps cita las palabras de Santa Joaquina que narran el encuentro con el P. Esteban:

Antes de fundar nuestro Instituto, salí un día de Barcelona para ir al Escorial de Vic y arreglar mis asuntos cuanto antes, a fin de entrar en el convento de monjas capuchinas. Sucedió un caso gracioso: iba yo en un borriquillo y al llegar a la Iglesia de las monjas teresas, quise apearme para oír Misa en este convento (como acostumbraba), y empezó el animal a correr con tanta ligereza que no me fue posible detenerlo hasta que por si solo se paró frente al convento de Frailes Capuchinos.

Pensé sería voluntad de Dios bajar allí y en efecto lo hice. Encontré cerca del altar a un fraile muy respetable (Esteban de Olot), entonces lo conocí, y acercándome le dije si habría pronto Misa. Me contestó con fuerte voz que sí, y que a mí me estaba aguardando. Le supliqué si quería confesarme y accedió. Desde este día empezó a dirigirme y yo, confiándole mi espíritu, me sujeté a la voluntad divina manifestada en sus santas palabras⁷.

El P. Esteban y Joaquina se prepararon a la fundación con oración prolongada y de ella sacaron el convencimiento de que Dios quería esa obra:

⁵ Cf Iriarte Iturri, L., *Pequeña Enciclopedia Franciscana*.

⁶ Sanz y Fores, B., *Vida de la Madre Joaquina de Mas y de Vedruna*, Madrid 1892, p. 49.

⁷ *Fuentes I*, p. 72. La H. Apolonia Camps de S. José nació en Ribas el 28 de diciembre de 1828, ingresó en el Instituto el 21 de febrero de 1850. Durante cuatro años estuvo siempre en compañía de Joaquina.



Como era cosa de mucha importancia, resolvieron implorar de un modo especial las luces del cielo. Convinieron en hacer media hora de oración diaria delante del altar del Crucifijo de la Iglesia de los Capuchinos –el P. Esteban dentro de la reja y D. Joaquina fuera– hasta que Dios se dignase darles a conocer el modo como habían de cumplir su santa voluntad⁸.

Los Fundadores habían decidido crear un cuarto estado dentro de la espiritualidad franciscana, intermedio entre la clausura de las Clarisas y la vida en el mundo de las Terciarias seglares, una congregación regular de Hermanas Terceras. Los tiempos imponían una adaptación, una fusión de la penitencia y vida contemplativa con la entrega a la caridad⁹.

Como convenía proceder según las disposiciones canónicas, resolvieron los dos ponerse de acuerdo con el Ilmo. Sr. Obispo, a cuyo fin Dña. Joaquina le presentó la solicitud siguiente:

Ilmo. Sr. Joaquina de Mas y de Vedruna deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas almas pobres que están abrasándose

⁸ Sala, B., o.c., p. 15.

⁹ Alonso, A. M., o.c., p. 68.



en amor de Dios y quieren ser religiosas; pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de Religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor al buen Jesús. – Por tanto le suplico me conceda permiso para abrazar en mi casa algunas almas que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza, siguiendo a nuestro Maestro Jesucristo, y también podran vivir como religiosas. Esto lo pido, con permiso de mi Padre confesor y otros de espíritu. –Dios guarde a V.S.I.– Vich 19 de diciembre de 1825. A sus pies esta pecadora. Joaquina de Mas y de Vedruna¹⁰.

Y efectivamente, (el Obispo) no solo la recibió con mucha amabilidad y benevolencia, sino que desde luego le acordó la gracia apetecida; pero le manifestó que su deseo era que las Hermanas, en vez de ser Penitentes Menores, como hubiera querido el P. Esteban, fuesen Terciarias de N^a S.^a del Carmen ¹¹, como realmente así se verificó¹².

¹⁰ Sala, B., o.c., p. 18.

¹¹ Sanz y Forés, B., o.c., p.71, pone la razón por la que el Obispo Corcuera cambió el nombre del Instituto. El título de Penitentes conllevaba una *vida de santificación propia por las austeridades de penitencia que podían fácilmente inhabilitar a las Hermanas para los otros fines tan importantes que exigen fuerzas física: la enseñanza y las obras de caridad*. Otra razón era su devoción a la Virgen del Carmen, devoción también entrañable para Joaquina.

Alonso, o. c. , II, p. 367 Añade: *El Obispo Palau, que le sucedió en la Diócesis de Vic, pidió a Pío IX entre otras cosas, la “facultad de conceder las gracias y privilegios de la Orden del Carmelo, caso de que las Hermanas continúen siendo Terciarias del Carmen”.*

Concluye Sanz y Forés: *La Santa Sede al aprobar el Instituto y sus constituciones, cambió su título de Terciarias del Carmen por el de Congregación de Hermanas Carmelitas de la Caridad.*

¹² Sala, B., o.c., p. 20.

El nacimiento de esta nueva familia, las Carmelitas de la Caridad, lo narra el P. Bernardo Sala con estas sencillas palabras:

El 26 de febrero de 1826 las jóvenes que habían pedido la gracia de ponerse bajo la inmediata dirección de la nueva Fundadora, se reunieron con ella en la Iglesia del Convento de Capuchinos, desde donde concluido el ejercicio del Vía-Crucis, se fueron todas juntas y en comunidad al Manso Escorial, quedando desde aquel momento plantada allí mismo la benéfica Institución que la divina Providencia había destinado para dar tanta gloria a Dios y ser el refugio de tantas jóvenes, que de otra suerte no se hubieran podido consagrar al Señor en el estado religioso, ni desahogar su amor a Jesucristo¹³.

Hay un detalle muy significativo que pone de manifiesto el abandono total de Joaquina en la Providencia y su amor a la pobreza:

El mismo día de la fundación del Instituto, yendo a la Iglesia en compañía de las primeras Hermanas, se desprendió de una moneda que llevaba en el bolsillo, dándola a un pobre, y diciendo al mismo tiempo a las Hermanas que quería que el Instituto comenzase en suma pobreza y se abandonase totalmente a la divina Providencia¹⁴.

El fallecimiento del P. Esteban a los dos años de la fundación hizo que recayera la responsabilidad total del Instituto naciente en manos de Joaquina.

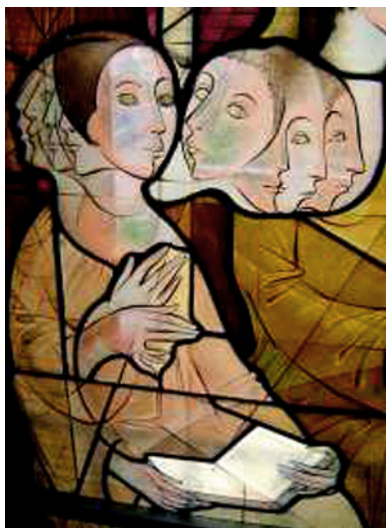
5.1.2. Las compañeras de Joaquina

Los datos que tenemos de las compañeras de Joaquina, nos ofrecen solo algunas manifestaciones de su íntima experiencia de Dios. Sus virtudes nos hablan de la labor del Espíritu Santo en ellas y son muestra de su profunda vida interior. San Antonio M.^a Claret definió desde su sabiduría y naturalidad cómo vivían las primeras Hermanas: *En ellas reina el Espíritu de pobreza evangélica, de oración y de caridad*¹⁵.

¹³ Sala, B., o.c., p. 21.

¹⁴ Testifica María Pilar Peypoch, Pr 414.

¹⁵ Carta de san Antonio María Claret, amigo y protector de las Hermanas, al Rvdo. D. José Caixal, 5 noviembre 1949.



Vidriera Joaquina y muchas caras femeninas.

Corroboran esta afirmación otros escritos. Hallamos, pues, en las primeras compañeras de Joaquina:

Espíritu de pobreza. Manifestado en la humildad, en la abnegación y en el amor al trabajo.

Intensa vida de oración. La expresan testimonios de la vida de las primeras hermanas:

La hermana Veneranda Font, *piadosa en sumo grado, pues su trato con Dios era continuo sin perderle nunca de vista, consagraba a la oración no pocas horas del día.*¹⁶

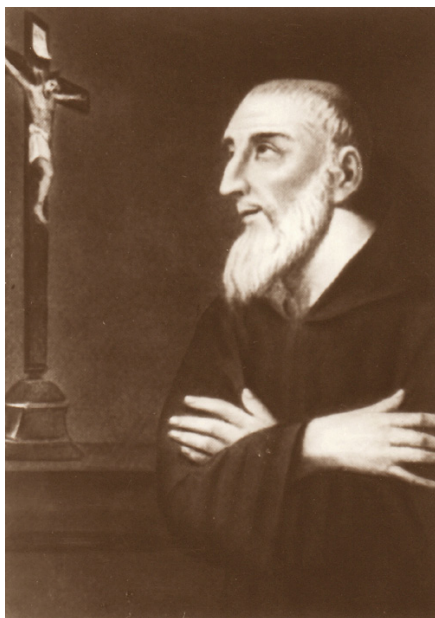
M.^a Concepción López nos dice que la Madre Paula Delpuig es *una contemplativa en la acción*¹⁷.

Caridad. El P. Bernardo Sala descubre un paralelismo entre estas pequeñas comunidades de los primeros años del Instituto y la vida de los primeros cristianos:

De los primitivos cristianos, que fueron la norma de todas las corporaciones religiosas que con el tiempo debían plantearse en la Iglesia, dice la Sagrada Escritura que 1.º perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, en la comunicación de la Eucaristía y en la oración, 2.º que vivían unidos entre sí, 3.º que nada tenían que no fuese común

¹⁶ Sanz y Fores, B. o.c., p. 284.

¹⁷ López Ramos, C., *Venerable Paula Delpuig. Cartas*, Madrid 1987, p. XXIII.



P. Esteban de Olot.

*para todos ellos, 4.º que tenían-un-mismo-corazón y una misma alma y 5.º que con esto se aumentaba en gran manera su número, a causa sin duda del buen olor de Cristo que con sus virtudes despedían. Ahora bien, yo no me atreveré a decir que nuestro Instituto se halle en tal altura de perfección; pero no tengo reparo en afirmar que observándose en él hasta cierto punto todos los indicados refinamientos, aspira eficazmente a ella*¹⁸.

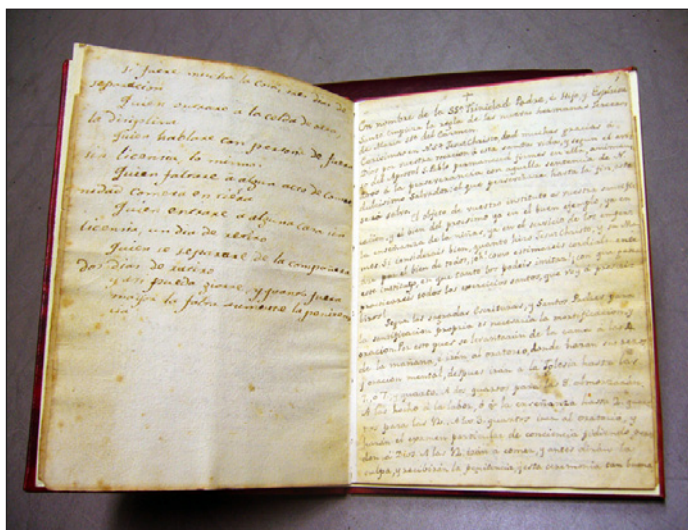
5.1.3. Las primeras Constituciones: La Santa Regla

Llevan por título: *La Santa Regla de nosotras Hermanas Terceras de María Santísima del Carmen*. El P. Esteban las escribió y las entregó a la Madre Joaquina diciendo: *Aquí tenéis el camino del cielo, si lo seguís os santificaréis*¹⁹.

Sin duda, fueron elaboradas conjuntamente por los dos Fundadores, durante los cinco o seis años dedicados a la oración y el diálogo espiritual, que les llevó a descubrir cómo quería Dios el Instituto. Ciertamente que el P. Esteban dejó la impronta de su espiritualidad franciscana muy austera y Joaquina la faceta de humanidad, y los dos su amor entrañable a las hermanas:

¹⁸ Sala, B. o.c., pp. 108 y 109.

¹⁹ Relaciones H. Catalina Vidal, *Fuentes I.*, p. 38.



Santas Reglas.

El apasionado seguimiento de Cristo que practicó y predicó San Francisco de Asís, la copia evangélica ingenua, literal, sin glosa, que constituyó su original audacia, era la espiritualidad propia del Capuchino²⁰.

Por ello las Reglas son cristocéntricas²¹.

Cristo es su fin, su motivación, su recurso. Orientan el llamamiento a la superación espiritual, la vocación, hacia un objetivo único: la santificación en el apostolado. Santificación que es “cristificación”. A través de todas las Reglas asedia una sola razón reiterada aunque de modulación cambiante: “Cristo lo hizo así”. Razón que supone implícita la fuerza radical de una adhesión personal, amorosa a Cristo²².

La figura de María se presenta como un eco de la figura de Cristo: Si consideráis bien cuánto hizo Jesucristo y su Madre por el bien de todos, oh cómo estimaréis cordialmente este Instituto, en que tanto los podéis imitar! (R 2).

María es el modelo femenino: en el dormir, ayunar, comer, en las penitencias y también en el silencio, humildad, unión, servicio a las enfermas y obediencia.

²⁰ Alonso, A. M.^a, Tomo I, o.c., p. 320.

²¹ Reglas que hablan de Cristo, 2, 4, 6, 9, 14, 16, 17. Se le llama: Jesucristo, Señor, Esposo, Divino Salvador, Divino Hijo, Divino Salvador Crucificado.

²² Alonso, A. M.^a, Tomo I, o.c., p. 330.

La nombran en casi todas las Reglas y en dos de ellas con repetición; la citan catorce veces: (Rs 3, 5, 6 y 8).

A continuación regula los tiempos de silencio, de lectura, de *conversar de la doctrina o de alguna cosa espiritual*... (Rs 9, 11, 13, 14, 16). Y termina:

En fin, hermanas carísimas: sed devotísimas de la Santísima Virgen, la cual, si bien es Madre de todos los cristianos, pero lo es con singularidad de los Carmelitas, como ella lo ha manifestado varias veces. Apreciad mucho el sagrado escapulario, que ella misma dio a san Simón Stok en señal de salud para todos los carmelitas, traedle con devoción, besadle muchas veces con afecto y reverencia.

Os ordeno también que a las niñas inspiréis una gran devoción a aquella Madre Santísima y a los enfermos gran confianza (R 20).

Fuentes de inspiración

La Biblia es la fuente principal de inspiración. Hay numerosas citas de la Sagrada Escritura, sobre todo del Nuevo Testamento (véase apéndice). Abundan las referencias a los Santos Padres²³ y a muchos Santos²⁴.

El contenido teológico viene remarcado porque el texto se inicia y acaba con la invocación a la Trinidad:

En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo. Empieza la regla de las nuevas Hermanas terceras de María Santísima del Carmen...

Os ordeno, finalmente, que roguéis mucho por mí. Y ella se digne confirmar la bendición que os doy en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El aspecto eclesial aparece en la sumisión a lo que manda la *Santa Iglesia* (R 5), en el respeto con que se debe tratar a los Sacerdotes (R 12) y en la ordenación a orar frecuentemente por el *Sumo Pontífice* (R 13).

²³ Tertuliano y san Cipriano (R 3), san Ambrosio (R 3,5,6,18), san Jerónimo (R 6,18), san Gregorio (6,10), san Gregorio Turonense (R 8) y san Basilio (R 19).

²⁴ Santo Tomás (R 6), san Francisco de Asís (R 6), san Cayetano (R 6), san Pablo (R 8,13,16,18,21), Santiago (R 9), san Bernardo (R 10,11), san Pedro (11), santa Teresa (R 13,16), san José (R 13,14,16), san Simón Stok (R 20).

Estructura del texto

Comienza con el saludo tradicional de aquellos años: *Ave María Purísima*. Sigue con la invocación a la Trinidad y continúa con las veintiuna Reglas²⁵:

1. Invita a la gratitud por la vocación.
2. Presenta el objeto del Instituto.
- 3 a 10. Regula la vida de la comunidad.
- 11 y 12. Se centran en la humildad.
- 13 y 14. Hablan de la unión que debe existir entre las Hermanas.
15. Da orientaciones para el apostolado con las niñas.
- 16, 17 y 18. Hablan de los votos religiosos.
19. Estimula a la alegría.
20. Anima a la devoción a María.
21. Ofrece medios para que la *regla se imprima bien en el corazón*.

Cada *Regla* empieza motivando lo que después va a exigir. Dato que revela el gran sentido pedagógico del P. Esteban y de Joaquina.

Forma literaria

El P. Esteban escribe con un lenguaje directo, encaminado a la convicción. Utiliza vocablos usuales, adjetivos con función explicativa o ponderativa. Emplea el imperativo siempre dulcificado por la amable persuasión de que así lo hicieron Jesús, María y los Santos²⁶.

La Santa Regla revela que tanto en el Padre Esteban como en Joaquina hay un amor ardiente, una consagración total a Dios, una apertura a su voluntad y una gran sensibilidad a las necesidades del mundo. Dos personas de oración cuya vida está centrada en Dios y abierta a los hermanos.

5.2. Las Carmelitas de la Caridad en el mundo (1854-1965)

En la vida de Joaquina de Vedruna hay una frase que revela su visión del futuro de la Congregación:

²⁵ El manuscrito de *La Santa Regla* se conserva en el Archivo General. El documento consta de veintún párrafo que Catalina Serna numeró para facilitar la referencia a ellos. Serna, C. (1969), o.c., p.18.

²⁶ Alonso, A. M.^a, Tomo I, o.c., p. 319.

*Algunas veces parece que el corazón se me dilata y que se me alargan los brazos y que vienen a mí una multitud de Hermanas que caben todas dentro de ellos*²⁷.

En la carta que escribe a la Madre María Sabatés dice:

*Porque Dios quiere que mis hijas vayan a muchas partes y ellas no pueden negarse. Dios lo bendecirá todo*²⁸.

5.2.1. Fundamentos espirituales de la expansión del Instituto

La semilla que el Padre depositó en Joaquina, fue fecundada por el Espíritu y desde aquel 26 de febrero de 1826 ha ido creciendo, se ha hecho árbol frondoso y ha producido y sigue produciendo frutos de santidad y de servicio a la Iglesia y a la sociedad.

Tanto la Madre Paula como las personas conocedoras del Instituto hablan de los motivos que han permitido su expansión:

*Puedo asegurar, que este santo Instituto es obra de Dios; que sus fundamentos son fruto de la oración, pobreza y mortificación*²⁹.

San Antonio María Claret escribe en una de sus cartas:

*En cuanto a las mujeres, nos ocupa mucho, ya en este año ya en los anteriores, un Instituto que llaman del Escorial o de la Madre Joaquina, porque ella las fundó, y todavía vive. Se ocupan de la enseñanza y de los enfermos. En ellas reina el espíritu de pobreza evangélica, de oración y de caridad*³⁰.

En las primeras biografías de Joaquina de Vedruna leemos:

*El verdadero espíritu de humildad y de caridad es la base del Instituto*³¹.

Despréndese de todo lo dicho hasta aquí la verdad de aquella sentencia tantas veces proferida por las Hermanas antiguas, que los fundamentos de este santo Instituto fueron y son todavía la oración, la penitencia, la humildad y la caridad.

²⁷ Hermana Eugenia Molist, *Fuentes I*, p.6

²⁸ Carta a la Madre María Sabatés, maestra de novicias, 19 de febrero de 1847, *Epistolario Joaquina de Vedruna*, Vitoria, 1969, p. 287.

²⁹ De “Apuntes con seguridad” escritos por la Madre Paula y citados por Nonell, J., *Vida y virtudes de la Reverendísima Madre Paula del Puig de San Luis*, Segunda Superiora General del Instituto de las HH. Carmelitas de la Caridad, Tomo I, Manresa, 1903, p. 109.

³⁰ P. Claret en carta a Caixal –5, IX, 1849 – BAC, n.º 188, p. 825.

³¹ Sanz y Forés, B., o.c., p. 101.

*Esta última es la verdadera piedra fundamental: las otras tres virtudes tienen por objeto la adquisición, la conservación y el perfeccionamiento de la caridad, reina de todas las virtudes*³².

Son muchas las Carmelitas de la Caridad que han vivido en plenitud de amor a Dios y a los hermanos.

La Iglesia ha reconocido y está reconociendo la santidad de algunas de ellas:

Santa Joaquina de Vedruna (1783-1854), canonizada el 12 de abril de 1959; Madre Paula Delpuig (1811-1859), Segunda Superiora General, declarada su Heroicidad de Virtudes el 10 de marzo de 1973; hermana María Teresa González Quevedo (1930-1950) que falleció siendo novicia después de pronunciar los votos, declarada su heroicidad de Virtudes el 9 de junio de 1983.

A ellas se unen las veinticinco hermanas mártires por su fe en Jesús y por su amor a los hermanos, entre ellas Apolonia Lizárraga (1867), Quinta Superiora General, martirizada en Barcelona el 8 de septiembre de 1936, beatificada por Juan Pablo II el 6 de noviembre de 2007. Las otras hermanas mártires fueron beatificadas también por Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001.

Desde 1991 la Congregación cuenta con una “mártir” más: la hermana Felisa Urrutia de 78 años, que desde 1957 residía en Venezuela y fue asesinada el 19 de marzo de 1991 en el Barrio de Bella Vista de Cagua a causa de su amor a Cristo y a los pobres³³. En 2011 su cuerpo fue trasladado a la iglesia del Barrio de Bella Vista.

Estas hermanas junto con otras fallecidas con fama de santidad son una pequeña muestra de la labor admirable del Espíritu y de la fidelidad de tantas Carmelitas de la Caridad que continúan manteniendo vivo en la historia el Carisma de Santa Joaquina de Vedruna.

En la expansión de la Congregación además de esta razón espiritual: la vivencia profunda de las hermanas, que al igual que Joaquina llevaban una vida santa; se ha de tener en cuenta la situación social de las jóvenes, el ambiente de piedad de la época, el número elevado de hijos en las familias, el hambre, la pobreza, las necesidades sociales, etc. En el momento actual se ha reducido notablemente el número de jóvenes que solicitan entrar en la Congregación, hay vocaciones en Asia y en África, pocas en América y escasas en Europa.

³² Nonell, J. Tomo I, o.c., p. 316.

³³ Noticias Vedruna 1991. Abril-junio n.º 135.

5.2.2. Expansión geográfica

Después de la fundación, Joaquina recibió muy pronto solicitudes de los Ayuntamientos de los pueblos de Cataluña para encargarse de la educación de las niñas en las escuelas, cuidar a los enfermos y atender a los acogidos en las Casas de Caridad³⁴.

La primera fundación fuera de Vic tuvo lugar el 28 de octubre de 1827. Joaquina llegó a Tárrega con tres Hermanas que iban a hacerse cargo del Hospital.

El primer centro de enseñanza del que se encargó el Instituto es el de Cardona (Barcelona). Las Hermanas a finales de 1831 *entraron en la villa requeridas por el Ayuntamiento* ³⁵(15). Iban a atender el hospital y la escuela. En ella *se enseñaba la Doctrina Cristiana y los principios de la religión, unido a las labores y habilidades propias del sexo: la formación que por entonces se daba a la mujer*³⁶.

Joaquina de Vedruna, a pesar de los tiempos difíciles que le tocó vivir, abrió treinta casas en Cataluña. Muchas de las fundaciones tienen un apostolado mixto, que une enseñanza y hospital o enseñanza y asistencia.

La Congregación vivió una notable expansión por las regiones de España en los treinta y cinco años de generalato de la Madre Paula (1854-1889). Llevó a cabo ciento siete fundaciones: setenta y cinco en Cataluña, nueve en Castilla, nueve en Levante, once en Andalucía, una en Galicia, tres en Extremadura y nueve en la región Vasco-Navarra. Casi todas las fundaciones tenían por finalidad la educación de las niñas y de las jóvenes.

La Congregación, atendiendo la llamada misionera de la Iglesia, se abrió al mundo durante el generalato de la Madre Margarita Arolas (1901-1923). La primera expedición de Hermanas misioneras embarcó rumbo a Paraguay, pero no permaneció allí. Una parte del grupo se estableció en Buenos Aires (Argentina) el 22 de marzo de 1913 y las otras Hermanas en Santiago de Chile el 13 de julio de 1913³⁷.

La salida hacia el Oriente se realizó el 27 de septiembre de 1948. La Madre Ramona Castany, Superiora General (1945-1963), una Hermana del Consejo

³⁴ Cf Alonso, A. M.^a o.c., Tomo II, p. 115.

³⁵ Idem, p. 137.

³⁶ Idem, p. 140.

³⁷ Archivo General.

y seis misioneras llegaron a Anking el 17 de Octubre de 1948. Sólo pudieron permanecer siete meses en China. La amenaza comunista las obligó a marchar y se dirigieron al Japón³⁸. Arribaron a Kobe el 16 de junio de 1949 y unos meses más tarde abrieron un colegio en Tarumi. Desde Japón se pasaron a Taiwan en 1969 y a Filipinas en 1972.

La misión en la India se inició con las cinco Hermanas que llegaron a Bhavnagar el 18 de febrero de 1953. El grupo ha crecido considerablemente. Actualmente hay ciento noventa y nueve hermanas trabajando principalmente en el área de Gujarat.

El Congo (Zaire) fue la puerta por la que el Instituto entró en Africa. El día de la Asunción, 15 de agosto de 1957 se fundó la misión-colegio de Kimbau. Luego se introdujo en Guinea Ecuatorial, 1980, en Gabón, 1989 y en Togo, 2004. Comprende un total de setenta y cuatro hermanas jóvenes.

La mayor parte de las hermanas están en España. En Cataluña, cuna de la Congregación, se halla el grupo más numeroso.

5.3. Periodo postconciliar (1965-1993)

El Concilio Vaticano II lanzó un aire nuevo en la Iglesia y los Institutos religiosos fueron instados a contrastar su vida con el impulso del Espíritu que les dio origen.

Nuestra Congregación, obediente a esta llamada, emprendió una amplia y profunda reflexión con el fin de redescubrir la manera propia y original que tuvieron Joaquina y las primeras hermanas de seguir a Jesús³⁹, y descifrar así el hilo conductor de la historia, *continuidad viviente en la que cada hoy nace del ayer y florece en el mañana*⁴⁰.

El camino de vuelta al origen y de renovación del Instituto ha tenido varios hitos importantes en los capítulos Generales:

Capítulo XIX, 1969. En él se propuso:

Profundizar en el Espíritu y en la inspiración originaria de N.S. Fundadora, a fin de definir la índole y el fin peculiar de nuestro Instituto.

38 Blancafort, R. *A misiones !...*, Yuste, Barcelona 1950, pp. 13 ss.

39 Cf *Constituciones. Hermanas Carmelitas de la Caridad de Vedruna*. Editorial Vedruna, Vitoria 1983. C 6.

40 Álvarez, J. *Historia de la Vida Religiosa*, I tomo, Madrid 1987, p.23.

... Quiso hacer este estudio investigando nuestro carisma a la luz del misterio de salvación, tal como nos lo presentan los documentos conciliares⁴¹.

Uno de los frutos del Capítulo fue la *Declaración sobre el Patrimonio espiritual de la Congregación*.

Capítulo XX, 1975. Se situó más a nivel de vida que de doctrina. Cada comunidad analizó desde la fe y en diálogo fraterno, el ambiente que le rodeaba, las exigencias evangélicas que sentía y los aspectos positivos y negativos de su respuesta como grupo.

Las Hermanas capitulares después de una larga etapa de reflexión a la luz del contexto histórico, del sentir de la Congregación y del estudio del don que recibió la Fundadora, explicitaron la nueva imagen de la Congregación en el documento de Identidad: *La Carmelita de la Caridad hoy* y en las *Constituciones renovadas* “ad experimentum”.

La opción fundamental de Joaquina: *Trabajar por la gloria de Dios y bien de los hombres*, fue expresada en forma nueva respondiendo a la situación de incredulidad e injusticia: *Transmitir el Evangelio y promover la justicia que este mismo Evangelio exige* ⁴².

5.3.1. Capítulo XXI, 1981: Nuevas Constituciones

La Congregación elaboró el texto constitucional actual de acuerdo a las orientaciones de la Iglesia expresadas por el Vaticano II, y a los avances teológicos y bíblicos.

La Iglesia aprobó el texto de las Constituciones renovadas el 10 de junio de 1983. Con ello ha querido decir *que en él se contiene la experiencia de gracia de Joaquina de Vedruna y que esa experiencia la sigue actualizando el Espíritu en el tiempo presente de salvación* ⁴³.

El elemento trinitario, fundamento teológico de la espiritualidad de Joaquina, se halla recogido en las nuevas Constituciones:

⁴¹ *Documentos Capitulares. Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad.* Editorial Vedruna, Vitoria 1970. p. 13.

⁴² *Documentos Capitulares*, 1975, n.º 18, pp. 18-19.

⁴³ Serna, C. y Consejo. *Un acontecimiento de gracia.* Carta circular con motivo de la aprobación del texto renovado de las Constituciones. Hermanas Carmelitas de la Caridad, 1983, p.11.

La contemplación ha de ser para nosotras, como fue para Joaquina, una experiencia trinitaria: adorar al Padre en estrecha identificación con los sentimientos filiales de Jesús, penetradas de su Espíritu que grita en nosotras: Abba, y que nos hace hermanas de todos los hombres (C 8).

Se emiten los votos en nombre de la Trinidad:

En nombre de la Santísima Trinidad. Amén. Yo hermana.... resuelta y determinada.... (C 15).

Se sitúa la Santísima Trinidad como modelo de nuestras relaciones comunitarias:

Vivimos nuestra consagración... formando una comunidad que tiene como modelo las relaciones de conocimiento y amor de la vida Trinitaria (C 30).

Pueden considerarse también referentes a la Trinidad las Constituciones que nombran a las tres Personas Divinas. Unas veces expresan la conciencia del impulso del Espíritu, otras como la oración ayuda a vivir bajo la mirada del Padre o que es el mismo Espíritu el que ora en cada una...:

Impulsadas por el Espíritu y en respuesta al amor del Padre que nos llama a seguir a Jesús más libremente (C 11).

La oración... nos ayuda a vivir bajo la mirada del Padre y dóciles a la acción del Espíritu. Nos descubre el rostro de Cristo en todos los hombres (C 40).

Mediante la liturgia de las Horas nos unimos en comunidad a la alabanza que Cristo y la Iglesia elevan al Padre por el Espíritu (C 42).

Abiertas al Espíritu que ora en nosotras y nos enseña, a orar, acogemos la palabra de Jesús y nos identificamos con su actitud de enviado del Padre.

Esta Palabra que el Espíritu hace resonar en lo más profundo de nosotras mismas, nos enseña toda la verdad de Jesús como revelador del Padre y nos interpela de un modo siempre nuevo (C 45).

Celebramos el sacramento de la reconciliación en el que Cristo nos viene al encuentro como Salvador, nos infunde su Espíritu y nos reconcilia con el Padre y con los hermanos (C 48).

La misión a la que es llamada la Carmelita de la Caridad entra de lleno en la dinámica de amor y de envío de la vida trinitaria⁴⁴.

⁴⁴ Cf AG. 2.

La palabra “misión” viene del latín y significa “envío”. El Amor, que tiene su fuente en Dios Padre, es el origen de la misión. El Padre envió al Hijo⁴⁵ *porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único* (Jn 3,16), y al Espíritu Santo, *Y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito*⁴⁶. Jesús continúa el gesto del Padre enviando a los Apóstoles: *Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo* (Jn 17,18). *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo* (Mt 28,19).

Cuando la llamada a evangelizar y construir el Reino de Dios atraviesa la vida, surge la identidad del enviado, cuya fuerza describe así el profeta Jeremías:

Había en mi corazón algo así como fuego ardiente prendido en mis huesos, y aunque yo trabajaba por ahogarlo, no podía (Jer 20,9).

La misión –convocación y envío– pasa así a ser el latido incesante que dinamiza nuestra consagración. Todo lo demás se potencia en la misión y en ella encuentra su punto de integración. *Buscad primero el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura* (Mt 6,33)⁴⁷.

La Congregación está llamada a tener los ojos abiertos a las necesidades de los hombres para darles respuesta como hicieron Jesús y Joaquina:

La acción del Espíritu hizo de la existencia de Joaquina de Vedruna un don generoso al servicio de los hermanos; especialmente de los pobres... Nosotras, movidas por el mismo Espíritu, seguimos a Jesús prolongando este servicio en la Iglesia. La oración, el sacrificio y el testimonio de nuestra vida consagrada son parte esencial de nuestro apostolado. De María aprendemos el modo de cooperar a que su Hijo nazca y crezca en los hombres (C 50).

El servicio a los hermanos se ha centrado principalmente en tres aspectos, la educación, el cuidado de los enfermos y la asistencia a los más pobres:

-
- ⁴⁵ En el Evangelio de San Juan aparece cincuenta veces la idea de Jesús enviado del Padre. Por ello, la misión de la Iglesia, y por tanto de la vida religiosa y de las Carmelitas de la Caridad, entra de lleno en la dinámica de Amor y de envío de la vida trinitaria.
- ⁴⁶ Jn 14,16. Según algunas fórmulas bíblicas el Padre enviará al Espíritu en el nombre de Jesús, según otras, Cristo enviará al Espíritu después de la Resurrección: Jn 15,16; 16,17; Lc. 24,49....
- ⁴⁷ Carta Circular: “Continuar en el mundo el proyecto liberador de Jesús”. Vedruna 1991, p. 9.

La grandeza de nuestra misión educadora merece que la vivamos con entusiasmo y entrega. Teniendo en cuenta que educamos principalmente con nuestra vida procuraremos dar testimonio del único Maestro, Cristo, y practicaremos la pedagogía del amor reiteradamente enseñada por Santa Joaquina (C 59).

Con nuestro servicio a los enfermos queremos prolongar en la tierra el amor de Jesús, que pasó haciendo el bien y curando a todos como signo del Reino (C 60).

Demos testimonio de amor, fe y esperanza en medio del dolor y respetemos la vida y la dignidad de cada persona porque todos somos hijos de un mismo Padre. Nuestra presencia personal y comunitaria en los centros ha de ser fermento de valores humanos y cristianos. Así, con acciones o con palabras anunciaremos la Buena Nueva de Jesús (C 61).

Los números siguientes de las Constituciones nos hablan de la importancia de la formación y en ellos se dan instrucciones para el buen gobierno del Instituto.

5.3.2. Capítulo XXII (1987): Caminos de conversión

El objetivo que se propuso el Capítulo fue:

Evaluar el proceso de renovación, diagnosticar cómo ha sido, dónde se está y relanzarlo de nuevo, corregido en sus fallos y potenciado en sus logros.

Ha sido un Capítulo de conversión, puesto que ha tratado de lanzarnos de nuevo, con más decisión y profundidad al seguimiento de Jesús, según la opción fundamental de nuestra vida⁴⁸.

El seguimiento radical de Jesús presente en la Historia fue el punto de arranque que el Vaticano II (P.C.1) propuso para la renovación de la vida religiosa. Esto implica: centrar toda la existencia en la persona de Jesús, pobre y obediente al Padre, para realizar su plan de salvación; asumir la vida como un caminar tras las huellas de Jesús que está presente en la Historia.

A la luz de esta opción fundamental y a partir de la reflexión de todas las hermanas, se descubrieron estas las luces y sombras:

La revalorización de la persona humana ha favorecido la maduración humana y ha reforzado la opción por Jesús, pero si se ha vivido la libertad como independencia ha habido un desvío de nuestra opción fundamental (Cf CC 2).

48 Felisa Aragón, C. a Ch. Superiora General. *Caminos de conversión*, p.5.

La progresiva apertura a la realidad como exigencia de la evangelización ha dinamizado el proceso de renovación de la V.R. Entre nosotras ha crecido el interés y esfuerzo por conocer la realidad, aunque nos ha faltado sentido crítico para saber interpretarla y fe para ver a Dios en ella y dar una respuesta evangélica (Cf CC 5).

El seguimiento de Jesús, pobre y comprometido con los pobres, en un mundo injustamente dividido por grandes desigualdades, llevó a hacer como Congregación una *opción preferencial por los pobres que ha marcado fuertemente el* proceso de estos años. La diversa manera de entender y de llevar a la práctica esta opción ha creado conflictos en la comunidad y en la misión (Cf CC 6).

La búsqueda de la identidad de la Carmelita de la Caridad de Vedruna, a partir de *aquella manera propia y original que tuvieron Joaquina y las primeras hermanas de seguir a Jesús en la Iglesia* (C 6), ha llevado a un redescubrimiento y valoración del carisma y esto ha impulsado su renovación y lo ha ido matizando. No obstante, se dan lecturas superficiales del carisma o intentos de legitimar en él posturas personales. Tampoco se ha llegado a vivir con transparencia y decisión los rasgos Vedruna de forma que sean una propuesta llena de sentido para la juventud (Cf CC 9).

Lo que el documento *Caminos de Conversión* propone es:

El seguimiento radical de Jesús pobre, virgen y obediente para la salvación de todos (C.13) (CC 12).

Convertirnos a la fraternidad como compromiso a realizar (C.32) (CC 14) .

Compartir la experiencia espiritual de Joaquina (C.47) (CC 28),

que es experiencia trinitaria; por ello el documento invita insistentemente al seguimiento de Jesús, a caminar tras sus huellas; unas veces matiza el mismo como seguimiento radical, otras como modelo de identificación, haciendo nuestras las actitudes y sentimientos de Jesús. Desea que se centre toda la existencia en la persona de Jesús, virgen, pobre y obediente al Padre, para realizar su plan de salvación.

Impulsa a un abandono confiado con el Padre y a tener la seguridad de que el Espíritu impulsa la Congregación.

5.3.3. Capítulo XXIII (1993): Desde las raíces Vedruna

Felisa Aragón escribe en la presentación del documento elaborado por el Capítulo:

Este documento capitular nos abre un nuevo camino, nos marca nuevos acentos en continuidad con nuestro proceso de renovación, nos sigue llamando a conversión y nos estimula a redescubrir y profundizar la gracia carismática de la espiritualidad apostólica Vedruna⁴⁹.

Se percibe la llamada a evangelizar en respuesta al mundo y se toma conciencia de ser convocadas y enviadas:

Las palabras de Jesús resuenan en nosotras: “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os designé para que vayáis y deis fruto...” (Jn 15, 16) Fuimos y somos hoy llamadas a “ser signos e instrumentos de su amor” (C14) (1).

La Congregación ha acogido con responsabilidad la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización. Para ello se requiere tener una mirada contemplativa y conocer el mundo en que vivimos:

El anuncio del Mensaje... es la proclamación de que Dios es nuestro Padre, que todos somos hermanos y que la tierra es de todos. Anunciar este mensaje como mujeres consagradas y como comunidades Vedruna ha sido y sigue siendo nuestra única misión (RV 6).

Se siente la urgencia de compartir la fe en los países llamados “de misión” y en los que progresivamente se va perdiendo la fe, y de continuar con el proceso de la opción preferencial por los pobres y colaborar en la inculturación del Evangelio.

Recuerda la experiencia trinitaria de Joaquina y anima a compartir su vivencia espiritual en nuestras vidas. Hay noventa y nueve referencias a las Personas de la Trinidad.

Mujeres de esperanza que, en este mundo falto de sentido y de justicia, encuentran en la oración el profundo conocimiento de la persona de Jesús y del Padre que El nos ha revelado, y descubren las fuerzas emergentes que el Espíritu suscita. (19)

Joaquina experimentó el misterio trinitario y penetró profundamente en la persona del Hijo encarnado por amor, fiel al plan salvador del Padre, siempre movido por el Espíritu. (13)

⁴⁹ Felisa Aragón, CCV. Superiora General.

En ocho frases habla del plan salvador del Padre, e invita a una búsqueda continua de su voluntad para orientar la misión y recrear la fraternidad.

En otras remarca su misericordia y recomienda contemplar la realidad desde el corazón compasivo de Dios,

De Jesús dice:

Por la encarnación, Jesucristo se insertó en el corazón de la humanidad y proclamó la Nueva del reinado de Dios. Muerto por los pecados y resucitado para nuestra justificación vive entre nosotros y es nuestra esperanza de la gloria. (6)

Pasó por la tierra haciendo el bien, proclamando la Buena Nueva a los pobres y curando los dolores y enfermedades del pueblo. “Jesús que no busca su gloria” sino que vive el gozo de glorificar al Padre realizando la obra que le había confiado. (13)

Invita a vivir la dimensión comunitaria de la fe que arranca de la experiencia del Dios trinitario revelado por Jesús. (16) y a ser memoria viva de Él:

Jesús anonadado, fiel al designio de salvación del Padre, hecho uno de tantos por amor al hombre para enseñar la verdad y sanar toda dolencia”. (15)

En la espiritualidad apostólica *Nuestra identidad y vigor apostólico crecerán en la medida que ese rostro de Cristo se forme en la entraña de nuestra vida* (RV 15).

Como nuevo brote en el tronco de la Congregación *el capítulo acoge favorablemente la petición de los grupos laicales que solicitan se inicie los trámites necesarios para la creación del laicado Vedruna* (p.52).

5.4. Explorando nuevos senderos enraizadas en la Trinidad

En los capítulos siguientes la Congregación intenta estar muy abierta al Espíritu ya que se vive una época de intensos cambios sociales, eclesiales y mundiales. Nos toca vivir tiempos nuevos.

Estamos en un tiempo axial, paso de una conciencia lógica a una conciencia mística⁵⁰. En medio del caos y confusión en los que estamos sumergidos se dan

⁵⁰ Al igual que constatamos la evolución en todos los campos de la ciencia y de la técnica, en los medios de comunicación y en la medicina, también se da la evolución en la conciencia de la humanidad. Enomilla la Salle en su libro *Evolución de la conciencia*, nos habla de una *conciencia arcaica* en las etapas poco conocidas de la humanidad; tenemos constancia de la *conciencia mítica*, todavía presente en algunos lugares de la tierra. En esta etapa las respuestas a los interrogantes que se formula el ser humano y ante los fenómenos naturales desconocidos, se explican ayudándose de

también muchas luces y la humanidad, como tal, va avanzando progresivamente en su camino de maduración.

Dentro de esta situación de crisis se han tenido tres Capítulos Generales: cada uno de ellos ha abierto alguna puerta, explorado un nuevo sendero para responder a las necesidades del mundo actual; en todos está muy presente la Trinidad.

5.4.1. Capítulo XXIV (1999): Inserción evangelizadora

Este capítulo pone el acento en la opción por los pobres. En la presentación escrita por M.^a Narcisa Fiol leemos este párrafo:

En “Inserción Evangelizadora” nos percibimos como mujeres que han optado por situarse en nuestro mundo, no desde la cultura dominante, sino desde la radicalidad del evangelio que queremos inculturar ⁵¹.

En el apartado *Insertarnos evangélicamente en el mundo de hoy* se constata que la congregación ofrece una realidad llena de riqueza por la pluralidad que aportaron las hermanas de cada uno los continentes. En estas comunicaciones se confirma la atención que se presta al contexto social en el que se halla la comunidad, un mundo necesitado de liberación:

He escuchado el clamor de mi pueblo (Ex 3, 7).

Hemos visto y palpado problemas que se han agudizado en estos últimos años: familias desestructuradas; dificultad para educar a los hijos por el ambiente que no ayuda a madurar; indiferencia religiosa, multiplicación de sectas, relativismo de valores.

También hemos oído el grito creciente de tantos niños abandonados y maltratados, de tantos jóvenes desorientados, sin oportunidades de integración en la sociedad, deshechos por la droga, que no encuentran sentido a su vida (IE 4).

los mitos. Sigue un tiempo de cambio al que Enomilla llama *tiempo axial*; el grupo social avanza hacia la *conciencia lógica*: es el momento en que los pueblos comienzan a buscar respuestas a los interrogantes que se plantea. La razón y el pensamiento van evolucionando de forma creciente. El avance de la conciencia de la sociedad no es rectilíneo, sino que se da entre avances y retrocesos. Actualmente se ha entrado en un nuevo *tiempo axial* que va llevando a la humanidad hacia la *conciencia mística*, entendiendo por mística el crecimiento en el amor.

Este proceso no está presente de forma uniforme en todos los países pero globalmente se va acercando a lo que san Pablo escribe: *Sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto* (Rm 8, 22), gemidos que los creyentes comparten con la creación, hasta que todo llegue a la plenitud en Cristo.

51 M.^a Narcisa Fiol, CCV. Superiora General.

También se descubren “semillas del Reino”:

Hemos visto pobres que comparten desde su pobreza y tienen sentido de fiesta. Mujeres que con su capacidad de donación, lucha y audacia, son signos de vida en situaciones de muerte. Jóvenes que con su lenguaje, no siempre comprensible, llaman la atención sobre la realidad de su mundo y nos hacen caer en la cuenta de que están en búsqueda.

Construyen el Reino los gestos concretos de cariño y solidaridad en la vida diaria (IE 6).

Se potencia una espiritualidad de encarnación que tiene su fundamento en el amor apasionado del Dios Trinidad que en Jesús se implica en la marcha y el destino de la humanidad (IE 10). La referencia al Misterio de Dios concurre ciento setenta y ocho veces.

Encontramos gran abundancia de textos sobre la Trinidad:

La espiritualidad de encarnación tiene su fundamento en el amor apasionado del Dios Trinidad que en Jesús se implica en la marcha y el destino de la humanidad. Joaquina, dejándose guiar por el Espíritu, supo descubrir a este Dios que nos sale al encuentro a través de las realidades humanas. (Presentación)

Joaquina es para nosotras la mujer que vivió una trayectoria humana llena de sentido, desde una honda experiencia de la Trinidad, expresión de amor y cauce de misericordia. (10)

Ante la realidad de un mundo plural e interrelacionado y a la vez injusto, el Dios Uno y Trino se nos revela como Dios-comunión y en Él tenemos la certeza de que la fraternidad universal es posible. Es en la Trinidad donde aparece claramente el amor que nos hace iguales. (11)

Ahondar en el misterio de Dios-Trinidad que pone al ser humano en el centro de su amor, en contraposición al sistema excluyente que nos rodea, nos llevará a vivir la filiación y a proclamar la fraternidad. (18)

Con nuestro orar anunciamos al mundo la existencia del Dios-Trinidad que ama con ternura, en quien es posible confiar. (36)

En otra frase se cita a las tres Personas:

Por la fe, vivimos enraizadas en el Dios de la vida: Padre-Madre que nos ama, Hijo que nos salva, Espíritu que nos conduce. (35)

Padre:

En alguna frase Dios aparece como Padre-Madre:

Dios Padre-Madre, que nos hace hijas en el Hijo, crea un mundo para todos, una casa común en la que cada ser humano tiene derecho a vivir con dignidad. Todos estamos llamados a recrearlo, cuidarlo y conservarlo, percibiendo en él la huella de su amor. (11)

Nos sentimos llamadas a construir fraternidad como alternativa liberadora y signo del Reino porque confesamos a Dios Padre-Madre que nos hace hermanas. (31)

En ocho momentos se hace referencia a la voluntad de Dios, unas veces como búsqueda de esa voluntad, otras con vistas a llevarla a cabo.

Jesús:

Respecto a Jesús recogemos las siguientes afirmaciones:

Jesús se hace nuestro hermano (11)

Jesús “recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias del pueblo. (16)

Jesús, en quien creemos y a quien queremos seguir, opta explícitamente por los últimos. (8)

Se repite insistentemente la idea de seguir a Jesús y de ser enviadas:

Desde esta centralidad de Dios que unifica la vida, se aviva en nosotras el seguimiento radical y gozoso de Jesús, que nos lleva al anuncio del Dios de la vida y nos hace ahondar a pasión por Él y su Reino.

Seguimos a Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, que confía enteramente en la providencia de su Padre. (33)

El anuncio gozoso de la Buena Noticia de Jesús es para nosotras una urgencia que nos brota de la experiencia de Dios que fundamenta nuestra vida. (22)

Comunicar la buena noticia de Jesús, además de valentía, nos está exigiendo una conversión y cambio interior para acercarnos “con los pies descalzos”, con oídos y corazón. (16)

En nuestra misión Vedrúna, compartimos el envío recibido de Jesús con otros muchos cristianos, creyentes de otras religiones y gente de buena voluntad. (23)

La llamada de Jesús a hacer verdad el Reino nos convoca y nos envía. (30)

Espíritu Santo:

El Espíritu Santo se hizo sentir en el Capítulo.

Él enriquece, complementa, interpela. (1)

Es necesario estar atentas para responder a los nuevos retos que el mundo de hoy nos plantea y anunciar “el tesoro” que nos lleva a venderlo todo. (16)

En fidelidad al Espíritu que nos impulsa a leer los signos de los tiempos, nos sentimos llamadas a revitalizar nuestra misión y renovar nuestras respuestas, apoyadas en Aquel que “hace nuevas todas las cosas”. (24)

Se habla de hacer nuevas nuestras presencias; la primera novedad ha de darse en la calidad de esa misma presencia. Además se han de revisar y transformar las tareas y los lugares en los que se está presente. Los grupos humanos a los que se ha de prestar mayor dedicación son las familias, las mujeres, los niños, adolescentes y jóvenes, los ancianos y los inmigrantes.

El Capítulo aprueba definitivamente los Estatutos del Laicado y encomienda a la Superiora General solicite ante la Santa Sede la constitución del Laicado Vedruna asociado a la Congregación.

Se pide al Consejo General que organice una instancia permanente en la Congregación para sensibilizar en la opción por la Justicia y la Paz.

5.4.2. Capítulo XXV (2005): Mística y profecía

Este documento del Capítulo XXV tiene en cuenta los documentos anteriores. Todo él gira en torno a un tema de fondo: la certeza de que la Fiesta de Dios es nuestra fiesta porque después de 179 años de historia seguimos comprometidas en la búsqueda de la gloria de Dios y el bien del prójimo.

“Mística y profecía” nos impulsa a vivir la Espiritualidad de Encarnación, reconocer a Dios como centro de la vida, testimoniarlo en nuestro ser comunidades místico-proféticas y sentirnos, cada vez más, convocadas y enviadas en misión única y compartida con dos acentos específicos hoy: caminar con los jóvenes y favorecer una cultura de diálogo y encuentro⁵².

Se toma la imagen de la Trinidad Misericordiosa y con ella una invitación a participar en la fiesta de Dios: su fiesta es nuestra fiesta. En esta fiesta Dios ocupa

⁵² Presentación del documento por M.^a Narcisa Fiol, Superiora General.

el centro de la vida porque reconocemos su voz, vemos su rostro, escuchamos su propuesta y aceptamos caminar con él. La centralidad de la Trinidad en el documento capitular está plenamente marcada con las ciento noventa y siete palabras en las que aparece Dios, Jesús, Espíritu o Trinidad.

Volver una y otra vez a la contemplación del Dios Trinidad, expresión de amor y cauce de misericordia, como hizo Joaquina. (1)

De la contemplación del amor mutuo de este Dios Trinidad, surge en nosotras el conocimiento y la experiencia mística al sentirlo compartido con nosotras.

La profecía brota de contemplar la donación total de la Trinidad al ser humano roto y sin apariencia. (2)

Tú eres comunidad de Amor, Dios Trinidad; tú nos invitas a adentrarnos en la locura de la vida que por amor se pierde; del dar generosamente, del ofrecer primero y sin pedir nada a cambio. (11)

Nuestra misión única y compartida sólo es posible desde la espiritualidad de Encarnación, en el compromiso apasionado con el Proyecto del Padre, habiéndonos dejado alcanzar por la ternura entrañable de Dios Trinidad en el corazón de la historia. (23)

Volvemos nuestra mirada a la Trinidad y nos preguntamos qué pide de nosotras en esta hora para entrar a la Fiesta. (42)

Padre:

Fiesta porque el Padre tiene un sueño en su corazón y no descansará hasta ver concluido su proyecto: Hace de la tierra una casa habitable; ver a sus hijos e hijas disfrutando juntos en una fiesta sin fin. (3)

Dios Padre – Madre, movido por amor, quiere nuestra felicidad y nos ha revelado desde siempre su presencia salvadora. (44)

El diálogo con Dios Padre-Madre, presente en la historia, nos abre los ojos para contemplar el mundo con la mirada compasiva de Dios y así descubrir la realidad como sacramento y lugar de encuentro con Él. (4)

La contemplación en la acción nos lleva a perforar la superficie de la realidad para descubrir al Padre que trabaja en ella y nos invita a implicarnos y “complicarnos” con Él. (7.2)

La presencia de Dios Padre-Madre abre nuestro corazón y pone en movimiento todo nuestro ser para manifestar al mundo sus entrañas de misericordia y “proclamar en todas nuestras lenguas las grandezas del Señor”. (46.5)

Jesús:

Fiesta, porque Jesús, el Hijo, conoce el querer del Padre y lo vive apasionadamente. Sus brazos extendidos en la Cruz se abren para acogernos y así entrañarnos en la ternura sin medida del Padre. (4)

Jesús se abaja, se despoja y se vacía de sí mismo, tomando la forma de esclavo. (7.1)

Jesús, el Hijo enviado, se entrega radicalmente al Padre en pura obediencia y desasimiento. (22)

Demos testimonio de amor, de fe y de esperanza en medio del dolor y respetemos la vida y la dignidad de cada persona, porque Jesús, el Hijo enviado, se entrega radicalmente al Padre en pura obediencia y desasimiento. (22)

Espíritu Santo:

Fiesta, porque el mismo Espíritu que resucitó a Jesús comunica la vida al mundo. (3)

La comunidad capitular ha recogido el deseo de todas las hermanas y ha sentido la brisa del Espíritu, que nos impulsa a profundizar los consejos evangélicos según el texto del profeta Miqueas. (13)

Deseamos mantenernos abiertas a la voz del Espíritu, en actitud de diálogo. (21)

Hoy nos sentimos urgidas por la realidad y movidas por el Espíritu a impulsar la paz, la justicia y la integridad de la creación, e invitadas a vivir este compromiso con novedad en la mesa del diálogo y el encuentro. (40)

El diálogo así comprendido siempre da fruto, porque “la diversidad vivida en comunión nos hace sentir, en medio de nosotras, la presencia del Espíritu que nos enriquece, nos complementa e interpela”. (41)

El Espíritu dice:

He caminado con vosotras y he visto que el Señor es el centro, que crece la dinámica fraterna, que se va haciendo significativa la apertura:

Apreciáis la riqueza de los aspectos multiculturales entre vosotras y en vuestros entornos; reconocéis que habéis crecido en aceptación mutua y apertura al diferente. Vais construyendo comunidades que han flexibilizado estructuras y asumido proyectos de misión compartida en lugares de frontera, creando redes (MP 9).

Pero también hay señales que hablan de realidad sufriente: el dolor de la incomunicación y el dolor del individualismo.

El documento capitular envía a una misión única y compartida:

Se nos pide cambiar el punto de partida, orientar la mirada y situarnos en la perspectiva de Jesús: “He venido a prender fuego en la tierra y ¿qué quiero, sino que arda?” (Lc 12,49). Dos realidades han avivado en nosotras el fuego de Jesús y han focalizado nuestra mirada: los jóvenes y la cultura de diálogo y encuentro (MP 21).

La mayor novedad se da en el deseo de crear una cultura de diálogo y encuentro. La palabra “diálogo” aparece en el documento cuarenta y ocho veces. *Estamos enviadas a caminar hacia un mundo alternativo en diálogo con la cultura y la ciencia, con las culturas y las religiones.*

5.4.3. Capítulo XXVI (2011): Anunciar y defender la vida

El documento Anunciar y defender la vida recoge las aportaciones de todas las hermanas y es fruto de un proceso cuajado de pensamiento, oración y diálogo orientado a buscar lo que Dios quiere ahora para nosotras.

Se tiene conciencia de vivir en la noche de nuestro mundo y en la penumbra de la vida religiosa y congregacional, sobre todo en algunos continentes; pero se quiere poner nombre a la situación y mirarla de frente. María Magdalena ha acompañado en este camino de búsqueda.

Como en el sábado santo, entre luces y sombras vamos descubriendo la fuerza de la vida y ahí, en los caminos, se va dando el encuentro y el anuncio de que Dios dirige y habita la historia, que la creación continúa y en ella Dios nos quiere colaboradoras suyas; que el compromiso por la justicia y la paz es ineludible; que la defensa de la vida de toda persona es crucial en esta sociedad en la que los grupos más vulnerables están amenazados permanentemente; y que esta sociedad está llamada a vivir la riqueza de la diversidad en unas relaciones positivas de diálogo y encuentro.

Así vamos comprendiendo que desde el Reino otra vida religiosa es posible. Siempre que reavive el sentido de misión en el anuncio del Reino, si testimonia que la fraternidad es posible, con la decisión determinada de regenerar la convivencia; una VR que aprecia los acentos carismáticos, los ofrece como don y quiere caminar decididamente con los jóvenes hacia una nueva cultura vocacional.

Como religiosas amamos a la Iglesia y actuamos en ella desde nuestro ser de mujeres y queremos vivir la pertenencia eclesial desde la comunión profética. Aportando, en fidelidad a nuestro origen carismático-profético, la caridad del Espíritu.

Este capítulo ha puesto el acento en la mujer, palabra que encontramos hasta cuarenta veces. El hecho de haber tomado como paradigma a María Magdalena

enamorada de Jesús es ocasión para remarcar la presencia de la Trinidad y de cada una de sus personas.

Trinidad:

La espiritualidad de la Encarnación sustenta toda nuestra vida y desde ahí abiertas a la Trinidad sabemos que «en Él nos movemos, existimos y somos». Llamadas e invitadas a continuar siempre en la búsqueda de nuestro Dios «en las entrañas del cosmos, de la humanidad y de la historia». (Presentación)

Joaquina y sus compañeras vivieron la experiencia de sentirse mujeres bendecidas por la Trinidad. (22)

La contemplación del Dios Trinidad vivida por Joaquina, le hizo experimentar a Jesús anonadado, hecho uno de tantos. Acercarnos a esta experiencia nos pone en un camino de fidelidad profética. (28)

Vamos a acercarnos con los pies descalzos a esta realidad y adentrarnos en la grandeza del Misterio. Un Misterio que nosotras nombramos Padre, Hijo y Espíritu Santo y que para Joaquina fue el eje de su espiritualidad. (38)

Dios Padre Creador, misericordia entrañable, se nos revela en plenitud en la encarnación del Hijo, Siervo y Señor. Con Él, por el Espíritu, la vida surge para todos. (40)

Dios:

La palabra Dios aparece en el documento cuarenta veces, la mayor parte incluida en frases que hablan de la relación con Él:

“Y vio Dios que todo era bueno” (Gen 1,31). Una nueva cosmovisión va naciendo. El ser humano es parte de la creación y no el centro, aunque nos corresponda una posición de responsabilidad y cuidado. (14)

El Reino de Dios dinamiza una calidad de ser y de existir que da preferencia a los últimos, crea un espacio de comunión con la humanidad y la naturaleza, donde la identidad se rehace, introduciendo así las categorías de Dios, es decir, su modo de ser y actuar en la historia. (Cf 3)

Consideramos a la otra persona «tierra sagrada» a quien hay que acoger como un verdadero regalo de Dios. (10)

“Se nos van abriendo los ojos para reconocerle” y nuestra mirada se hace cósmica, integradora, total, porque “En Dios vivimos, nos movemos y existimos”. (38)

Nosotras, Carmelitas Vedruna de hoy, queremos formar parte de la larga cadena de mujeres que contribuyen a que la realidad de este mundo se corresponda, cada vez más, con el sueño de Dios sobre él. (34)

Aceptar el aquí y ahora desde las claves del Reino nos llenará de alegría, nos hará humildes, alimentará la esperanza. Acogeremos la hora de Dios, conscientes de que no estamos solas, que somos llamadas a construir Reino de Dios junto con toda la humanidad. (37)

La expresión “Padre” se encuentra con frecuencia unida a “Madre”, como sucede en el documento anterior:

El convencimiento de ser hijas de Dios Padre-Madre, fundamento de la fraternidad universal, sólo nos puede llevar al camino de la inclusión: Estamos llamadas a crecer juntamente con todos los seres humanos. (11)

Comunidades cuidadoras, mujeres que ejercen de hijas y hermanas. Hijas de Dios Padre-Madre, hermanas universales, anhelamos vivir a fondo las relaciones sororales y fraternas. (16)

En la encarnación de Jesús se nos revela un Dios Padre-Madre que, estando en el origen del universo envolviéndolo todo, se hace humano y actúa en la historia. (40)

Jesús:

Jesús está nombrado cincuenta y ocho veces, lo cual es explicable porque se ha tomado a María Magdalena como paradigma. Aparece insistentemente el seguimiento de Jesús. Habla también de la influencia de las mujeres en Jesús, principalmente la de su Madre:

María, con su propia vida, fue marcando la personalidad humana de Jesús y le fue enseñando los valores y comportamientos que conocemos y admiramos en su acción evangelizadora. Destacamos algunos ejemplos de esta enseñanza:

- *Su disponibilidad para acoger la voluntad de Dios, aún cuando no entendiera sus designios. De ella Jesús aprende a apasionarse por la voluntad del Padre y se dispone a cumplirla incluso en momentos de oscuridad.*
- *El hábito de guardar y meditar en su corazón las cosas sencillas de la vida contribuyó, probablemente, a dar a Jesús una sensibilidad exquisita, hasta el punto de estremecerse de alegría ante lo que Dios hacía con los pequeños.*
- *De la solicitud de María para el servicio aprendió Jesús a arrodillarse delante de sus discípulos para lavarles los pies. Lo llevó a afirmar que Él no había venido para ser servido, sino para servir. (Cf 32)*

Espíritu Santo:

La presencia del Resucitado ayuda a los discípulos y discípulas a tomar conciencia de la promesa anunciada de que les enviará su Espíritu, que les recordará todo⁵⁴. Se les abre la mente y el corazón para acoger al Espíritu Santo, que los libera de apatías y miedos y los transforma en testigos. Experimentan –entonces– la urgencia entrañable de salir a los caminos a anunciar la Buena Noticia. (41)

Pero el amanecer es inminente. El Espíritu, como el agua de un manantial, fluye soterradamente y genera vida regando las raíces más hondas. La Ruah Santa está presente y actúa en todas las religiones y culturas. (1)

Nuestro ser en misión lo vivimos por el Espíritu de Dios, poniendo en juego los dones que personalmente y como Familia Vedruna hemos recibido. (13)

Comunidades centradas en Dios que caminan al ritmo del Espíritu. El silencio nos dispone a la escucha. En la interioridad de cada una es donde el Espíritu sugiere, inspira e ilumina para leer la realidad.

En el discernimiento vivido como talante confluyen tres llamadas del Evangelio: la del amor, como motor de la vida, la atención a las manifestaciones constantes de Dios, que todo lo habita y la vigilancia para detectar las interferencias de fuera y de dentro ante las insinuaciones del Espíritu. (14)

El Espíritu de Dios actúa regalando encuentro, poniéndonos de nuevo en ruta, potenciando la creatividad. (17)

Desde la escucha atenta a los susurros del Espíritu en los acontecimientos, buscan el querer del Padre en una fidelidad cotidiana de respuestas comprometidas. (21)

Se sigue avanzando en la vinculación del Laicado Vedruna.

Ante la reducción del número de hermanas y su elevada edad media, se vive un momento de repliegue congregacional; por ello se unifican provincias. De las Provincias: Brasil, Caribe, Colombia, Chile, El Plata y Venezuela, junto con las Delegaciones de Norteamérica y Perú-Bolivia se erige la Provincia de América. Las nueve Provincias de Europa, como paso previo a su unificación se agrupan en tres zonas: Zona A: Valencia, Vitoria e Italia; Zona B: León, Madrid y Valladolid; Zona C, Cataluña. Están orientadas a constituir en un futuro próximo una sola Provincia de Europa.

Dada esta realidad de reducción de Provincias, se potencian caminos nuevos: la participación de las hermanas en comunidades inter-congregacionales en campos de refugiados y desplazados, y en zonas de guerra.

6. UN CARISMA PARA BIEN DEL MUNDO

D. José Estrada, gran amigo de Joaquina y con quien compartía los ideales apostólicos nos narra:

Un día, a la puerta del Hospital, me llama aparte la madre y me dice: “Voy a comunicar a usted un secreto que nadie sabe, ni aún los de mi familia, sólo mi director espiritual: tenía yo intención de entrar religiosa en un convento y parece que el Señor quiere otra cosa, y es formar hermanas que abracen todas las necesidades de los pueblos, ya para ayuda de los enfermos, ya para la enseñanza de las niñas¹.

Joaquina había expresado un deseo: quisiera remediar todas las necesidades del mundo. Vamos a poner de relieve cómo las Carmelitas de la Caridad han ido respondiendo a este anhelo.

En nuestro Instituto la acción apostólica pertenece a la naturaleza de nuestra consagración (C 1).

El carisma comporta una consagración-misión-acción profesada unitariamente. La acción sólo es portadora de la Buena Nueva de la salvación si está unida al Espíritu que nos envía (misión) después de hacernos testigos experienciales de Dios (carisma, consagración). El que permanece en mí y yo en El, ése da mucho fruto, porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn 15,5). Y a la inversa, la experiencia de Dios impulsa a la misión, la cual se concreta en unas acciones que intentan hacer visible a los hermanos el amor y la bondad del Señor.

¹ Fuentes I, pp. 28-29.

La misión apostólica de la Carmelita de la Caridad de Vedruna es seguir la misión de Jesús Maestro y Sanador.

Nos dice Álvarez que:

Ningún fundador ni fundadora dieron vida a sus Congregaciones para solucionar un problema sanitario, educativo o asistencial, sino para promover en la Iglesia una concreta manera de seguimiento de Jesús, como consecuencia de la relectura que, por donación de gracia del Espíritu, han hecho del Evangelio².

El Jesús que el Espíritu reveló a Joaquina es un Jesús Persona viviente, cercana. Ser esposa y madre le exigían un tipo de entrega a los demás, que le ayudaron a descubrir a Jesús en lo esencial de su ser, en sus actitudes profundas, en su amor sin límites. Y en la caridad se incluye toda la vida y toda la actuación de Jesús hacia el Padre y hacia los hombres. Porque ama al Padre está siempre en unión íntima con Él; porque ama a los hombres, predica el Reino de Dios, cura a los enfermos y ofrece a todos su salvación.

6.1. En los orígenes

El primer grupo de jóvenes que Joaquina acoge para fundar vive abrasándose en amor a Dios y necesitan “desahogar” su amor al buen Jesús. La situación que vive España, y más concretamente Cataluña, les ofrece unos campos de apostolado a través de los cuales podrán “desahogar”, manifestar su amor a Jesús y, como Él, hacer el bien.

Joaquina-religiosa se comporta con gran libertad de espíritu frente a las estructuras:

Antes de fundar la Congregación vivió la vida seglar en Cristo. Se acostumbró a vivir con Él todas las situaciones ordinarias y extraordinarias (....) Lo que antes había vivido en el corazón lo vive ahora en las expresiones evangélicas eclesiales³.

Presenta un estilo nuevo de consagración a Dios en el servicio a las necesidades de los hombres de su tiempo.

Hay también una contribución de Joaquina a la reforma interior de la Iglesia que casi pasa desapercibida, pero puede descubrirse en estas palabras que

² Álvarez, J.G., o.c., p. 531.

³ Viñas, J. M.^a, o.c., p. 2.

escribe al Obispo D. Pablo de Jesús Corcuera, pidiéndole su conformidad para iniciar el Instituto: como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza. Son “religiosas de pobreza” pero no hay lugar para las jóvenes pobres que desean entrar en el convento. La incoherencia es clara. Y el Espíritu prepara a esas jóvenes un hogar en el que puedan expresar su amor: el Instituto de Carmelitas de la Caridad. Su nombre dice lo que son: mujeres contemplativas, llenas de amor y que derraman amor. La misión apostólica Vedruna, es, pues, ser Jesús que pasa hoy por el mundo haciendo el bien, sanando toda dolencia y anunciando la Buena Nueva, enseñando la Verdad (Cf. C 3).

Es interesante leer la reacción del Obispo de Vic, D. Pablo de Jesús Corchera, cuando tuvo noticia del proyecto de fundación:

Sepa V. que es un pensamiento grande, porque en particular la educación de las niñas es más necesaria aún que la de los niños, pues que una mujer mal educada es capaz de arrastrar, con sus malos ejemplos, una población entera, y por lo tanto que venga cuando quiera D.^{ña} Joaquina, que la recibiré con gusto y protegeré sus buenos deseos⁴.

Al reunirse la Fundadora con las primeras jóvenes en el Manso⁵, convirtieron la casa en escuela y, como ésta no podía ser a la vez hospital, las hermanas cuidaban a los enfermos en sus mismas casas.

Esto lo hacían por caridad, sin exigir cosa alguna; por ello su subsistencia dependía del poco trabajo que podían hacer y de algunas limosnas⁶.

La primera historia publicada sobre el Instituto nos narra:

Se ocupaban un poco después (de la Fundación) en visitar y asistir a los enfermos en sus propias casas, y con más gusto si eran pobres: más tarde tomaban por su cuenta la dirección y asistencia de Casas de Caridad y Hospitales: actualmente se entregan a todo género de beneficencia, y con más especialidad a la enseñanza⁷.

En las Adiciones, texto escrito por la Fundadora en 1845 para completar las Reglas del P. Esteban, leemos:

⁴ Sala, B., o.c., p. 20.

⁵ Casa de Santa Joaquina situada en las afueras de Vic.

⁶ Cf. Alonso, A. M.^a, o.c., p. 88.

⁷ Obispos de Vic. Reseña histórica del Instituto de las Hermanas Escorialesas Terciarias de Nuestra Señora del Carmen. Vich, 1856, p. 2.

Como el Señor ha manifestado tengo que tener tres cualidades de Espíritu en mis hijas: esto es, para hospitales, casas de caridad para instruir y cuidar de los pobres, y, las otras, para enseñar. Esto ya se debe distinguir en el noviciado” (A 2).

Joaquina regula detalladamente el funcionamiento de cada clase de centro:

Adición 15, los Hospitales:

Primeramente, que en el hospital haya más de seis hermanas y que las seis tengan salud (y este número aunque en el mismo hospital haya enseñanza, éstas no van comprendidas en las seis que digo) y han de estar una en vela hasta la una de la noche y, en tocando la una, luego irá a llamar a la que le corresponde.

Adición 16, las Escuelas:

Las de la enseñanza que están en los hospitales⁸ no van contadas en la vela, porque deben estar de día bien despiertas para enseñar a las niñas: pero sí, que no falten en las horas de obligación a la santa oración y rezo, como a todo lo demás del Instituto y a todas se les exija mucha humildad.

Adición 17, las Casas de Caridad:

Ahora vamos a las casas de caridad. También ha de ser del mismo modo la noche; pero como es por la obligación que tenemos de velar habiendo seis buenas que tengan salud, no es tan penoso; pero sí tienen obligación de ir cada hora de la noche a dar una vuelta por las cuadras de las mujeres y niños, a ver si hay algún desorden...

Esta triplicidad de espíritus da a la Congregación una armonía en la manifestación de su carisma y a la vez es fuente de enriquecimiento y complementariedad.

Al morir santa Joaquina en 1854, veintiocho años después de la fundación, el Instituto ejercía su apostolado en seis centros de enseñanza, quince de doble apostolado, es decir, enseñanza-hospital, enseñanza-asistencia; dos Casas de Caridad y cuatro hospitales; un total de veintisiete casas atendidas por ciento cincuenta hermanas⁹.

Las Carmelitas de la Caridad, movidas por el mismo Espíritu que alentó en Joaquina, siguen a Jesús prolongando en la Iglesia el servicio que ella realizó (Cf

⁸ Algunas fundaciones tenían junto enseñanza y hospital.

⁹ Alonso, A. M.^a, o.c., Tomo I, p. 281.

C 50). La participación en la misión de la Iglesia exige ejercer el apostolado en su nombre y según su Espíritu y orientaciones.

El apostolado educativo fue creciendo hasta la década de los setenta, pero los cambios sociales han llevado a la Congregación a ir dando respuesta a las necesidades urgentes que se percibían en la línea del carisma fundacional.

6.2. Actualizando respuestas

En el capítulo XXIII, 1993, se hace una referencia explícita a los campos: educación, salud y marginación. El documento del capítulo señala las mujeres y la pastoral juvenil y vocacional como destinatarias preferentes en la dedicación de las hermanas.

El capítulo XXIV, 1999, se pregunta ¿cuál es la respuesta evangelizadora que el mundo necesita? y responde que la misión de la Carmelita de la Caridad es única: el bien del prójimo y la gloria de Dios. Se realiza esta misión a partir de las tres cualidades de espíritu que Joaquina quería en las hermanas.

El documento aclara:

Trabajar hoy por la gloria de Dios es hacer que su amor fiel llegue a todas las gentes a través gestos y palabras y aportar así esperanza y sentido a nuestra sociedad. “La gloria de Dios es que el ser humano viva y la vida del ser humano es la visión de Dios” (San Ireneo)

Para dar un nuevo impulso a la misión Vedruna en una realidad marcada por la injusticia, queremos reafirmar la opción por los pobres y seguir dando pasos de inserción. Desde el lugar donde estamos, con sus posibilidades y retos, deseamos ir hacia los márgenes, allí donde quedan los excluidos de cada situación...

Desde nuestro talante sanador-educativo-liberador queremos: comprometernos al servicio de la vida, anunciar el Evangelio de Jesús y compartir la misión con nuestros hermanos y hermanas (IE 21).

La urgencia que el capítulo señala es el anuncio gozoso de la Buena Noticia de Jesús, urgencia que brota de la experiencia de Dios fundamento de nuestra vida.

Constata que:

En algunos países desarrollados la indiferencia e increencia del entorno puede inhibir nuestro anuncio. Precisamente en esos ambientes, donde tanta gente –sobre todo jóvenes– buscan con ansia un sentido a la vida, queremos que nuestra comunicación



del Evangelio sea clara, humilde y convincente por la coherencia de nuestra vida... Se trata de anunciar a Jesús como “camino, verdad y vida”: cuyo seguimiento lleva a la plenitud humana y a la verdadera felicidad (IE 22).

El documento anima a hacer nueva la presencia de las hermanas en la educación, en la salud y en el servicio a los pobres por la calidad de sus relaciones llenas de cercanía y ternura.

Los grupos humanos objeto de mayor dedicación de las hermanas son las familias, la mujer, los niños, los adolescentes y los jóvenes. También se da atención a los inmigrantes.

El capítulo XXV, 2005, *Mística y Profecía* toma la misma expresión que el capítulo anterior: *Misión única*, pero pone el acento en otras facetas. Pide orientar la mirada y ponerse en la perspectiva de Jesús: *He venido a prender fuego en la tierra y ¿qué quiero, sino que arda?* (Lc 12,49).

Cuando explica la expresión *misión única*, dice:

Jesús, el Hijo enviado, se entrega radicalmente al Padre en pura obediencia y desasimiento. Aceptar la misión como Él es dejar que Dios se posea de toda nuestra vida y la configure. También María se pone enteramente al servicio de la misión que Dios le confía, como tierra fecunda, para obrar la Encarnación.

En nuestro bautismo hemos sido convocadas con Cristo, incorporadas en Él a la vida trinitaria y enviadas a anunciar su amor misericordioso. Esta gracia es ra-

tificada en la experiencia vocacional Vedruna, que nos lleva a recorrer un mismo camino y a concentrar todas nuestras fuerzas y energías para un mismo fin: la gloria de Dios y el bien del prójimo.

La misión “configura nuestra vida y nos une en fraternidad” (CC 51); nos incluye a todas, en cualquier edad, lugar y circunstancia en que estemos. Continuamente somos invitadas a tener el oído atento a Dios, los ojos fijos en Jesús y los pies en la realidad sufriente de nuestro mundo (MP 22).

La misión es única y también compartida. Jesús de Nazaret llamó a mujeres y varones para estar con Él y participar de su misma misión: hacer de la humanidad una familia de hijos y hermanos. También hoy llama para que, en comunidad y desde ella, se haga presente el Reino, la Fiesta de Dios, a la que se accede prioritariamente desde los últimos, los que tienen amenazado su puesto en el Banquete común. La implicación de nuestro mismo ser comunitario en esta misión compartida es experiencia de Reino entre nosotras (MP 23).

Hay una llamada a renovar la vida religiosa, a ser profetas viviendo con los ojos puestos en Dios y en la realidad del mundo. Se descubren tres grandes heridas: *La herida de la injusticia y de la violencia, la herida ecológica y la herida del vacío de sentido y de la ausencia de Dios* (MP 26-29).

El documento señala dos acentos para la actuación de las hermanas:

Caminar con los jóvenes. Es tiempo de intentos, de cercanía y de compromiso.

Crear una cultura de diálogo y encuentro.

La gran riqueza de la diversidad y de lo diferente emerge con fuerza en nuestro mundo y es una llamada a vivir el proyecto de fraternidad universal querido por Dios. Requiere el diálogo y el encuentro con la cultura y la ciencia, con la cultura y las religiones, diálogo que favorecerá la vida, la paz y la justicia.

El capítulo XXVI, 2011, *Anunciar y defender la vida* comienza con la misión apostólica y la especifica así:

Saliendo a los caminos. Anunciando, defendiendo y cuidando la vida. “Ve al encuentro de mis hermanos y diles... que, desde mí, otro mundo es posible”.

Las hermanas capitulares constataron las luces y sombras del mundo en que estamos viviendo y sugirieron las respuestas que ha de dar la Carmelita de la Caridad:

- *Un mundo que reconoce y celebra que Dios dirige y habita la historia. “Como tierra reseca, agostada, sin agua” (Sal 62,2).*

Aún es de noche en nuestro mundo. Muchas personas y grupos permanecen en la oscuridad; para ellos la vida no tiene sentido. El materialismo reinante aglutina increencia, vacío de transcendencia, desesperanza e infelicidad.

La vida invita a salir a los caminos, penetrar en el sentido hondo de la misión, vivir apasionadas por Dios y su Reino, impulsar el proyecto liberador de Dios y mantener vivo el espíritu de Joaquina.

- *Un mundo que respeta la creación y cuida la integridad ecológica. “... Y vio Dios que todo era bueno”.*

La tierra está seriamente amenazada por la explotación desmesurada y la depredación causada por el mal uso del desarrollo científico-técnico y la falta de cuidado del planeta (ADV 2).

La conciencia ecológica compromete a: promover el desarrollo integral y responsable de la ecología, cuidar la vida, colaborar en la defensa y protección de la vida y la integridad del planeta...

- *Un mundo que promueve la justicia y la paz. “Buscad el Reino de Dios y su justicia” (Mt 6,33).*

La concepción del sistema neoliberal que tiene como criterio el crecimiento ilimitado genera una *espiral de violencia estructural que despoja a los países de sus recursos y al ser humano de sus valores espirituales y todo ello desemboca en la crisis mundial que ahora vivimos* (ADV 3).

Hace falta redefinir la idea de riqueza como satisfacción y uso creativo del ocio y la convivencia, practicar un consumo más justo y medurado, seguir compartiendo solidariamente nuestros ingresos, plantear los presupuestos comunitarios de forma que permitan seguir compartiendo.

- *Un mundo que reconoce, respeta y defiende la dignidad de toda persona, especialmente de los grupos más vulnerables. “Cada vez que lo hicisteis con uno de ellos...” (Mt 25,40).*

Se han añadido nuevas situaciones límite que han provocado “nuevas pobreza”. La opresión, agresión, violación y explotación sitúan a

grandes grupos de personas, especialmente mujeres y niños, en la exclusión y en la extrema vulnerabilidad.

Comprometidas e implicadas en cuantas acciones sean posibles a favor de los niños y mujeres que sufren la violencia, los que sufren la crisis económica, los que padecen la marginación, el abandono o la esclavitud.

- *Un mundo que vive la riqueza de la diversidad en unas relaciones positivas de diálogo y encuentro. “Padre, que todos sean uno como Tú y yo somos uno” (Jn 17, 21).*

Los problemas a gran escala se mezclan con los generados a pequeña escala: En nuestros entornos más inmediatos asoman a veces actitudes de rechazo e imposición de unas culturas sobre otras; resulta difícil la aceptación de las diferencias culturales.

Hace falta vivir la tolerancia, alentar nuevas formas de relaciones comunitarias, avanzar en comunión congregacional en la diversidad, crear espacios de diálogo creativo y crítico.

6.3. Misión *Ad Gentes*

La Iglesia fue enviada a revelar y comunicar el amor de Dios a todos los hombres y a todos los pueblos de la tierra. Entre todas las actividades que lleva a cabo la Iglesia se halla la misión *Ad Gentes*.

Nuestro Instituto no es específicamente misionero, sino que pertenece al grupo de los Institutos que se sintieron llamados a colaborar en la labor misionera de la Iglesia. La Encíclica *Maximum Illud* de Benedicto XV fue un reclamo para la Congregación. Las hermanas se hicieron eco del deseo experimentado por Joaquina de ir a África. Nos narra su nieta:

He oído a mis tías y a mi madre decir varias veces, que uno de los deseos de la abuela había sido de ir a Marruecos para enseñar la doctrina cristiana a los negritos, y lograr de esta manera la palma del martirio¹⁰.

Dando respuesta a la llamada de la Iglesia y a los deseos de Joaquina, el día 4 de noviembre de 1912 salieron hacia Argentina las primeras Carmelitas de

¹⁰ Teresa Argila en Fuentes I, p. 99.

la Caridad¹¹.

Se hacía realidad la aspiración de la Fundadora: *Quiero que mis hijas vayan a muchas partes y ellas no pueden rehusar*¹².

Las Constituciones actuales recogen el anhelo misionero de las Hermanas Carmelitas de la Caridad:

En respuesta a la palabra de Jesús: “Id por el mundo entero y predicad el Evangelio a toda creatura”, el Instituto colabora con el esfuerzo misionero de la Iglesia por llevar a todos los pueblos el conocimiento de Cristo y ayudar a las Iglesias jóvenes en la consolidación de la fe (C 54).

Por la participación del Instituto en la tarea misionera de la Iglesia nos sentimos doblemente responsables de colaborar en ella con nuestra oración y trabajo apostólico (D C 7.1).

Los Documentos Capitulares destacan dos urgencias, por una parte la “indigenización”:

Como Carmelitas de la Caridad misioneras hoy, debemos conocer la realidad que intentamos evangelizar, integrar la riqueza de los rasgos peculiares de cada pueblo y huir de todo lo que pudiera ser o parecer colonialismo espiritual. Esto supone una conversión de mentalidad y de actitud que haga nuestra vida signo inteligible de la fe que anunciamos (D C 7.3).

Y por otra, la solidaridad con las Hermanas que trabajan en misiones.

Nos pide el Capítulo de 1975 que todas nos sintamos comprometidas con la labor misionera del Instituto, que nos interese por ella y que aportemos la ayuda que nos sea posible.

El Capítulo expresa su estima por la vocación misionera de las hermanas que se sientan llamadas:

El Capítulo de 1975 valora la vocación misionera y anima a las hermanas a amar intensamente este don gratuito por el que han sido llamadas a manifestar el amor y la misericordia del Padre a quienes aún no le conocen y a ser signo profético entre ellos del Espíritu de las bienaventuranzas (D C 7.8.).

¹¹ Cf. Pamplona, I. Vida y obra de la insigne educadora Santa Joaquina de Vedruna de Más. Madrid 1958, p. 192.

¹² A la Madre María Sabatés, Barcelona, 19 de febrero de 1847. *Epistolario*, 113, p. 287.

En el documento *Raíces Vedruna* (1993) hay una llamada a trabajar en los países en vías de desarrollo para colaborar en las tareas de promoción de la mujer (RV 40). Y en *Mística y Profecía* (2005) se invita al diálogo intercultural e interreligioso:

Creemos que el diálogo es un encuentro en la diferencia y esta diferencia se convierte en terreno apto para ser fecundado. Dios se manifiesta de un modo nuevo si encuentra un 'hueco' pleno de disponibilidad y abierto a la gracia. Como aconteció en el vientre de María, el diálogo interreligioso puede convertirse en una matriz que acoge y alumbra nuevas palabras sobre Dios. (MP 44)

En el mismo sentido el capítulo XXVI, *Anunciar y defender la vida* refuerza la permanencia en el diálogo que hace posible el encuentro entre culturas y religiones. La Asamblea Capitular acuerda que la Congregación continúe presente en el mundo de los refugiados y desplazados y también en zonas de guerra.

Las Carmelitas de la Caridad Vedruna realizan hoy este trabajo misionero *Ad Gentes* en Asia: India, Japón, Taiwán y zona musulmana de Filipinas; en África: República del Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial y Togo; en Europa: Albania. El carisma de Joaquina se ha ido “inculturando” progresivamente en cada uno de estos países. Las hermanas nativas van vislumbrando la manera de vivir el carisma en su propia cultura.

Dios ha enviado a su Iglesia a todos los pueblos para que sea el “sacramento universal de salvación”, para que “tengan vida y la tengan en abundancia”. Sintámonos Iglesia y seamos entre los hombres signo de esperanza y de comunión (D C 7.11).

En estos momentos la Congregación no puede seguir con las numerosas obras que se atendían porque faltan vocaciones en Europa. Aunque la edad media de las hermanas sea muy avanzada, siempre es posible continuar la vivencia del carisma en la dimensión espiritual.

Es el momento privilegiado que Dios ofrece a la Congregación para que abierta al Espíritu, Él pueda mostrar cómo desea que se continúe el carisma que confió a Joaquina. De momento ha brotado una rama, el Laicado Vedruna, extendido en América y Europa; es una expresión nueva del carisma.

CONCLUSIÓN

Después de recorrer la vida y obra de santa Joaquina de Vedruna, llegamos a la conclusión de que fue una mujer fascinada por el Misterio de la Santísima Trinidad.

Aunque no ha dejado documentos escritos sobre su vivencia interior del Misterio, hemos trabajado su epistolario en el tercer capítulo y su estudio nos ha revelado la gran devoción a la Trinidad y ha puesto de relieve la madurez y armonía de Joaquina que recorrió todos los estados de vida por los que puede pasar una mujer.

Para hacer el estudio se han seleccionando las frases que hacen referencia a cada uno de los tres niveles de la antropología oriental: cuerpo, corazón y espíritu. En el nivel corazón las expresiones se han agrupado poniendo de relieve los frutos del Espíritu que san Pablo enumera en la carta a los Gálatas. Hay que remarcar las frases que hablan del amor por el cariño entrañable que expresan. Joaquina ha sido madre de nueve hijos y luego su maternidad se ha dilatado en las jóvenes que se unían a la familia religiosa fundada por ella y en todas las personas necesitadas que estaban en torno suyo, en especial niñas y enfermos. La alegría es otra característica de Joaquina; hemos visto que aparece en numerosas cartas junto a contento, satisfacción y felicidad. La paciencia y la bondad de Dios que ella ha experimentado las proyecta en su relación y trato con los demás. A la fidelidad de Dios responde con una confianza total, con un abandono a su voluntad, que ella descubre en los acontecimientos y en los superiores a los que debe obediencia. La cercanía del misterio insondable de

la Trinidad hace que concencie su pequeñez, remarcada en tantos textos que hablan de humildad, de sentirse pecadora. A través de esta correspondencia constatamos el modo en que la vida de Joaquina es testimonio de Dios-Trinidad, comunión de vida y amor.

Si en el apartado del nivel corazón aparece el testimonio trinitario desde la vida, en las expresiones del nivel espíritu tenemos la confesión de su vivencia trinitaria. Muchas veces hace referencia a ella: Dios Padre es providente porque cuida de sus hijos, los bendice; Dios Espíritu hace cooperar a la gracia, crecer en virtudes, ilumina, habla al corazón. Cuando nombra a Jesús, Dios Hijo, deja aflorar los sentimientos de su corazón y desborda en expresiones de amor, confianza, abandono en sus brazos, ternura. Hay gran belleza en los textos que hablan de Jesús, su Esposo. Ha tenido la experiencia humana de amor sponsal, de amar y de ser amada por un hombre, Teodoro. Sin duda esa vivencia ha hecho posible que se adentrara en la unión de amor con Jesús de forma sublime y única. Anhela que todos, en especial las hermanas, alumnas y enfermos, amen sin límites a Jesús. Se aprecia un progreso notable en la vivencia de Dios y en la identificación con Él a lo largo de su vida.

Otros vocablos que identifica con alguna de las personas de la Trinidad son los que hablan de cielo y de la voluntad de Dios.

El capítulo cuarto ha presentado las claves teológicas de su vida: la Trinidad, María y la Iglesia. La devoción trinitaria ha quedado certificada por los numerosos testimonios recogidos en la “Positio”. Familiares y hermanas que convivieron con ella han testificado sobre su amor ardiente a la Santísima Trinidad. Amor que se expresaba en los actos sencillos de la vida en recuerdo del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amor que se manifiesta en la devoción al rezo del Trisagio, alabanza a la Trinidad; le gustaba repetirlo a lo largo del día y al final de su vida pedía que le ayudaran a rezarlo. Amor que se revelaba en momentos de éxtasis. La Santísima Trinidad ha estado presente en todas las decisiones importantes de su vida.

Podemos concluir que Joaquina fue introducida en la intimidad de la vida trinitaria de forma semejante a como lo fue la Virgen María. Su silencio y las manifestaciones corporales confirman la profundidad a la cual Dios la condujo en la vivencia de su Misterio de amor. Para hacerla sensible al amor sin límites de un Dios que es amor, la fue preparando a lo largo de su vida.

Esta devoción trinitaria la dejó como *preciosa herencia al Instituto fundado por ella*¹³, que a lo largo de casi doscientos años ha custodiado, profundizado y desarrollado el carisma de Joaquina, experiencia que el Espíritu ha ido transmitiendo a las hermanas de la Congregación. Lo ha corroborado el recorrido que se ha hecho de los principales documentos: *La Santa Regla*, las *Adiciones*, las *Constituciones* y los últimos *Documentos Capitulares*.

El capítulo sexto: *Un Carisma para bien del mundo*, expone el modo en que se atienden las necesidades más urgentes que se presentan ante las hermanas. Joaquina acoge la voluntad del Señor. Al quedar viuda quería ser religiosa, pero *el Señor quiere otra cosa, y es formar hermanas que abracen todas las necesidades de los pueblos, ya para ayuda de los enfermos, ya para la enseñanza de las niñas*¹⁴.

Al finalizar este estudio se puede afirmar que la Palabra de Evangelio que el Espíritu recuerda a la Iglesia con el carisma de Joaquina, continuado en las Carmelitas de la Caridad Vedruna, es *centrar la vida en Jesús, en su conciencia de íntima relación con el Padre y el Espíritu*. Y dado que la vida trinitaria es amor que se expande en todo lo que existe, la Carmelita de la Caridad está llamada a ser amor enraizado en la Trinidad, con María Madre.

¹³ Pío XI, o.c.

¹⁴ *Fuentes I*, pp. 28-29.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO F., A. M. Epistolario Joaquina de Vedruna. Edición crítica preparada por Melchor de Pobladora y Ana María Alonso. Vitoria: Vedruna, 1969.
- ALONSO F., A. M. Historia documental de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad 1 y 2. Vitoria: Vedruna, 1968-1971.
- ALVAREZ, G., J. “Congregaciones femeninas fundadas en España en el siglo XIX”, en Vida religiosa, 187 (1970).
- ALVAREZ, G., J. Historia de la Vida Religiosa. Madrid: Publicaciones Claretianas, V.I, 1987; V. II, 1989; V. III 1990.
- ARADA ACEVES, R. de la. Les dones a catalunya en la transició del *antic al nou regime: esferes públiques i privades*. Director de la tesis: Vilanou i Torrano, C., Universitat de Barcelona, 2006.
- BALDIRI REIXAC, M. *Instruccions per la ensenyansa de minyons. Obra utilísima per la instrucció dels minyons, i descans dels mestres, amb Lamines fines per apendrer be de escriurer*. Narcis Oliva, s.d. Girona, 1783, www.virtualcervantes.com.
- BALMES, J. Obras completa: Comunidades religiosas. Madrid: BAC, V. V, ca.1970.
- BEATIFICATIONIS ET CANONIZATIONES JOACHIMAE DE VEDRUNA DE MAS: Viduae. Fundatricis Congregationes Sororum Carmelitanum a Caritate. Positio Super Introduccione Causae. Sacra Rituum Congregatione. E.mo Ac R.mo Domino Cardinali Antonio Vico, Relatore. Vicen. Romae, Ex typographia Pontificia in Instituto PH IX (Iuvenum Opificum a s. Ioseph) 1919.

- BENEDICTO XVI. El Amor explica el misterio de la Trinidad. Ciudad del Vaticano. Ángelus, domingo, 7 junio 2009.
- BLANCAFORT, R. A misiones! Diario de las primeras misioneras, Carmelitas de la Caridad. Barcelona: Yuste, 1950.
- Breve reseña de la labor misional del Instituto de Hermanas Carmelitas de la Caridad. Por una Religiosa del mismo Instituto. [Vich] ¿?, ca. 1850.
- BURGOS RINCÓN, J. *Alfabetización y escuela en Cataluña en el siglo de las Luces. Una hipótesis interpretativa. Manuscrits*, n.º 12, Gener 1994.
- CALLAHAN, WILLIAM J. Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874. Madrid: Nerea, 1989.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD. *Fuentes c. a ch. I y II*. Hermanas del Curso de Renovación del año 1972-1973. Vitoria: Vedruna, 1974.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Documentos capitulares*. Vitoria: Vedruna, 1970.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Documentos capitulares. Capítulo XX*. Madrid: Vedruna, 1975.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD. *Constituciones: Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Vitoria: Vedruna, 1983.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Caminos de conversión. Capítulo XXII*. Vitoria: Vedruna, 1987.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Desde las raíces Vedruna. Capítulo XXIII: Nueva evangelización una respuesta al mundo desde las raíces Vedruna*. Barcelona: Maquinas Duplico, 1993.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Inserción evangelizadora*. Barcelona: Claret, 1999.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD DE VEDRUNA. *Mística y profecía. Capítulo XXV*. Vic: Gràfiques DIAC, 2005.
- CARMELITAS DE LA CARIDAD - VEDRUNA. Anunciar y defender la vida. *Capítulo XXVI*. [Madrid] ¿?, 2011.
- Cartas Joaquina de Vedruna: Santa Joaquina de Vedruna. Cartas escritas y recibidas. 3.ª edición preparada por Ana María Alonso F. y María-Antonia Gilibets Dalmau, ccv. Madrid, 1968.*

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Sagrada Biblia. Versión oficial*. Madrid: BAC, 2010.

CORTES ESPAÑOLAS / COMISIÓN DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. Dictamen y Proyecto de Decreto sobre el arreglo general de la Enseñanza Pública, presentados a las Cortes por su Comisión de Instrucción Pública y mandados imprimir por orden de las mismas el 7 de marzo de 1814.

DOCUMENTOS CAPITULARES. *Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Vitoria: Vedruna, 1970.

DOCUMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II. Madrid: BAC, 1967.

Epistolario de san Antonio María Claret. Preparado y anotado por el R.P. José María Gil, C.M.F. Archivo General. Vol. 1.º, 2.º y 3.º. Madrid: Coculsa, 1970.

FERNANDEZ, M. C. *Cantera Vedruna: Selección de textos relativos a Santa Joaquina de Vedruna y primeros años del Instituto*. Valencia: Gráficas Vimar, 1987.

FERNANDEZ, M. C. *Anécdotas y relatos sobre Joaquina de Vedruna de Mas*. Roma: Imp.1990.

GELABERTO V., M. *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña siglos XVII y XVIII*. Director de la tesis: García Cárcel, R. Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.

GUTIERREZ, L. *Teología sistemática de la vida religiosa*. Madrid: Publicaciones Claretianas, 1979.

ITURBIDE, E. *Del matrimonio a la gloria de Bernini. Santa Joaquina Vedruna. Fundadora del Instituto de Carmelitas de la Caridad. Ejemplo vivo para todos los estados de la vida*. Pamplona: Gómez, 1959.

KANT, I. *Pedagogía*. Madrid: Akal, 1983.

La Beata Madre Joaquina de Vedruna de Mas Educadora. Por una Religiosa del mismo Instituto. Barcelona: Editor José Cantero, 1955.

LÓPEZ R, C. *Venerable Paula Delpuig. Cartas*, Madrid 1987.

MARTINEZ SHAW, C. *El Siglo de las Luces (España). Época: Ilustración española (1700-1800)* www.ie University Segovia.

- MASNOU Y BOIXEDA, R. Obispo de Vic. *Una gran santa. Santa Joaquina de Vedruna de Mas Fundadora del Instituto de Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Carta Pastoral, 21 de abril de 1959. Vich: Anglada, 1959.
- NONELL, J. *Vida y virtudes de la Venerable Madre Joaquina de Vedruna de Mas fundadora del Instituto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Manresa: Establecimiento tipográfico de San José, tomo I, 1905; tomo II, 1906.
- OGAZON, M. *Flores de sanare del Vergel Carmelitano*. Madrid: Coculsa, 1945.
- OLOT, E. de Olot. *La Santa Regla de nosotras Hermanas Terceras de María Santísima del Carmen*. Roma: Imp. 1985.
- PAMPLONA, I. *Vida y obra de la insigne educadora Santa Joaquina de Vedruna de Mas del Padre San Francisco*. Madrid: Coculsa, 1958.
- PIQUER, J. *Epistolario Familiar de Santa Joaquina de Mas y de Vedruna*. (1823-1889). Barcelona: Balmesiana, 1967.
- RAGUIN, Y, s.j. *Le livre de Marie. Supplément a Vie Chretienne*, n.º 259. Toulouse: Fournie, 1982.
- RAGUIN, Y, s.j. *Les sept pas de la prise de conscience du mystère*. Manila 1976. traducido por Lorenzo Tous, 7 Etapas, Camino del Misterio. Palma de Mallorca, Imp. Alfa, 1977.
- Reseña histórica del Instituto de las Hermanas Escorialesas Terciarias de Nuestra Señora del Carmen*. Por los Obispos de Vich. Vich: Imprenta y Librería de Valls, 1856.
- SALA, B. *Historia del Instituto de las Hermanas Terciarias de Ntra. Sra. del Carmen fundado en la ciudad de Vich el año 1826*. Vich: Imprenta y librería de Soler, hermanos, 1861.
- SANTIRSO R., M. *Revolución liberal y guerra civil en Cataluña (1833-1840)*. Director de la tesis: Fontana i Lázaro, J. Universidad Autónoma de Barcelona, 1994.
- SANZY FORES, B. *Vida de la Madre Joaquina de Mas y de Vedruna, fundadora de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, y breve noticia de algunas Hermanas del Instituto*. Madrid: Imprenta de la viuda e hija de Fuentenebro, Madrid, 1892.
- SERNA, C. *Espiritualidad de santa Joaquina de Vedruna de Mas*. Publicaciones Vedruna. Barcelona: Gráficas Marina, 1960.

SERNA, C. *Elementos espirituales de las Constituciones de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*. Vitoria: Vedruna, 1969.

SERNA, C. *Constituciones de las Hermanas Carmelitas de la Caridad: Historia, textos y fuentes*. Vitoria: Vedruna, 1969.

VEDRUNA, *santa J. de. Adiciones*. Roma: Imp. 1985.

“L’Osservatore Romano”, 17-18 de junio de 1935.

PÁGINAS WEB

www.ondiseno.com/proyecto.php?id=1739.

http://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9_Rubliov

http://es.wikipedia.org/wiki/Orden_Trinitaria.

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_14051978_mutuae-relationes_sp.html

APÉNDICES

CRONOLOGÍA DE SANTA JOAQUINA

- 1783 16 de abril, nacimiento. Recibe el bautismo en la Iglesia del Pino de Barcelona.
- 1794 Pide ingresar en las Carmelitas Calzadas de Barcelona.
- 1799 24 de marzo. Contrae matrimonio con Teodoro de Mas, en la iglesia del Pino.
- 1800 Nace la primera hija, Ana.
- 1801 Nace José Joaquín.
- 1803 Nace Francisco.
- 1805 Nace Inés.
- 1806 Nace Joaquina.
- 1808 Se traslada la familia al Manso Escorial. Nace Carlota.
- 1809 Muere Francisco. Huida al Montseny con sus hijos. Muere Carlota.
- 1810 Nace Teodora.
- 1813 Nace Teresa. Regreso a Barcelona.
- 1815 Nace María del Carmen. Muere Joaquina.
- 1816 6 de marzo. Muere Don Teodoro. Joaquina se traslada al Manso Escorial con sus hijos.
- 1818 Ana ingresa en las Clarisas de Pedralbes.
- 1819 Joaquina conoce al Padre Esteban de Olot, Franciscano Capuchino.

- 1822 Emigra a Francia con sus hijas: Inés, Teodora y Teresa. A María del Carmen la deja en Roda con la familia de su marido. José Joaquín está enrolado en las tropas carlistas.
- 1823 Regresa a España. Se instala en Igualda en casa de Don José Estrada. José Joaquín se casa con Rosa Poudevila.
Inés se casa con José Argila. Joaquina y sus hijas vuelven a Vic a finales de año.
- 1825 Toma el hábito de penitente de San Francisco.
Petición oficial al Obispo para reunir a jóvenes en su casa a fin de vivir como religiosas.
- 1826 6 de enero, Joaquina hace sus votos en manos del Obispo de Vic, Pablo de Jesús Corcuera.
2 de febrero, empieza a reunir a las jóvenes en el Manso Escorial.
26 de febrero, fundación del Instituto. En su casa del Manso Escorial vive la primera comunidad y funciona la primera Escuela.
27 de febrero comienza la actividad apostólica docente con once niñas y la asistencia a los enfermos a domicilio.
- 1827 Trasladan su domicilio a la Calle de la Riera. Teresa entra en el monasterio de Pedralbes. Fundación en el Hospital de Tárrega.
- 1829 Fundaciones en los Hospitales de Solsona y Manresa. Fundación en la Casa de Caridad de Barcelona.
María del Carmen entra novicia en el Cister de Vallbona.
- 1830 Traslado de la comunidad a la Calle de Capuchinos de Vich. Teodora entra en el noviciado del Císter de Vallbona.
- 1831 Fundación en Cardona: Hospital y Escuela Pública.
- 1832 Las Hermanas pasan a cuidarse de la Casa de Caridad de Vich.
- 1835 Cambio de domicilio. Ocupan cuatro casitas compradas en la Calle de Capuchinos, junto a la capilla de Santa Eulalia.
Núcleo de lo que es “Casa Madre”.
- 1837 Joaquina es detenida y permanece cinco días en la cárcel. Al salir de allí marcha a Barcelona y después a Berga, donde las Hermanas se hacen cargo del Hospital y funciona ocasionalmente el Noviciado.
- 1840 Emigra junto con algunas Hermanas a Francia.

- 1843 Regresa a España. Se abre y se reorganiza el noviciado en Vic. Fundación en San Juan de las Abadesas: Hospital y Escuela Pública.
- 1845 Fundación en Arbucias: Hospital y Escuela Pública. Redacción de las Adiciones.
- 1846 Fundación en Balaguer: Hospital y Escuela Pública. Fundación en Borjas Blancas: Hospital y Escuela Pública.
- 1847 Fundación en el Hospital de Igualada. Fundación en Ribas de Freser: Colegio. Fundación en el Hospital de Olot.
- 1848 Fundación en Moya: Hospital y Escuela Pública.
- 1849 Primer ataque de apoplejía. Fundación en San Pedro de Torelló: Colegio, y más tarde Hospital.
- 1850 Fundación en Falset: Hospital y Escuela Pública. Fundación en el Hospital de Figueras. Aprobación de las Constituciones por cinco Obispos.
- 1851 Fundación en Santpedor: Hospital y Escuela Pública. Fundación en Cadaqués: Hospital y Escuela Pública.
Fundación en Caldas de Montbuy: Hospital y Escuela Pública.
- 1852 Segundo ataque de apoplejía. Fundación en San Feliu de Torelló: Hospital y Escuela Pública.
Fundación en San Feliu de Pallarols: Colegio. Fundación en Malgrat: Escuela Pública.
- 1853 Se retira la Fundadora a la Casa de Caridad de Barcelona.
Fundación en Villafranca del Panadés: Hospital y Escuela Pública.
Fundación en Montblanc: Hospital y Escuela Pública.
- 1854 Fundación en Bellpuig: Escuela Pública. Fundación en la Casa de Caridad de Sabadell: Hospital y Escuela.
Fundación en Puigcerdá: Escuela Pública.
- 28 de agosto. Fallece Joaquina de Vedruna en la Casa de Caridad de Barcelona, a los 71 años de edad¹.**
- 1940 19 de mayo, fiesta de la Trinidad, es Beatificada.
- 1959 12 de abril, domingo del Buen Pastor, es Canonizada.

¹ Cf. FERNANDEZ, MI C. Anécdotas y relatos sobre Joaquina de Vedruna de Mas. Roma 1990, p. 6-9

LISTADO DE CARTAS DE SANTA JOAQUINA

Nº	Lugar en donde escribe	Fecha	Destinatarios	Lugar de destino
1	Escorial	26/11/1823	Hijos	Igualada
2	Escorial	04/01/1824	José Joaquín	Igualada
3	Escorial	04/01/1824	Rosa Poudevida	Igualada
4	Escorial	25/01/1824	Hijos	Igualada
5	Escorial	28/01/1824	Hijos	Igualada
6	Escorial	06/02/1824	Hijos	Igualada
7	Barcelona	17/02/1824	José Joaquín	Igualada
8	Manresa	20/02/1824	José Joaquín	Igualada
9	Escorial	29/02/1824	José Joaquín	Igualada
10	Escorial	12/03/1824	José Joaquín	Igualada
11	Escorial	12/03/1824	Rosa Poudevida	Igualada
12	Escorial	12/03/1824	Teresa	Igualada
13	Escorial	12/03/1824	María del Carmen	Igualada
14	Escorial	23/03/1824	José Joaquín	Igualada
15	Escorial	23/03/1824	Rosa Poudevida	Igualada
16	Escorial	01/04/1824	José Joaquín	Igualada
17	Escorial	15/04/1824	Hijos	Igualada
18	Escorial	22/04/1824	José Joaquín	Igualada
19	Escorial	22/04/1824	Rosa Poudevida	Igualada
20	Escorial	05/05/1824	José Joaquín	Igualada
21	Barcelona	25/05/1824	José Joaquín	Igualada
22	Escorial	05/07/1824	José Joaquín	Igualada
23	Escorial	18/07/1824	Hijos	Igualada
24	Escorial	25/07/1824	José Joaquín	Igualada
25	Barcelona	28/08/1824	José Joaquín	Igualada
26	Barcelona	31/08/1824	José Joaquín	Igualada
27	Barcelona	¿?/09/1824	José Joaquín	Igualada
28	Vic	03/10/1824	José Joaquín	Igualada
29	Vic	03/10/1824	Rosa Poudevida	Igualada
30	Escorial	09/10/1824	José Joaquín	Igualada
31	Escorial	17/10/1824	José Joaquín	Igualada
32	Vic	20/10/1824	José Joaquín	Igualada
33	Vic	01/11/1824	José Joaquín	Igualada
34	Escorial	10/11/1824	José Joaquín	Igualada
35	Escorial	23/11/1824	Hijos	Igualada
36	Vic	13/12/1824	José Joaquín	Igualada
37	Escorial	21/12/1824	Hijos	Igualada
38	Manresa	17/02/1825	José Joaquín	Igualada
39	Manresa	02/03/1825	José Joaquín	Igualada
40	Manresa	02/03/1825	Teodora y Teresita	Igualada
41	Tárrega	11/11/1827	José Joaquín	Hostalric
42	Tárrega	15/11/1827	P.Presid.Capuchinos	Tarragona
43	Tárrega	25/11/1827	José Joaquín	Hostalric

Nº	Lugar en donde escribe	Fecha	Destinatarios	Lugar de destino
44	Tárrega	25/11/1827	Rosa Poudevida	Tarragona
45	Vic	10/01/1828	José Joaquín	Hostalric
46	Vic	24/01/1828	José Joaquín	Hostalric
47	Vic	30/01/1828	José Joaquín	Hostalric
48	Vic	05/02/1828	José Joaquín	Hostalric
49	Vic	22/02/1828	José Joaquín	Hostalric
50	Barcelona	01/03/1828	José Joaquín	Hostalric
51	Vic	06/03/1828	José Joaquín	Hostalric
52	Vic	11/03/1828	José Joaquín	Hostalric
53	Barcelona	30/03/1828	José Joaquín	Hostalric
54	Barcelona	01/05/1828	José Joaquín	Vic
55	Barcelona	16/05/1828	José Joaquín	Vic
56	Barcelona	¿?/05/1828	José Joaquín	Vic
57	Vic	05/06/1828	José Joaquín	Barcelona
58	Vic	08/06/1828	José Joaquín	Barcelona
59	Igualada	15/06/1828	José Joaquín	Barcelona
60	Igualada	15/06/1828	José Joaquín	Barcelona
61	Solsona	30/06/1828	José Joaquín	Barcelona
62	Vic	01/01/1829	José Joaquín	Barcelona
63	Vic	05/02/1829	José Joaquín	Barcelona
64	Vic	12/02/1829	José Joaquín	Barcelona
65	Vic	22/02/1829	José Joaquín	Barcelona
66	Vic	26/03/1829	José Joaquín	Barcelona
67	Solsona	13/04/1829	José Joaquín	Barcelona
68	Solsona	24/04/1829	José Joaquín	Barcelona
69	Vic	11/06/1829	José Joaquín	Barcelona
70	Vic	01/07/1829	José Joaquín	Barcelona
71	Vic	13/07/1829	José Joaquín	Barcelona
72	Vic	29/07/1829	José Joaquín	Barcelona
73	Vallbona	12/08/1829	José Joaquín	Barcelona
74	Vic	13/02/1831	José Joaquín	Barcelona
75	Vic	22/12/1831	José Joaquín	Barcelona
76	Vic	06/04/1837	Teodora	Vallbona
77	Berga	10/04/1838	Teodora	Vallbona
78	Barcelona	12/01/1850	José Joaquín	Escorial
79	Vic	05/08/1825	José Sala, vic.gen.	Vic
80	Escorial	09/10/1825	José Estrada	Igualada
81	Vic	19/12/1825	Corcuera, obispo	Vic
82	Escorial	17/04/1826	Joé Estrada	Igualada
83	Vic	¿?/¿?/1826	Madre Priora	Vic
84	Vic	25/10/1826	José Estrada	Igualada
85	Vic	27/11/1826	José Estrada	Igualada
86	Vic	11/03/1827	José Estrada	Igualada
87	Barcelona	24/02/1832	José Sala, vic.gen.	Cardona
88	Vic	22/03/1832	José Sala, vic.gen.	Cardona

Nº	Lugar en donde escribe	Fecha	Destinatarios	Lugar de destino
89	Cardona	04/05/1832	Madre Josefa Fuster	Vic
90	Barcelona	16/08/1837	Junta Municipal	Vic
91	Berga	11/02/1840	Juan Draper, Dir.C.C.	Barcelona
92	Perpiñan	03/09/1842	Madre veneranda Font	Barcelona
93	Perpiñan	10/10/1842	Madre veneranda Font	Barcelona
94		ff./1843	Hna. Francisca Parasell	Cardona
95	Vic	23/12/1844	Madre María Casanovas	Solsona
96	Vic	01/02/1845	Hna. Mercedes Masjoan	Barcelona
97	Vic	26/03/1845	Madre María Casanovas	Solsona
98	Vic	15/05/1845	Madre María Casanovas	Solsona
99	Arbucias	22/07/1845	Madre María Sabatés	Vic
100	Vic	18/09/1845	Hna. Mercedes Masjoan	Barcelona
101	Vic	24/11/1845	Madre María Casanovas	Barcelona
102	Barcelona	14/01/1846	Madre María Casanovas	Solsona
103	Barcelona	15/01/1846	Madre María Sabatés	Vic
104	Barcelona?	¿?/¿?/1846	Madre María Sabatés	Vic
105	Cardona	24/04/1846	Madre María Sabatés	Vic
106	Borjas Blancas	17/07/46	Madre María Sabatés	Vic
107	Vic	05/09/1846	Hna. Mercedes Masjoan	Barcelona
108	Vic	27/11/1846	Hna. Mercedes Masjoan	Solsona
109	Barcelona	10/01/1847	Madre María Sabatés	Vic
110	Barcelona	23/01/1847	Madre María Sabatés	Vic
111	Barcelona	30/01/1847	Madre María Sabatés	Vic
112	Barcelona	09/02/1847	Madre María Sabatés	Vic
113	Barcelona	19/02/1847	Madre María Sabatés	Vic
114	Barcelona	24/03/1847	Madre María Sabatés	Vic
115	Barcelona	20/04/1847	Madre María Sabatés	Vic
116	Ribas	12/05/1847	Madre María Sabatés	Vic
117	Ribas	02/06/1847	Madre María Sabatés	Vic
118	Vic	25/06/1847	Madre María Casanovas	Solsona
119	Olot	18/10/1847	Madre María Sabatés	Vic
120	Olot	24/10/1847	Madre María Sabatés	Vic
121	Vic	09/11/1847	Hna. Mercedes Masjoan	Solsona
122	Barcelona	07/01/1848	Madre María Sabatés	Vic
123	Barcelona	21/01/1848	Madre María Sabatés	Vic
124	Barcelona	25/01/1848	Madre María Sabatés	Vic
125	Barcelona	28/01/1848	Madre María Sabatés	Vic
126	Barcelona	11/02/1848	Madre María Sabatés	Vic
127	Barcelona	25/02/1848	Madre María Sabatés	Vic
128	Barcelona	04/03/1848	Madre María Casanovas	Solsona
129	Cardona	29/03/1848	Madre María Sabatés	Vic
130	Vic	14/04/1848	Madre María Casanovas	Solsona

Nº	Lugar en donde escribe	Fecha	Destinatarios	Lugar de destino
131	Vic	23/04/1848	Madre María Claret	Borjas Blancas
132	Vic	24/04/1848	Madre María Sabatés	Ribas
133	Balaguer	03/08/1848	Madre María Sabatés	Vic
134	Borjas Blancas	12/08/1848	Madre María Sabatés	Vic
135	Barcelona	¿?/¿?/1848	Madre María Sabatés	Vic
136	Barcelona	01/09/1848	Madre María Sabatés	Vic
137	Barcelona	08/01/1849	Madre María Sabatés	Vic
138	Barcelona	16/01/1849	Madre María Sabatés	Vic
139	Barcelona	22/01/1849	Madre María Sabatés	Vic
140	Barcelona	04/02/1849	Madre María Sabatés	Vic
141	Barcelona	06/02/1849	Madre María Sabatés	Vic
142	Barcelona	06/02/1849	Madre María Casanovas	Solsona
143	Barcelona	27/02/1849	Madre María Sabatés	Vic
144	Barcelona	20/03/1849	Madre María Sabatés	Vic
145	Barcelona	23/03/1849	Hna. Mercedes Masjoan	Solsona
146	Barcelona	30/03/1849	Madre María Sabatés	Vic
147	Barcelona	11/04/1849	Madre María Sabatés	Vic
148	Barcelona	27/04/1849	Madre María Sabatés	Vic
149	Barcelona	¿?/06/1849	Hna. Catalina Vidal	Vic
150	Barcelona	¿?/06/1849	Novicias	Vic
151	Barcelona	28/12/1849	Madre María Sabatés	Vic
152	Barcelona	04/01/1850	Madre María Sabatés	Vic
153	Barcelona	07/01/1850	Madre María Sabatés	Vic
154	Barcelona	27/01/1850	Madre María Sabatés	Vic
155	Barcelona	05/02/1850	Madre María Sabatés	Vic
156	Barcelona	17/02/1850	Hna. Mercedes Masjoan	Solsona
157	Figueras	24/05/1850	Madre Mercedes Masjoan	Falset
158	Vic	07/08/1850	Madre María Casanovas	Solsona
159	Vic	09/10/1850	Madre María Casanovas	Solsona
160	Vic	¿?/10/1850	Hna. Catalina Vidal	Balaguer
161	Vic	05/12/1850	Madre Mercedes Masjoan	Falset
162	Barcelona	30/12/1850	Madre María Sabatés	Vic
163	Barcelona	10/01/1851	Madre Josefa España	Solsona
164	Barcelona	11/01/1851	Madre María Sabatés	Vic
165	Barcelona	18/01/1851	Madre María Sabatés	Vic
166	Barcelona	04/02/1851	Madre Mercedes Masjoan	Falset
167	Barcelona	04/02/1851	Madre María Sabatés	Vic
168	Vic	29/07/1851	Madre María Casanovas	Solsona
169	Vic	23/10/1851	Madre María Sabatés	Cadaqués
170	Vic	15/11/1851	Madre raimunda Ribas	Figueras
171	Vic	01/12/1851	Madre María Sabatés	Cadaqués
172	Barcelona	10/10/1852	Madre María Sabatés	Cadaqués

REFERENCIAS BÍBLICAS DE LAS PRIMERAS REGLAS

TEXTO	REGLA	CF BIBLIA
El que perseverare hasta el fin, éste será salvo.	1	Mt 24,13
(Jesús) en el monte pasaba la noche en oración.	4	Lc 6,12
... acordándose que Jesucristo en el desierto llegó a tener hambre.	6	Mt 4,2
... y en la cruz en su ardentísima sed se le dio vinagre	6	Jn 19,28 Mt 27,34
y fien de Dios que alimenta los pajarillos del cielo.	6	Mt 6,26
Adan y Eva comiendo una manzana perdieron al mundo	7	Gn 3,6
David no quiso beber el agua de la cisterna de Belén.	7	2Sam 23,16
San Pablo dice que para no trabajar en vano y no hacerse réprobo castigaba su cuerpo.	8	1Cor 9,27
... el demonio, como dice san Pablo, a veces se transfigura en Ángel de Luz.	8	2Cor 11,24
Ejercitaos mucho en actos de humildad, pues sin esta virtud Dios os resistiría y os negaría su gracia, como nos avisa san Pedro.	11	1Pe 5,5
... uniéndoos por fe y amor con vuestro divino Esposo, quien dice que tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres.	12	Prov 8,31
No deis jamás lugar a alguna rencilla.	13	Rom 12,18
Sufrías mutuamente los defectos.	13	Gal 6,2
Preveníós la una a la otra con el honor.	13	Rom 12,10
Tened todas los mismos sentimientos.	13	Rom 12,16
No tengáis sino un alma y un corazón.	13	Hch 4,32
Habiendo unión entre vosotras, Cristo vuestro Esposo estará en medio de vosotras.	13	Jn 4,12
“ven, oh bendita de mi Padre al Reino Eterno porque cuando yo estaba enfermo me visitasteis”	14	Mt 25,36
“Dejad venir a mí los niños, porque de tales es el Reino de los Cielos”.	15	Mt 10,13
(Jesús) fue obediente hasta la muerte y muerte de Cruz.	16	Fl 2,8
“Si alguno quiere venir en pos de mí,niéguese a si mismo, tome su cruz y sígame”.	16	Lc 9,23
(Jesús) siendo rico se hizo pobre por nosotros.	17	2Cor 8,9
(Jesús) no tuvo donde reclinar su cabeza.	17	Mt 8,20
Imitando los primeros cristianos, ninguna llame “suya” alguna cosa, sino, “nuestra”.	17	Hch 4,32
(María Santísima) ofreció dos tórtolas o dos palominos.	17	Lc 2,24
Os ordeno, que a imitación de los discípulos del Señor que vayáis siempre de dos en dos.	18	Lc 10,1
Servid al Señor, como El os manda por David, con alegría.	19	Sal 100,2

RM JOAQUINA DE MAS Y DE VEDRUNA DE S FRANCIS
CO F DE LAS HERMANAS TERCARIAS DEL CARMEN
NACIO EN BARCELONA A 16 DE ABRIL DEL AÑO 1793.
FUNDÓ SU INSTITUTO EN 26 DE FEBRERO DE 1826 Y
MURIÓ EN BARCELONA A 29
AGOSTO DE 1854.

